

**N**otas del mes

**De órdagos, bloqueos y alternativas**

*Por Albert Recio Andreu*

**No sólo de impunidad vive el hombre. También el Estado**

*Por Rosa Ana Alija Fernández*

**La hipocresía de la Patria X**

*Por Víctor Hierro Ruzafa*

**Otra vuelta de tuerca: de mercado laboral y especulación inmobiliaria**

*Por Albert Recio Andreu*

**Los servicios del CSN a la industria nuclear (2)**

*Por Miguel Muñiz*

**Resurgimiento o declive de la energía nuclear**

*Por Xavier Bohigas*

**E**nsayo

**Hungría 1956 y el cine**

*Josep Torrell*

**Problemas y amenazas para la sanidad pública**

*Marciano Sánchez Bayle y Sergio Fernández Ruiz*

**E**l extremista discreto

**Paisanaje**

*El Lobo Feroz*

**F**oro de webs

**Bombas de impunidad**

**D**e otras fuentes

**Toda Barcelona está metida en sus tebeos**

*Javier Pérez Andújar*

**El motín de la oligarquía**

*Alberto Garzón*

**Si usted cree que la educación es cara, pruebe con la ignorancia**

*Agustín Moreno*

**El negocio del fútbol, en llamas**

*John Carlin*

**Alrededor de la idea de revolución**

*Rafael Poch*

**Sacrificar al PSOE para salvar a Rajoy**

*Agustín Moreno*

## De órdagos, bloqueos y alternativas

### Comentarios marginales: 2

**Albert Recio Andreu**

#### I

Para cambiar la sociedad es necesario conocer sus estructuras y sus dinámicas. Esta fue la idea básica que plantearon Marx y Engels, y una de sus aportaciones más fructíferas. Éste es, al menos en el plano de los deseos, uno de los planteamientos básicos que subyace en el plan de trabajo de todas las organizaciones que se plantean transformar la sociedad. Pero es una base de trabajo que a menudo choca con otro componente necesario de la acción política y social: el voluntarismo. Es éste último el que nos genera energías para llevar a cabo iniciativas que de entrada parecerían quiméricas. La tensión entre realismo y voluntarismo está presente en toda la historia de los movimientos emancipatorios. Y, demasiadas veces, ha sido el componente voluntarista el que se ha acabado imponiendo y generando una lectura distorsionada de la realidad y la adopción de políticas mal pensadas, que han conducido a fracasos estrepitosos.

En el período de hegemonía neoliberal, esto ha sido especialmente recurrente ante la necesidad de acabar con unas políticas que son generadoras de desigualdad, injusticia global y aceleradoras de la crisis ecológica. Se ha necesitado mucha subjetividad para enfrentarse a las mismas, y a menudo se ha impuesto sobre un planteamiento más realista de las políticas. Sobre todo porque se ha hecho sin tener un esbozo sólido de un verdadero plan alternativo. Paradójicamente, parte de esta subjetividad ha venido reforzada por uno de los principales productos de la sociedad neoliberal: el individuo autosuficiente, seguro de sí mismo, producto del éxito escolar y que al advertir los fracasos del sistema se siente con fuerzas y conocimientos para hacerle frente. Por ello, también, gran parte de los movimientos de respuesta son tan poco colectivistas, organizados y a la vez proclives a la muerte súbita –el 15 M o el modelo organizativo de Podemos es buena muestra del tipo de respuestas que genera el contexto actual–.

Si siempre me ha parecido que es mejor empezar por el realismo es porque creo que es la única vía realmente transitable para avanzar en una transformación social profunda y de largo alcance. Una transformación para la que se requieren corredores de fondo capaces de reactivar su voluntarismo de forma iterativa. Algo que sólo se suele conseguir con un buen conocimiento de los propios límites, de las dificultades que van a producirse y con la fijación de objetivos intermedios que tienen de realimentar el coraje necesario para la

acción.

## II

Esta reflexión viene a cuento a la hora de evaluar la situación política del país. El bloqueo parlamentario provocado por los resultados generados en los dos recientes comicios refleja en gran medida una situación de bloqueo social entre los que quisieran cambiar el marco constitucional y los que se aferran al mismo. Lo que resulta revelador es que cuando se compara estos resultados electorales con los de tiempos pasados se advierte lo poco que el país ha cambiado en términos electorales. Me tomé la libertad de mirar qué había ocurrido en el 36. Según lo que encontré en una consulta rápida en Google, el bloque de la derecha y el de la izquierda sacaron un porcentaje de voto parecido (en torno al 47%). Es posible que el dato sea incorrecto, pues la fuente es Wikipedia (la mayor parte de páginas que aparecen en la primera entrega de Google cuando escribes elecciones generales de 1936 están copadas por los artículos de los autores revisionistas de la extrema derecha que justifican el levantamiento franquista como una respuesta al pucherazo electoral y la insurrección militar de la izquierda, penoso), pero apunta bastante a la persistencia de la situación actual. En diciembre, el bloque de derechas (PP, Ciudadanos, UPyD y Coalición Canaria) sumaron en 43,59% de los votos; en junio (sin contar ya los votos de UPyD) el 46,38%. El bloque que equivaldría al Frente Popular (PSOE, Podemos, IU, las confluencias, ERC, EH Bildu) alcanzó respectivamente el 49,61% y el 47,16%. He dejado fuera de cálculo a CDC y PNV, que en el contexto actual podrían sumar en el bloque de ruptura, mientras que en el pasado su posición fue más ambigua. Aunque el grueso del PNV acabó sumándose de forma tibia al bloque republicano, la Lliga Catalana se alineó claramente con la derecha.

No obstante, las circunstancias actuales son diferentes. Y si contamos que parte del declive del “bloque reformista” en junio de 2016 se debió a un sustancial aumento de la abstención, parece haberse producido un ligero desplazamiento del electorado hacia la izquierda. Pero sólo muy ligero y muy inestable. En lo sustancial, el país sigue bloqueado. No sólo en el eje derecha-izquierda, sino también porque lo que permite pensar en un bloque transformador incluye necesariamente al nacionalismo de izquierdas de Catalunya y Euskadi (y en menor medida gallego y valenciano), y este es un factor que complica aún más todas las respuestas. Este panorama dibuja dos cuestiones elementales. En primer lugar, cualquier proceso transformador en el estado español requiere una política bien pensada de erosión de las bases culturales que sostienen a la derecha. Requiere también situar la cuestión de las nacionalidades periféricas en el programa de cambio. Algo que al mismo tiempo puede que constituya un escollo principal. En todo caso, la continuidad de planteamientos obliga a pensar que lo que para una buena parte de

nosotros significa una crisis del régimen es, cuando menos, una crisis que los poderes reales pueden mantener en el congelador porque siguen contando con suficiente masa social.

En segundo lugar, hay otra constante que se ha vuelto a repetir en las elecciones vascas y que es habitual en Catalunya. En las autonómicas los nacionalistas superan a la izquierda. Entender que hay un comportamiento dual de parte del electorado (aunque no idéntico, el voto de izquierdas en las generales puede dar lugar a un voto nacionalista o a la abstención) es básico para desarrollar nuevas políticas y para no desanimarse excesivamente cuando viene el bajón.

### III

En la reforma política se diseñó un esquema bipartidista manejable para las clases dirigentes. Estaba solo la excepción de Catalunya y Euskadi, pero no era muy importante porque se contaba con partidos dispuestos a pactar en ambos bandos, y sobre todo a dar apoyo a las políticas neoliberales que aprobaron los sucesivos gobiernos. Este esquema funcionó durante bastante tiempo, aunque siempre fue más cómodo para el Partido Popular (altamente beneficiado por la asignación provincial de escaños y por la mayor tendencia a la homogeneidad de la derecha). El PSOE se benefició largamente del papel marginal primero del PCE (dinamitado por Santiago Carrillo y sus adláteres) y luego de Izquierda Unida. Cuando las políticas del PSOE perdieron atractivo (como a principios de los años 80), la izquierda siguió siendo perdedora. Ha sido la crisis y la corrupción las que han roto este esquema. Pero la cosa vuelve ser más peliaguda para los del PSOE. La ruptura de la derecha, con la irrupción de Ciudadanos, puede que sea más episódica. Se trata de una operación lanzada desde arriba, poco implantada socialmente, demasiado tecnocrática en sus formas y que sólo ha conseguido arrastrar a una parte relativamente reducida del electorado *pepero*. No está claro que pueda aguantar una sucesión de procesos electorales, sobre todo si el miedo a la izquierda favorece el voto útil de la derecha.

Para el PSOE, en cambio, la cosa es mucho más complicada. El crecimiento de las candidaturas en el entorno de Podemos (más la suma de Izquierda Unida) es mucho más profunda, pues tiene que ver con los efectos sociales de la crisis, conecta con las viejas redes de acción colectiva y traduce el desencanto con las políticas de austeridad a las que tan insensatamente se rindió Zapatero. El espacio de la izquierda va a estar seguramente repartido para bastante tiempo. Y hoy vuelve a ser evidente que la única posibilidad de proyecto alternativo al de la derecha es algún tipo de salida como la que se dio en el treinta y seis (salvando todas las distancias), una que sume a las distintas sensibilidades de la izquierda con la izquierda nacionalista (e incluso

negocie una salida con los partidos nacionalistas conservadores). Una tarea para la que el PSOE parece estar totalmente negado y que a corto plazo tiene pocos visos de fructificar. El PSOE ha sido incapaz de desarrollar una propuesta sustancialmente diferente a la del PP en lo que respecta a las nacionalidades periféricas. Y el giro de última hora de Pedro Sánchez proponiendo una alternativa de Gobierno a Rajoy ya se veía demasiado improvisada para llegar a buen puerto. Tampoco, de forma mayoritaria, ha sabido el Partido Socialista entender que a su izquierda hay un ancho espacio con el que debe convivir y cooperar, y ha seguido soñando con la posibilidad de recuperar todo el espacio de la izquierda.

#### IV

El día 28 de septiembre se lanzaron dos órdagos, de naturaleza distinta, pero que dinamitan cualquier posibilidad de construir un bloque que pueda enviar a la corrupta cúpula del PP a la oposición.

El más brutal es, sin duda, la ruptura del propio PSOE provocada por los barones del partido. Es una maniobra insólita en cuanto a la brutalidad y la torpeza. Su único objetivo parece ser el desplazar a Sánchez e imponer la abstención del partido ante el nombramiento de Rajoy. Resulta sarcástico que, una vez más, sean los defensores del orden (de la integridad nacional, del saber perder...) quienes protagonicen una acción tan chapucera, irresponsable y suicida. Hasta ahora ninguna organización ha salido indemne de una operación de este tipo (existen precedentes a derecha –UCD– e izquierda –PCE, IU–) y no es previsible que un partido en clara línea de declive vaya a salir indemne.

La cuestión es sólo saber la profundidad de la crisis que han abierto los críticos. Unos críticos auspiciados por voceros afines (de nuevo impagable el papel del grupo Prisa) que han hablado de fracaso absoluto en las autonómicas de Galicia y Euskadi sin entrar a analizar que se trata de una caída porque el partido tiene un competidor a su izquierda. Desconozco el pensamiento profundo de Sánchez (en sus apariciones ni él ni ninguno de sus seguidores parece capaz de articular un discurso que vaya más allá de los eslóganes), pero parece que en sus últimas propuestas aletea el reconocimiento de que las pérdidas están a la izquierda y que hay que llegar a una entente con los nacionalistas periféricos. Todo bastante de Perogrullo. Los dinamiteros lo son en tanto están dispuestos a bloquear cualquier giro a la izquierda. Y también porque en muchos casos son nacionalistas autonómicos que piensan sólo en clave de sus intereses regionales. Sin una propuesta diferente de articulación del Estado es imposible desatascar su situación, pero si su interés es mantener el poder en Andalucía o Extremadura, posiblemente resulta mucho más útil seguir apelando al no hay nada que tocar (de esto

sabemos mucho en Catalunya, donde CDC y ERC han jugado hábilmente la vía de los males de Madrid para esconder sus carencias y sus vergüenzas).

El mismo día que la gente de orden dinamitaba el PSOE, en Catalunya asistíamos al lanzamiento formal de la propuesta del RUI (Referendum Unilateral de Independencia). Una propuesta que más parece diseñada para aguantar al Gobierno Puigdemont y dar nueva carnaza al encallado *Procés* que una maniobra política realista. Es la estrategia del “Qui dia passa, any empeny” (quien pasa un día empuja el avance de un año) en el que lo importante es tener un nuevo objetivo que parezca creíble. En términos técnicos hay muchas dificultades para llevarlo a cabo, puesto que habrá que esperar todo tipo de impedimentos por parte del Estado central. En términos políticos la cosa parece peor. Para que un referéndum de independencia sea aceptable se requiere tanto que se produzca un debate previo claramente abierto a todos los pronunciamientos como una participación inclusiva, en la que todo el mundo se sienta que vota en igualdad y se acepten, por tanto, los resultados.

Un referéndum alternativo, organizado en el contexto de un elevado enfrentamiento con Madrid (y, por ejemplo, torpedeado por la mayoría de medios de comunicación estatales) difícilmente cumplirá estos requisitos. Y seguramente dará lugar a un elevado grado de abstención que cuestionará su validez. Los independentistas catalanes siguen pensando que su situación es asimilable a la de los países del Este de Europa, y no han comprendido que en aquel caso había muchos intereses internacionales (especialmente de Alemania y Estados Unidos) que conspiraban a su favor, lo que no se da en el caso actual. Al adoptar un envite del todo o nada dinamitan además la posibilidad de llegar a acuerdos con fuerzas estatales con las que, en el caso de alcanzar el gobierno, podría explorarse una salida alternativa. Más bien parece, aunque seguro que no está en la intención de sus autores, que Díaz y Puigdemont han efectuado una maniobra de pinza que fortalece aún más la posición de Rajoy.

## V

Después de los órdagos, la elección del nuevo Gobierno parece cerrada (o el PSOE se acabará absteniendo en una nueva sesión de investidura o iremos a unas terceras elecciones en un contexto muy favorable para Rajoy). Se cierra un bloqueo y se abre una nueva etapa, que puede ser muy convulsa en lo económico, lo social y lo político. Por situar tres hitos: nuevo plan de ajuste, nueva reforma laboral, el RUI o sus sucedáneos. Y en la que se abre también un nuevo espacio de recomposición de la izquierda, el que puede dejar abierto la crisis del PSOE. Y, en todo caso, de consolidar el espacio que ya se ha ganado en la fase que ahora parece cerrarse.

Se trata de una posibilidad de consolidar un nuevo proceso a medio y largo plazo. Y que requiere no caer en las mismas trampas de siempre. Construir una izquierda amplia y plural, realista y movilizadora, capaz de encontrar salidas a los problemas que plantea la articulación de un país de naciones es difícil. Exige determinación, reflexión, tesón y capacidad de integración. Exige un modelo organizativo integrador, dialogante y, al mismo tiempo, eficaz. No son tareas para un líder carismático, sino para equipos amplios de gente, trabajando en espacios diferentes y cooperando entre sí. No parece que Twitter sea el mejor instrumento para llevar a cabo esta tarea. Pero es una obligación y una necesidad para todas las personas que pensamos que el neoliberalismo no es una estación de llegada y que aspiramos, cuando menos, a mejorar el presente y recomponer el estropicio social. Es la hora del voluntarismo realista, de pensar dónde están los puntos débiles de propuestas políticas y organizativas, y de construir una verdadera organización alternativa. Los líderes tienen una enorme responsabilidad, pero todos debemos compartirla.

9/2016



## No sólo de impunidad vive el hombre. También el Estado

### Un replanteamiento de las estrategias para acabar con la impunidad de los crímenes del franquismo desde el derecho internacional

Rosa Ana Alija Fernández

El lanzamiento de varias iniciativas por movimientos sociales de diversos puntos del territorio español (entre ellas la *campaña Bombas de impunidad*, de la que se informa en este mismo número) dirigidas a exigir responsabilidades a Italia y Alemania por los bombardeos que sus respectivas aviaciones realizaron contra población civil durante la Guerra civil española, ofrece un contexto oportuno para hacer algunas reflexiones sobre la lucha contra la impunidad frente a crímenes de derecho internacional y las estrategias que en España se vienen utilizando y se pueden utilizar para acabar con la impunidad por los crímenes del franquismo.

#### La lucha contra la impunidad en el derecho internacional

*Impune* —dice el diccionario de la RAE— es quien queda sin castigo. El derecho internacional público ha partido tradicionalmente de la premisa de que ese castigo se refiere a las personas que han participado en la comisión de comportamientos delictivos contrarios a sus normas, esto es, de crímenes de derecho internacional (genocidio, crímenes contra la humanidad, crímenes de guerra, agresión [1]). El Tribunal Militar Internacional de Nuremberg (y su homólogo en Tokyo, el Tribunal Militar Internacional del Lejano Oriente) se creó precisamente sobre la base de que ni los Estados ni los pueblos delinquen, sino que son los seres humanos quienes lo hacen, ya que solo estos tienen las capacidades cognitivas y volitivas imprescindibles para poder responder a sus comportamientos desde los parámetros propios de la culpabilidad penal. Los juicios de Nuremberg y Tokyo tuvieron un objetivo esencialmente retributivo —con un predominio claro del “ojo por ojo, diente por diente” [2]—, y en ellos subyacía sobre todo una preocupación por mantener la paz y seguridad internacionales, neutralizando, a través del castigo a sus agentes, futuros desmanes de los Estados del Eje. Sin embargo, el posterior desarrollo de las normas jurídicas internacionales en materia de derechos humanos ha ido impregnando la lucha contra la impunidad en las últimas décadas de tintes restaurativos, que se traducen en el reconocimiento de que la dignidad de las víctimas debe ocupar un lugar central entre los objetivos de la lucha contra la impunidad.

En los años 90, Louis Joinet, miembro de la entonces Subcomisión de la ONU de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, identificó cuatro fases en el proceso de concienciación internacional sobre la necesidad

de acabar con la impunidad **[3]**. La primera fase (años 70) se caracteriza por la lucha de diversas organizaciones internacionales para lograr que los presos políticos fueran amnistiados, convirtiendo así la amnistía en un símbolo de libertad. Ese simbolismo desaparece en la segunda etapa (años 80), al proliferar las autoamnistías dictadas por gobiernos dictatoriales para asegurarse impunidad antes de perder el poder, mientras las víctimas reclamaban justicia. La caída del Muro de Berlín marca una tercera etapa, en la que la cuestión de la impunidad está sobre la mesa en los procesos democratizadores y en acuerdos de paz firmados en la época para poner fin a diversos conflictos armados internos, sin que se logre encontrar un equilibrio entre una paz basada en el olvido y la justicia exigida por las víctimas. Desde los años 90, sin embargo, se ha ido afianzando en el discurso de derechos humanos a nivel internacional la necesidad de luchar contra la impunidad, de manera que las víctimas de graves violaciones de derechos humanos tengan garantizado el derecho a la justicia (en esencia el derecho a disponer de recursos efectivos que permitan llevar a cabo investigaciones rápidas, minuciosas, independientes e imparciales de las violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario, y enjuiciarlas) y a la reparación consiguiente.

Este cambio de perspectiva invita a reflexionar sobre el sentido actual de la lucha contra la impunidad en el plano internacional y sobre las distintas vías para hacerla efectiva en el plano estatal. Al igual que las iniciativas de lucha contra la impunidad en sede judicial penal tras la II Guerra Mundial atendieron a razones esencialmente retributivas, vinculadas al mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales sigue siendo, en gran medida, la razón de ser de la Corte Penal Internacional (CPI): como se pone de manifiesto en el preámbulo de su estatuto, los crímenes que enjuicia “constituyen una amenaza para la paz, la seguridad y el bienestar de la humanidad”, lo que justifica que no queden sin castigo. Salta a la vista que la finalidad última de la Corte es la retribución, con unos toques de prevención. En cambio, la dimensión restaurativa es más un desiderátum que una auténtica realidad: por mucho que se pretenda prestar atención a los intereses de las víctimas, su encaje en los procesos ante la CPI está siendo complicado, cuando no errático, lo que las convierte en buena medida en convidadas de piedra, pues, aun cuando puedan hacer observaciones y deban ser reparadas, carecen de legitimidad activa y a menudo no pueden decidir cómo será su participación ni quién las representará.

Fundamentar la lucha contra la impunidad sobre parámetros meramente retributivos resulta problemático, en la medida en que es difícil lograr una retribución adecuada y/o proporcionada cuando los crímenes cometidos son de las dimensiones del genocidio, los crímenes contra la humanidad o los

crímenes de guerra, atroces tanto por el número de víctimas como por el grado de implicación estatal (o de entidades con un control análogo al estatal sobre un territorio) en su comisión, sea a través de la utilización directa de sus estructuras, sea a través de la omisión de actuar para prevenirlos [4]. Ello se pone de manifiesto en las estrategias de selección de casos normalmente seguidas por las fiscalías de los tribunales penales internacionales, que, conscientes de su incapacidad para perseguir todos los crímenes cometidos, se conforman con elegir aquellos hechos más graves o más representativos y/o con perseguir a aquellas personas que presuntamente los cometieron o que ostentan la responsabilidad última en la cadena de mando militar o en el poder civil.

Así las cosas, de poco sirve equiparar la lucha contra la impunidad a la mera retribución. En mi opinión, esa concepción debe ser superada (lo que no quiere decir que deba ser excluida) para pasar a entender la lucha contra la impunidad como un proceso más amplio de transformación del Estado y de la sociedad: un Estado que, por activa o por pasiva, se ha servido de sus propias estructuras para cometer atrocidades, y una sociedad que, como resultado de estas, queda traumatizada, desintegrada, marcada por la desconfianza (si no en su totalidad, desde luego sí en parte), lo que acentúa aún más la escisión social. Encarnar en personas concretas el mal causado a través de las estructuras estatales contra la población es una forma fácil (cuando no una banalización, como diría Arendt) de enfrentar un problema mucho más profundo: la violencia del Estado en su versión más extrema e inaceptable contra los individuos bajo su jurisdicción. La impunidad ante esa violencia no se agota con la celebración de juicios, sino que requiere una transformación estructural del Estado. Desde esta perspectiva, el papel de los juicios penales se modula y adquiere un sentido diferente: más que la vía para imponer un castigo son un mecanismo para aislar de la sociedad a quienes tuvieron una responsabilidad directa en la perversión de las estructuras estatales para reprimir a la población, a la vez que tienen un valor simbólico. Resulta más admisible entonces la selección de casos a ser juzgados, aunque no puede quitar a la persona dañada el derecho a ser ella la que, en última instancia, decida si perdona o recurre a la vía judicial.

La introducción de la perspectiva del derecho internacional de los derechos humanos en la lucha contra la impunidad, además de poner a las personas que la han padecido en el centro del proceso, resitúa la responsabilidad del Estado. De acuerdo con las normas jurídicas internacionales, el Estado es responsable de las graves violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario cuando no cumple con su obligación de prevenirlas, perseguirlas y castigarlas. Además, esos mismos comportamientos generan la responsabilidad de las personas que los hayan llevado a cabo. La responsabilidad de estas es individual y acarrea una pena; la responsabilidad

de aquel se deriva de la inobservancia de las normas de derecho internacional y se traduce, como mínimo, en la obligación de reparar. Son dos responsabilidades diferentes, y una no necesariamente extingue la otra: si el Estado cumple con su obligación y castiga a los responsables de las violaciones de derechos, no incurrirá en responsabilidad internacional; si no lo hace, la responsabilidad de uno y otros persiste.

## **El caso español**

En España, como es bien sabido, los presuntos responsables de graves violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario durante el franquismo no han pisado un tribunal para responder por esos hechos, ni se les espera. La falta de un marco completo de reparaciones a todas las víctimas de la guerra civil y la dictadura (de hecho, no fue hasta el año 2007, a través del artículo 2 de la Ley de memoria histórica **[5]**, que el Estado hizo un reconocimiento general —a modo de reparación moral— de la violencia sufrida por cientos de miles de personas) agrava la ausencia de procesos judiciales **[6]**. Añadamos, además, la inexistencia de mecanismos de establecimiento de la verdad que permitan la participación de las personas afectadas y, con ello, la valorización de su relato y la incorporación del mismo a la memoria colectiva **[7]** (una carencia que —al menos en parte— podría ser suplida a través de procesos judiciales), y la omisión, durante la transición, de depuraciones y vetos de y a agentes estatales implicados en la comisión de violaciones de derechos humanos durante la dictadura, garantizando una continuidad institucional que supuso un lavado de manos en toda regla. Nadie se responsabilizó de lo ocurrido (“fuimos todos”), no hubo investigación oficial (“olvidemos y miremos adelante”), no hubo una auténtica reparación.

Olvidar, sin embargo, no cierra heridas. La permanencia de miles de muertos en fosas comunes a lo largo y ancho de la geografía española activó desde el año 2000 demandas de justicia que arrancan de una necesidad ancestral: no la revancha, sino la urgencia dolorosa de disponer de los restos de los seres queridos para poder hacer un auténtico duelo. Colectivos de familiares de desaparecidos, rebelados contra la injusticia del silencio, de las ejecuciones sumarias, del abandono de los cadáveres en cunetas, de que los nombres de quienes habían luchado por defender la democracia permanecieran cubiertos de tierra, recurrieron a la jurisdicción penal, la única vía que parecía disponible en el Estado para hacer efectivas sus demandas (pese a que, en general, lo que se estaba buscando no era tanto que individuos concretos respondieran como que el Estado estableciera la verdad sobre lo ocurrido en cada caso y reparara adecuadamente, en particular recuperando los restos de las personas desaparecidas).

Paradójicamente, la única iniciativa que, buscando el enjuiciamiento de

hechos ocurridos durante la guerra civil y/o la dictadura franquista, ha obtenido una respuesta positiva por parte de un órgano judicial penal español nada tiene que ver con las desapariciones forzadas. Se trata de las querellas interpuestas por la asociación “ALTRA ITALIA. Movimiento per la sinistra en Barcelona” en ejercicio de la acción popular contra los aviadores de la Legión Cóndor que bombardearon Barcelona, admitidas a trámite por la Audiencia Provincial de Barcelona el 22 de enero de 2013 **[8]**.

Sin embargo, en todos estos casos se ha puesto de manifiesto que utilizar la vía penal es una estrategia poco adecuada, dadas sus limitaciones cuando se pretende acabar con la impunidad que durante décadas ha amparado los crímenes cometidos en el pasado. En efecto, el tiempo juega en contra de esta pretensión al menos a tres niveles: en primer lugar, muchos presuntos responsables han fallecido o tienen una edad muy avanzada y una merma de sus capacidades físicas y mentales que imposibilita su enjuiciamiento; en segundo lugar, la dificultad para recabar pruebas incriminatorias aumenta significativamente (documentos desaparecidos o destruidos, testigos fallecidos,...) con el paso de los años; en tercer lugar, la distancia en el tiempo puede incidir negativamente sobre dos principios penales básicos, como son el principio de legalidad (que obliga a determinar el momento en el que estos crímenes quedaron tipificados en el derecho internacional) y la potencial operatividad de la prescripción del delito (que los tribunales españoles invocan de forma sistemática, incluso en caso de desaparición forzada, pese a tratarse de un delito continuado). A estos factores hay que añadir, en el caso de los delitos cometidos por agentes estatales, la discutible aplicación automática de la ley de amnistía de 1977 por los tribunales españoles, en lugar de llevar a cabo una investigación que permita establecer si efectivamente se cometió un delito que resulte amnistiable.

Aunque la vía penal sea a priori la más adecuada para luchar contra la impunidad haciendo efectivo el derecho a la justicia de las personas cuyos derechos han sido lesionados y el derecho a la reparación, no es la única posible y, en casos como el español, puede no ser la más adecuada. Si lo que se pretende es obtener reparación (se concrete esta en recuperación de restos, restitución de bienes, indemnización o similares), existen otras posibilidades en sede judicial, alguna de las cuales ya ha sido explorada. Por ejemplo, por vía civil se ha logrado que un juzgado ordene la primera exhumación en el Valle de los Caídos **[9]**. Ciertamente, por otra parte, que la institución invocada para conseguirlo, las informaciones para la perpetua memoria, fue eliminada del ordenamiento jurídico español en 2015 por la Disposición derogatoria única de la Ley 15/2015, de 2 de julio, de la jurisdicción voluntaria **[10]**, que suprimió los antiguos artículos 2002 a 2010 LEC reguladores de aquella institución.

Otra opción es la que propone la campaña *Bombas de impunidad*, que toma el relevo a las querellas por los bombardeos en Barcelona, pero lo hace enfocando la cuestión desde la perspectiva de la responsabilidad internacional del Estado, de la que, en su caso, se derivaría una obligación de reparar. La existencia en el momento de los hechos de diversas normas de derecho internacional humanitario que prohibían los bombardeos sobre población civil permite argumentar la responsabilidad internacional de Italia por la violación de tales normas. Esa responsabilidad no está sujeta a prescripción ni a amnistía, ya que no es de tipo penal, lo que evita dos escollos que hasta la fecha están comprometiendo seriamente las posibilidades de éxito del recurso a la vía penal. Tampoco entra en juego aquí el principio de legalidad penal, puesto que lo relevante no es determinar si los crímenes de derecho internacional ya estaban o no tipificados en los años de la guerra civil, sino si en la época había normas vigentes que prohibieran los bombardeos a población civil y si vinculaban a Italia. Probar esto es bastante más sencillo que encontrar pruebas que inculpen a una persona por su presunta implicación en un bombardeo décadas atrás.

Por otra parte, invocar la responsabilidad del Estado no solo se traduce en consecuencias jurídicas, sino que también puede tener una traducción política más profunda si se enfoca estratégicamente, en la medida en que permite exigir que se dé forma a esa dimensión que, como aquí se ha defendido, debe inspirar en última instancia la lucha contra la impunidad: la transformación estructural del Estado para que nunca más vuelva a ponerse al servicio de la violencia más cruel contra su población.

## **Notas:**

**[1]** Estas cuatro categorías criminales son las recogidas en el Estatuto de la Corte Penal Internacional, en cuyo preámbulo son consideradas como “los crímenes más graves de trascendencia para la comunidad internacional en su conjunto”.

**[2]** También se quiso ver en ellos un componente de preservación de la memoria, dando a conocer lo ocurrido durante la II Guerra Mundial. Al menos así lo consideraba el gobierno de Estados Unidos: en un memorando de 22 de enero de 1945 sobre el enjuiciamiento y castigo de los criminales de guerra nazis, enviado a Roosevelt por los Secretarios de Estado (Edward R. Stettinius Jr.) y de Guerra (Henry L. Stimson) y el Fiscal General (Francis Biddle), se argumenta que el uso del método judicial pondría a disposición de toda la humanidad, para su estudio en los años venideros, una auténtica crónica de los crímenes y la criminalidad nazis. El texto del memorando está disponible en <http://avalon.law.yale.edu/imt/jack01.asp>.

**[3]** *Informe final acerca de la cuestión de la impunidad de los autores de violaciones de los derechos humanos (derechos civiles y políticos) preparado por el Sr. L. Joinet de conformidad*

*con la resolución 1996/119 de la Subcomisión (doc. ONU E/CN.4/Sub.2/1997/20, de 26 de junio de 1997, párrs. 1-6).*

**[4]** El debate sobre la posibilidad de que estos crímenes sean cometidos al margen de las estructuras del Estado está abierto, y el propio Estatuto de la CPI prevé la posibilidad de que los crímenes contenidos en el mismo sean cometidos por entidades no estatales. Sin embargo, considero que permitir que cualquier entidad no estatal que no sea asimilable al Estado en términos de control sobre el territorio es desvirtuar el sentido de la tipificación internacional de estos crímenes.

**[5]** El apartado 1 de dicho artículo señala: “Como expresión del derecho de todos los ciudadanos a la reparación moral y a la recuperación de su memoria personal y familiar, se reconoce y declara el carácter radicalmente injusto de todas las condenas, sanciones y cualesquiera formas de violencia personal producidas por razones políticas, ideológicas o de creencia religiosa, durante la Guerra Civil, así como las sufridas por las mismas causas durante la Dictadura”.

**[6]** Excepción hecha del proceso por la muerte de Enrique Ruano en los años 90.

**[7]** No es el caso de la Comisión Interministerial para el estudio de la situación de las víctimas de la guerra civil y del franquismo, cuyo informe de 2006 (disponible en [http://www.todoslosnombres.org/sites/default/files/documento7\\_0.pdf](http://www.todoslosnombres.org/sites/default/files/documento7_0.pdf)), recoge las demandas de las asociaciones pero no da publicidad a los relatos de los padecimientos de las víctimas individuales.

**[8]** Audiencia Provincial de Barcelona, Sección Décima, Rollo Nº 632/2012, Causa: Diligencias Indeterminadas 71/12, Auto de 22 de enero de 2013.

**[9]** Juzgado de Primera Instancia nº 2 de San Lorenzo de El Escorial, Auto 112/16, 30 de marzo de 2016.

**[10]** BOE nº 158, de 3 de julio de 2015, pp. 54068 a 54201.

30/9/2016

## La hipocresía de la Patria X

**Víctor Hierro Ruzafa**

El pasado 27 de septiembre el Salón Erótico de Barcelona-Apricots difundió un controvertido *spot* publicitario por diversos medios, teniendo una especial repercusión en redes sociales y diarios digitales.

En dicho *spot* podemos escuchar a Amarna Miller, actriz pornográfica que dice simpatizar con las tesis del feminismo, relatando una serie de premisas mediante las cuales se pretende evidenciar la doble moral que se encuentra instalada dentro de la sociedad española. El discurso lanzado desde este video, aparentemente rompedor, trata cuestiones que podrían ser compartidas por la misma sociedad que es tachada de hipócrita ya que no hacen más que destacar lugares comunes como “el conservador machista consumidor de pornografía”, “los antiabortistas defensores de la tauromaquia”, “el votante de corruptos”, “los bancos desahuciadores rescatados con dinero público”, “la falta de laicidad en el Estado”, “el doble trato a los in/e-migrantes”, “la pederastía en la Iglesia”, “el consumo de prostitución pese a encontrarse en un limbo legal” o “la falsa solidaridad con el colectivo LGTBI” todo ello culminado con la revolucionaria frase: “Sí, vivimos en un país asquerosamente hipócrita, pero algunos no nos rendimos”. Aparentemente el mensaje lanzado por la actriz, y los guionistas del video, es inocente y de sentido común pero al pararnos un segundo surgen cuestiones sobre las que reflexionar.

Uno de los primeros elementos que debemos tener en cuenta sobre el Salón Erótico, como detrás de cualquier otro súperevento, es el de sus organizadores y promotores. En la edición de este año la firma encargada de llevar a cabo el Salón no es otra que “Apricots”. Éste es un nombre que, pese a sonarnos, quizás no sepamos relacionar con nada en un primer momento, pero un instante después podremos relacionarlo con los grandes paneles publicitarios que ocupa en las carreteras de acceso a Barcelona con un característico tono rosado. La firma “Apricots” es una agencia de prostitución que se jacta de tener “chicas de compañía SÚPER putas” que follan “en la primera cita”. También ha participado de este evento en múltiples ocasiones el famoso Torbe, el cual saltó recientemente a los titulares por una investigación relacionada con la trata de blancas, la prostitución y la pornografía ilegal [1]. Así pues, no podemos desvincular este evento de la parte más oscura de la industria del sexo a la vez que no puede entenderse la industria del sexo sin la comercialización con el cuerpo de las mujeres, bien sea forzosamente a través de redes mafiosas o de forma indirecta coaccionadas por las necesidades socio-económicas. Además, debe ponerse



de relieve que la convocatoria de este año ha causado polémica también entre los laboristas y el mundo del trabajo ya que el sindicato UGT ha denunciado a Inspección de trabajo **[2]** que la organización está ofreciendo, de manera fraudulenta, jornadas de voluntariado a cambio de un pase al Salón, evitando de esta manera contratar personal y estar sujetos a la regulación laboral.

En segundo lugar hay que destacar el evento en sí mismo que promociona este vídeo. El *spot* no tiene otro fin que el de hacer publicidad del conocido Salón Erótico de Barcelona; dicho evento es el lugar de encuentro de las mayores firmas de la industria pornográfica en el que pueden observarse escenas en directo, conocer a la gente que se dedica al sector y adquirir alguno de sus productos. La socialización del sexo y el deseo es algo saludable cuando se realiza en igualdad y libertad; por el contrario, éste no es el caso del Salón Erótico, ya que en él no predominan las productoras feministas o alternativas sino que supone una inyección de pornografía de masas, altamente heteronormativa, falocéntrica y machista. En él se comercializan escenas que recogen conductas fuertemente marcadas por elementos de dominación y violencia. Como contraargumento a dichas críticas, desde el sector se acostumbra a apelar a términos tan liberales como el derecho individual a la propia satisfacción, sin entrar a valorar que toda conducta individual tiene su reflejo en la colectividad y que por lo tanto conlleva consecuencias políticas. De esta manera, si una persona decide ofrecer sus servicios sexuales en el marco de una sociedad patriarcal y capitalista, estará reforzando el imaginario colectivo de que todos los cuerpos, en especial el de las mujeres, pueden ser objeto de consumo por parte de aquellos que ostentan el poder, como bien explica Beatriz Gimeno en el debate de La Tuerka sobre pornografía del pasado 28 de marzo **[3]**. Sorprende, además, la facilidad con la que el *spot* critica la hipocresía y puritanismo de la sociedad española, cuando es este mismo puritanismo el que dota a la pornografía *mainstream* de un halo de excitación clandestina y lo convierte en el recurso al que acudir cuando no puedes llevar a la realidad aquellas prácticas que te han enseñado a desear, aumentando así las ganancias de la industria.

Todo ello nos lleva a pensar sobre cómo los humanos, en especial los más jóvenes, construyen sus deseos y hasta qué punto éstos se encuentran con alguna limitación. En una sociedad en la que las referencias sexuales están a la orden del día sorprende que no se ofrezca una educación sexual libre, crítica y construida desde el respecto a las diferentes formas de disfrutar del placer y el sexo. Es precisamente esa falta de educación sana en la sexualidad, por parte de las familias y escuelas, el motivo por el cual los más jóvenes tienen como única referencia de aprendizaje el boca-oreja de conocidos con más experiencia, pero sobre todo el consumo de pornografía.

Pornografía repleta de conductas que, pese a ser simuladas y pactadas en la mayoría de los casos, tienen un alto contenido violento, de sumisión y con preponderancia del disfrutar masculino, y que en la intimidad de las relaciones personales son reproducidas de forma acrítica por las nuevas generaciones.

En definitiva, como campaña propagandística podemos afirmar que este video ha sido excelente pero en materia de romper esquemas y dobles morales se ha quedado realmente corto. Es fácil repetir clichés y criticar cuestiones manidas sin entrar a criticar la responsabilidad de la, mal llamada, industria del sexo en la perpetuación del machismo, la desigualdad y la explotación. Con el *spot* del Salón Erótico podemos ver que el enemigo (el patriarcado y el capitalismo) se ríe al comprobar que ha convertido sus engaños en nuestros sueños sin darse cuenta, como dicen en este [video de respuesta \[4\]](#), de que al contemplar esa sonrisa nos organizamos y al encontrarnos nos crecen alas, antepone la solidaridad a su individualidad, la fuerza de una voz colectiva que ni se calla ni está rendida. Debemos aprovechar la ocasión, además de para denunciar las injustas situaciones comentadas con anterioridad, para poner sobre la mesa el debate de la educación en la normalización de la sexualidad y el placer, la lucha contra toda forma de explotación sexual y laboral a las que se ven sometidas las trabajadoras de la industria del sexo y la construcción de otras formas de hacer pornografía que rompan con la normatividad del porno *mainstream*.

## Notas

**[1]** Detenido por abuso de menores Torbe, el 'rey' del porno español [http://politica.elpais.com/politica/2016/04/26/actualidad/1461692598\\_155136.html](http://politica.elpais.com/politica/2016/04/26/actualidad/1461692598_155136.html)

**[2]** UGT denuncia al Salón Erótico de Barcelona por recurrir a voluntarios

[http://ccaa.elpais.com/ccaa/2016/09/15/catalunya/1473934084\\_235015.html](http://ccaa.elpais.com/ccaa/2016/09/15/catalunya/1473934084_235015.html)

**[3]** En Clave Tuerka - Pornografía y feminismo <https://www.youtube.com/watch?v=3nbzVa6XwQ0>

**[4]** "El enemigo ríe" de Alba G. <https://www.youtube.com/watch?v=mPeZXPQG0a8>

30/9/2016

## **O**tra vuelta de tuerca: de mercado laboral y especulación inmobiliaria

### **Cuaderno de incertidumbre: 13**

**Albert Recio Andreu**

#### **I**

En los debates sobre economía española hay temas recurrentes. El del mercado laboral y el empleo es uno de ellos. España estuvo en pleno empleo estadístico sólo al final del período keynesiano. Era un pleno empleo ficticio, pues no se tenía en cuenta ni los 2 millones largos de emigrados al resto de Europa ni las enormes bolsas de desempleo que se camuflaban en los restos de la economía familiar, particularmente en el sector agrario, el pequeño comercio, etc. Era, para decirlo de algún modo, un tipo peculiar de pleno empleo. El que, salvando las distancias, también se puede encontrar en algunas economías en desarrollo donde la tasa de empleo es muy baja porque una parte sustancial del personal se encuentra subsistiendo en la llamada economía informal. Y es que desde la crisis de los setenta, el desempleo ha sido un tema recurrente y particularmente grave en diversos períodos de nuestra historia reciente (1975-1988, 1991-1995 y de 2008 en adelante).

Las estadísticas sirven para informarnos de la situación económica. Pero también construyen nuestra percepción de la realidad. Y con las estadísticas hay que ir con cuidado porque pueden generar percepciones erróneas o insuficientes. No son, como cree bastante gente, objeto de manipulación sistemática. Es algo más complejo –lo que no quita que en algunos casos la manipulación exista–, porque al tratarse de datos que intentan condensar una enorme variedad de situaciones reales obligan a adoptar unas soluciones técnicas que a menudo oscurecen el conocimiento real de los hechos. El caso del P.I.B. es el paradigma de estas dificultades: cómo traducir a una sola magnitud la enorme variedad de procesos productivos de un país (por ello cada vez más economistas piensan que se trata de una medida crecientemente inadecuada para medir el desarrollo y el bienestar de un territorio). Las medidas del empleo parecen más simples, pero no escapan al problema.

Aparentemente, saber si una persona trabaja, busca empleo o no piensa buscarlo es sencillo. Pero a la hora de contar, los estadísticos necesitan criterios precisos: quién tiene efectivamente empleo, quién está realmente buscándolo, o quién no lo busca. La forma de solucionarlo es elegir unos indicadores para cada uno de estos supuestos y clasificar a la gente atendiendo a como se adapta a los mismos. El criterio del empleo es

actualmente el de haber trabajado de forma remunerada un mínimo de una hora durante la semana anterior a realizarse la encuesta estadística. La de buscar trabajo es la de haber efectuado una actividad específica de búsqueda de empleo durante los 15 días anteriores a la encuesta. Quien ha trabajado unas pocas horas en una actividad precaria no es un parado, es una persona ocupada. Quien no ha hecho una acción específica de búsqueda (como enviar currículos, cursar un curso de formación...) no es una persona parada, es inactiva. Como puede verse, el criterio del empleo es de manga ancha, pero el criterio de estar parado es bastante riguroso. Muchas personas en paro, sobre todo cuando éste es de larga duración, dejan de buscar activamente empleo, se desaniman y pasan a ser contabilizadas como inactivas (o, simplemente, una persona en paro que esté a la espera de un empleo al mes siguiente o de un cursillo de formación puede ser contada como parada). Aparte de minimizar el volumen de paro, esta clasificación no permite reconocer la complejidad de la vida laboral. En particular, no permite reconocer dos fenómenos paralelos, el subempleo (actividades remuneradas de bajos ingresos que no permiten subsistir) y el del parado desanimado. Plantean una visión dicotómica que falsea la realidad.

Por ello, en algunos países las autoridades estadísticas ofrecen diferentes medidas del desempleo que sirvan para analizar con mayor veracidad la problemática del desempleo. Buceando en la red se pueden encontrar estas medidas. Por ejemplo, Estados Unidos ofrece cuatro medidas alternativas. La 1ª es la tasa de paro simple; la 2ª suma a los parados "puros" el porcentaje de personas inactivas que no han buscado empleo, pero desean encontrarlo; la 3ª suma a la 2ª la gente que tiene empleos marginales, de muy pocas horas; la 4ª suma también todas aquellas personas que tienen un empleo a tiempo parcial indeseado (que quisieran trabajar a tiempo completo, pero no lo encuentran). La 4ª es seguramente un indicador más claro de las dificultades de la gente en el mercado laboral, pues incluye a todos los que están buscando un empleo, con mayor o menor intensidad, y a todos los que tienen empleos basura de ingresos insuficientes. El caso llamativo es que el nivel de paro según la 4ª medida dobla el de la tasa 1ª, la que habitualmente se publica y sitúa en la raya del 10% el volumen de estadounidenses con graves problemas de empleo (no incluye en cambio a la gente con empleo regular pero muy bajos salarios).

He intentado hacer el cálculo para el caso español. Quizás he sido torpe en mi buceo de la E.P.A., pero no he encontrado la información que permite calcular la tasa 2ª, pues a las personas inactivas no se les pregunta (o al menos no se publica) si tienen voluntad de encontrar empleo. No he sabido encontrar cómo se calcula la tasa 3ª. Sí es, en cambio, factible conocer la proporción de empleo a tiempo parcial indeseado. Y, por tanto, podemos calcular cuando menos una tasa de desempleo más empleo insuficiente.

En el segundo semestre de 2016, la E.P.A. estimaba el número de parados en 4,57 millones de personas, a los que añadiríamos los 1,69 millones de personas que trabajaban a tiempo parcial por no encontrar un empleo a tiempo completo. La consideración de esta segunda situación hace elevar la tasa de desempleo del 20 al 27,4 (no es el aumento de los EE.UU, pero es relevante). De los otros dos indicadores no tenemos datos, pero sí algunas pistas. La tasa de actividad (la que mide el porcentaje de personas que buscan o tienen empleo) es aún un 1,6% inferior ahora que al principio de la crisis, una caída que se concentra en la gente de menos de 30 años, lo que hace suponer que una buena parte de los vituperados “ninis” son en realidad parados desanimados. Más difícil es estimar el empleo inframarginal (sólo veo un dato fiable, el de las 80.000 personas que actúan como ayudas en negocios familiares) pero en todo caso solo los indicadores sólidos apuntan que el tamaño de la crisis de empleo es mucho mayor que el del 20% de parados. Exigir estadísticas más completas y ricas es una necesidad democrática para evaluar el buen funcionamiento real de la economía.

## II

El paro es un tema recurrente, y con él, el de la reforma laboral. Hace ya bastantes años (a finales de los años 90) me encargaron la redacción del capítulo sobre políticas laborales en España en un libro sobre políticas públicas. No dudé en titularlo “La reforma permanente”. Todos tenemos en mente lo que ha ocurrido desde aquella época. Los economistas ortodoxos no encuentran otra respuesta a los problemas del empleo que “flexibilizar” el mercado laboral. Como lo de desregular y flexibilizar tiene mala prensa, llevan tiempo transformando su argumento en la necesidad de reducir la dualidad del empleo en España. Un argumento que suena mejor porque parece que el objetivo es el de eliminar los aspectos más sangrantes de la precariedad laboral. Y un argumento políticamente útil a la derecha económica porque pone el énfasis en la “excesiva” protección que tienen los empleados estables (y sus sindicatos) como causa principal del problema. Un argumento que olvida la responsabilidad de las políticas laborales empresariales (los empresarios son simples ejecutantes que adoptan el empleo temporal para eludir la costosa y excesiva regulación del empleo fijo) y transforma un conflicto entre clases sociales en otro entre sectores de trabajadores.

En otras ocasiones ya he desarrollado argumentos que discuten este argumento. El uso masivo del empleo temporal en España no es sólo un problema de costes (el despido de los fijos se ha abaratado extraordinariamente con las diversas reformas laborales y nunca ha habido en España buenos mecanismos de procedimiento que fueren a las empresas a buscar salidas alternativas al despido), es sobre todo una cuestión de poder (los empleados temporales carecen de capacidad efectiva de acción frente a

las empresas), y es una cuestión del modelo productivo y de las políticas de minimización de costes. Es, en buena medida, el resultado de las facilidades que tiene el uso de este tipo de contratos. Si lo muy barato es fácil nadie optará por otras opciones.

Las últimas sentencias europeas, que han puesto de manifiesto la ilegalidad de alguna de las prácticas más impunes en materia de precarización, como es el modelo de contratación que lleva aplicándose en el sector hospitalario, debería ser una buena noticia. No sólo para reducir discriminaciones al final del contrato, sino también para propiciar una reordenación tendente a reducir el uso de la temporalidad. Pero es también una oportunidad para los partidarios del contrato único para volver a la carga y avanzar en su objetivo final de convertir todos los contratos en temporales, con indemnizaciones bajas y escasos o nulos mecanismos de negociación y control. Vista la correlación de fuerzas políticas debemos empezar a preparar un amplio frente de organizaciones sociales, nucleadas por sindicatos, que preparen una campaña general para conseguir que esta sentencia sea un punto de apoyo hacia una mejor regulación de las condiciones de empleo en lugar de una nueva oportunidad para seguir degradando los derechos laborales.

### III

Que el empleo y la precariedad son temas recurrentes ya lo sabíamos. Pero muchas personas creían que lo de las burbujas inmobiliarias era algo que la crisis había extirpado. Sólo hace falta un poco de perspectiva histórica para reconocer que las burbujas inmobiliarias han estado presentes en todas las fases de expansión de la economía española.

Es evidente que ahora no se trata de una burbuja general, pues sigue existiendo un amplio stock de viviendas invendidas en urbanizaciones turísticas o en sitios alejados del centro. Es decir, en lugares donde nadie piensa vivir, al menos en un futuro inmediato. Pero esta atonía general no es contradictoria con la irrupción de burbujas locales. De hecho, alguna de las pocas políticas sectoriales llevadas a cabo por el Partido Popular han estado diseñadas para reanimar la actividad inmobiliaria: la recalificación de la ley de costas, la regulación de las empresas de inversión inmobiliaria (Socimis), la concesión del permiso de residencia a los extranjeros que adquieran un inmueble...

La nueva oleada especulativa se centra en las ciudades. Particularmente en las de tipo turístico como Barcelona. Una especulación que tiene diferentes componentes: la compra de pisos para transformarlos en los mucho más rentables apartamentos turísticos, la compra de edificios singulares (como hoteles), y la simple compra de edificios para consumo de gente rica o como

activo especulativo. Una presión que se inicia en las áreas centrales pero cuyo efecto expulsión (de antiguos residentes o de compradores con verdaderas necesidades residenciales) se transmite a áreas periféricas. Las ciudades suelen tener además una red de transporte público bastante eficiente, lo que permite que algunos de estos fenómenos acaben produciéndose en áreas alejadas del centro (un estudio encargado por el Ayuntamiento de Barcelona ha puesto de manifiesto que Airbnb ofrece apartamentos turísticos en 70 de los 73 barrios de la ciudad). La caída de los intereses bancarios y las dificultades que provoca la actual política monetaria a formas tradicionales de inversión financiera están favoreciendo también el renacimiento de la inversión especulativa en determinadas áreas. La paradoja es que algunos de los intentos de regulación de la actividad turística (como es el caso de la moratoria de apertura de nuevos hoteles en Barcelona) abren nuevas oportunidades de especulación con los activos preexistentes.

Esta nueva especulación abre un nuevo frente a los problemas de la vivienda. En ciudades donde ésta nunca ha dejado de ser un problema para la gente corriente, donde la crisis y la oleada de desahucios ha generado un verdadero problema social, este nuevo empuje especulativo puede agravar la situación hasta niveles insostenibles. La gente, incluso la que tiene ingresos normales, tiene dificultades para alquilar vivienda (lo que puede realimentar la política de compra), y el sector público ve aumentadas las dificultades para recolocar a la gente sin hogar.

En otro orden de cosas se trata de una nueva inversión improductiva, que no genera ni bienestar ni empleo, que genera ganancias que no aportan nada a la sociedad. Y que exigen implantar medidas. En Barcelona el Ayuntamiento ya ha planteado la necesidad de medidas de control de alquileres. Creo que hay que pensar en otras medidas: la ganancia especulativa no tiene justificación social y deberíamos exigir la implantación de impuestos disuasorios a las plusvalías especulativas. Unos impuestos disuasorios que pueden frenar el fenómeno o alternativamente generar rentas para la creación de un parque público de vivienda. La reforma laboral y, en algunas ciudades, la especulación, vuelven a llamar a la puerta. Hay que preparar una buena alianza para hacerles frente.

9/2016



## Los servicios del CSN a la industria nuclear (2)

**Miguel Muñiz**

En el anterior boletín de Mientras Tanto **[1]** analizábamos cuatro tipos de servicios prestados por el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) a la industria atómica: maquillaje informativo y complicidad cuando cometían una ilegalidad o una irresponsabilidad (llegando a suprimir actas y documentos), omisiones en la información que deben hacer pública, defensa de los intereses de la industria ante el Congreso de los Diputados, institución ante la que, teóricamente, el CSN debe rendir cuentas; y lavado de imagen utilizando el “Comité Asesor para la información y participación pública del CSN” (Comité Asesor).

El 3 de diciembre de 2014 fue la última ocasión en que Martí Scharfhausen, presidente del CSN, compareció ante la Comisión de Energía, Industria y Turismo del Congreso de los Diputados (la Comisión). Respondiendo una pregunta del diputado Errekondo Saltsamendi, del Grupo Mixto, sobre una reunión del CSN con el Gobierno vasco sobre la nuclear de Garoña, el señor Scharfhausen dijo:

*“(...) En cuanto a la reunión con el Gobierno vasco de la que usted habla no ha sido tal. El comité asesor del consejo tiene representantes de todas las comunidades autónomas, de Greenpeace, de Ecologistas en Acción, de Unesa, etcétera, y había un representante que era viceconsejero vasco. Este viceconsejero pidió a la secretaria del consejo, como secretaria también del comité asesor, una reunión para hablar de la siguiente reunión del consejo. La secretaria tuvo una reunión con él, pero no ha habido ningún encuentro entre consejo y Gobierno vasco, simplemente ha habido una reunión protocolaria entre la secretaria del consejo, que es secretaria del consejo y del comité asesor, y ese viceconsejero. (...)”*

La respuesta demuestra dos cosas. La primera es la nula importancia del Comité Asesor: resulta que cuando un miembro del Comité (que además es representante institucional) se entrevista con una persona que representa al CSN en dicho órgano, no se está entrevistando con el CSN, está haciendo una “reunión protocolaria”. La segunda es un ejemplo de manual de lavado de imagen: sin que tenga relación con la pregunta, el señor Scharfhausen menciona en su respuesta la presencia “de Greenpeace, de Ecologistas en Acción, de Unesa (...)” en el Comité Asesor, con lo que hace publicidad de una supuesta “apertura” del CSN a los “agentes sociales” que van desde ecologistas a la patronal eléctrica **[2]**. Una lectura de las actas de Comité Asesor muestra una realidad mucho más desagradable **[3]**.

Este artículo se entrega a edición el 28 de septiembre. La consulta de la web del CSN de este día muestra que las actas de reuniones del Pleno del CSN del 2008 siguen *desaparecidas*. En 2008 se trató el escándalo de la fuga masiva de radiación de Ascó, ocultada durante cinco meses. La última acta de 2007, correspondiente a la reunión del 19 diciembre, está numerada como Acta 1060; la primera del 2009, del 15 de enero, tiene el número 1099. **Entre una y otra hay 39 actas que han desaparecido... o son secretas**, algo que la sociedad no tiene derecho a saber [4].

Hay varias maneras de demostrarnos que hay cosas que no tenemos derecho a saber; la mejor es simular que se nos otorga el derecho y negarlo en la práctica; para ello está el lenguaje. El lenguaje sirve para informar o para crear opacidad y desconocimiento; basta usar una terminología que dificulte la comprensión, que desanime a la persona que quiere ejercer el derecho a informarse. La información (limitada) está disponible... pero resulta ininteligible.

Volvamos a la Comisión reunida el 13 de diciembre de 2014. En la misma respuesta al señor Errekondo, refiriéndose también a Garoña y a posibles paralelismos con los acontecimientos que dieron lugar a Fukushima, el señor Scharfhausen declara:

*“Ha hecho usted una observación interesante sobre Japón, sobre la alineación indeseada entre*

*Gobierno, sector y regulador. Esto está en el informe. Japón ha cambiado radicalmente el*

*modelo y ha tomado el de la RNC americana, del cual **somos una brillante copia adaptada**. El modelo americano es el que nosotros hemos cogido, que en algunas partes es idéntico y en*

*otras está adaptado a nuestra situación nacional y a nuestras peculiaridades (...)*” [2] [las negritas son mías].

La “*alineación indeseada entre Gobierno, sector y regulador*” quiere decir la complicidad que se da entre Gobierno, empresas eléctricas y el propio CSN, una simple muestra de cinismo por parte del señor Scharfhausen. Pero podemos comprobar si es verdad que el CSN es una “*brillante copia adaptada*” contrastando la información que ofrece el NRC con la que da el CSN.

Comparando las páginas web del CSN y de la NRC se observa una semejanza en las formas, es decir, en diseño, estructura, apartados y presentación de la

información; pero toda esa semejanza se desvanece en cuanto se entra a comparar los contenidos **[5]**.

Un ejemplo son los riesgos de la energía atómica. La web de la NRC contiene información divulgativa sobre los riesgos que representa para la sociedad, pero en la web del CSN, en cambio, no existen riesgos. La NRC la expone, el CSN la oculta. Si se realiza una búsqueda sobre un factor de riesgo concreto en la web del CSN (por ejemplo, emisiones de tritio) aparece un listado de documentos oficiales sobre el mismo, pero no existe información divulgativa que oriente a la persona interesada en su interpretación.

El contraste más impactante, sin embargo, se da en el contenido de las actas de inspección de los reactores, donde se puede comprobar la diferencia que existe entre emplear un lenguaje que busque la comprensión del contenido del acta (en el caso de la NRC), u otro que persiga la incompreensión de lo que se ha escrito (el CSN). No es necesario explicar la importancia que tienen las inspecciones, basta considerar los peligros de su funcionamiento.

Se puede realizar una comparación entre un acta de la NRC y otra del CSN. Como se pueden listar alfabéticamente hemos elegido el primero de la lista, Arkansas Nuclear 1 **[6]**, un reactor de agua a presión con licencia de funcionamiento desde 1974, y que tiene concedido un permiso hasta el 2034 (en los EE.UU se ha otorgado el alargamiento hasta los 60 años de funcionamiento con carácter general).

La página de la NRC sobre Arkansas Nuclear 1 tiene un formato muy parecido a la del CSN sobre cualquier central española. Pero cuando se revisan los documentos enlazados se comprueba que el original no tiene nada que ver con la "*brillante copia adaptada*". Se puede acceder a un listado de los último 164 informes de inspección de la planta, a una hoja de cálculo en que se detallan los últimos informes de inspección de todas las plantas **[7]** con enlaces a los documentos concretos en la base pública de datos ADAMS (Agencywide Documents Access and Management System), y a una hoja de cálculo en que se incluye un pequeño diccionario de las abreviaturas usadas en la hoja anterior **[8]**.

Si tomamos, por ejemplo, el informe de inspección integral del Arkansas Nuclear 1, realizado el 13 de agosto de 2014 **[9]**, comprobamos que el informe, de 105 páginas, tiene una estructura comprensible. Todas las personas relacionadas con la inspección aparecen identificadas y, en algunos casos, con datos de contacto para comunicarse con ellas; los asuntos tratados en la inspección se explican claramente, están identificados con un título y con ejemplos para ilustrar determinados casos; se describe el trabajo de inspección de manera secuenciada, y cuando se encuentran problemas se

exponen mediante una introducción, una descripción, un análisis, y se detallan las aplicaciones que se realizan. La inspección en si ocupa 50 páginas del informe, las restantes 55 páginas son anexos en los que se ofrece información complementaria que va desde las personas de la planta implicadas a la lista de asuntos abiertos, cerrados o en discusión y, lo más importante, con un glosario de los términos técnicos utilizados. El informe finaliza con un sumario explicativo de actuaciones realizadas en la planta con anterioridad, y con los contactos de los inspectores de la NRC que pueden aclarar consultas sobre el documento.

Si comparamos ese informe con cualquiera de las actas de inspección que se encuentran en la web del CSN el contraste no puede ser mayor. Hemos elegido el *“Acta trimestral para recoger las comprobaciones más significativas realizadas por la inspección residente del CSN en relación con los procedimientos de inspección del SISC, durante el primer trimestre de 2016”*, de la central de Ascó, realizada entre el 1 de enero y el 31 de marzo **[10]** como podríamos elegir cualquier otra de cualquiera de las restantes seis centrales.

A diferencia del informe de inspección de la NRC, nos encontramos aquí con un PDF fotocopiado, del que resulta imposible extraer párrafos si no es escribiendo el texto con el teclado y, de entrada, llama la atención la censura (mediante tachado) de los nombres de las personas que participan en la inspección -inspectores y personal de la empresa-, de las empresas relacionadas, de los sellos oficiales y de las firmas (en otras actas las tachaduras se extienden a algunos de los mecanismos mencionados en la inspección).

El lenguaje es incomprensible, como ejemplo un párrafo críptico de entrada:

*“En el período el Titular abrió 644 No Conformidades (NC), 242 Propuestas de Mejora, y 22 Requisitos Reguladores (Pendiente CSN), con un total de 257 acciones. De las NC, 0 resultaron de categoría A, 13 de categoría B, 198 de categoría C, 440 de categoría D y 13 sin categorizar.”*

Teniendo en cuenta que *“el Titular”* son ENDESA e IBERDROLA, propietarias de la central, uno se pregunta a qué se refieren las 644 *“No Conformidades”*. Absurdo esperar que el documento lo aclare. Luego viene el uso y abuso de terminología técnica incomprensible, como series numéricas o combinaciones de letras y números. Un solo ejemplo, relativo al reactor número 1:

*“Que las NC vinculadas con la Regla de Mantenimiento resultaron:*

**GRUPO I**

- ASI-R-280.- Posible FFEMR de la función 1 del sistema I09, del elemento IU1077 ICCMS tren B, referencia del PAC 16/0736. (...)"

Y así, a lo largo de 18 páginas, entendemos las “peculiaridades” de la “brillante copia adaptada”: está pensada para dificultar la comprensión y desanimar a cualquier persona con interés en informarse sobre un tema que nos afecta a todos.

Las restantes tres páginas de acta están dedicadas a las alegaciones, en forma de comentario, de ENDESA e IBERDROLA al redactado de los inspectores, y a las respuestas que los inspectores dan a los comentarios. Y es que, yendo más allá del ejemplo seleccionado, en la mayoría de las actas de inspección abundan los comentarios de los propietarios; las respuestas de los inspectores oscilan entre la aceptación del comentario a secas, la aceptación del comentario modificando en contenido del acta, la aceptación del comentario sin que afecte al contenido del acta y la no aceptación del comentario. La no aceptación no es frecuente, pero se produce en bastantes actas. En la que hemos elegido se da en un comentario que se halla en las páginas 3 y 4 del acta; los inspectores no aceptan el comentario, sin que de ello se deduzca nada. Entre una cosa y otra, el acta se concluye el 25 de mayo de 2016, casi dos meses después de acabada la inspección.

Aunque el CSN, la “brillante copia adaptada”, tiene la “peculiaridad” de ser opuesto al original, no es posible cerrar este artículo sin hacer referencia al secreto.

En ninguna de las 105 páginas del informe de la NRC sobre la central Arkansas Nuclear 1 aparecen la palabra *secreto* o *confidencial*, en cambio en todas las actas de inspección del CSN el *secreto* o *confidencialidad* aparecen siempre dos veces; en una advertencia obligatoria y ritual de los inspectores a los propietarios de la central sobre el carácter público del acta que se disponen a levantar, antes de iniciar la inspección; y en el primer comentario que los propietarios realizan al acta levantada en el que advierten sobre el carácter *secreto* o *confidencial* de la documentación aportada “*que no habrá de ser en ningún caso publicada, ni aún a petición de terceros*”, junto con la exigencia de que no sean publicados “*los datos personales de ninguno de los representantes de la instalación que intervinieron en la inspección*”. Se puede leer en las páginas 1 y 19 del acta.

Dos preguntas surgen con la lectura de ambos párrafos: la primera sobre las condiciones en que se desenvuelve el trabajo de las inspectoras y los inspectores, sometidos a la autoridad de un CSN sumiso a la industria nuclear y ante unos propietarios de centrales con una actitud claramente beligerante;

la segunda sobre la división de poderes: ¿los “terceros” a los que las compañías eléctricas hacen referencia en cada acta incluyen a los jueces? Hace un cierto tiempo la respuesta a esta pregunta era negativa, pero hoy, en el orden neoliberal imperante, surge la duda.

En todo caso volvemos a la política, y resulta evidente que este no es el CSN en el que puede confiarse para abordar el desmantelamiento de unos reactores nucleares que, a fecha de hoy, están gravemente deteriorados.

## Notas

[1] <http://www.mientrastanto.org/boletin-149/notas/los-servicios-del-csn-a-la-industria-nuclear>

[2] Para esta y las informaciones anteriores se puede leer el acta de la Comisión disponible en [http://www.congreso.es/public\\_oficiales/L10/CONG/DS/CO/DSCD-10-CO-709.PDF](http://www.congreso.es/public_oficiales/L10/CONG/DS/CO/DSCD-10-CO-709.PDF). Puntualizar que la agencia reguladora de los EE.UU es NRC, no RNC como erróneamente señala el acta.

[3] <https://www.csn.es/comite-asesor/actas> especialmente el acta de la quinta reunión del 23 de mayo de 2013. <https://www.csn.es/documents/10182/1008554/Acta%20de%20la%20V%20reuni%C3%B3n>

[4] Ver <https://www.csn.es/730>

[5] web NRC <http://www.nrc.gov/> , web CSN <https://www.csn.es/> en ambas se puede acceder al listado de centrales reactores en funcionamiento (NRC <http://www.nrc.gov/reactors/operating/list-power-reactor-units.html> ) o al mapa o listado de reactores (NRC <http://www.nrc.gov/reactors/operating/list-power-reactor-units.html>)

[6] <http://www.nrc.gov/info-finder/reactors/ano1.html>

[7] [http://www.nrc.gov/NRR/OVERSIGHT/ASSESS/List\\_of\\_Insp\\_Rpts\\_LastYear\\_DataSet.xls](http://www.nrc.gov/NRR/OVERSIGHT/ASSESS/List_of_Insp_Rpts_LastYear_DataSet.xls)

[8] [http://www.nrc.gov/NRR/OVERSIGHT/ASSESS/List\\_of\\_Insp\\_Rpts\\_Datadictionary.xls](http://www.nrc.gov/NRR/OVERSIGHT/ASSESS/List_of_Insp_Rpts_Datadictionary.xls)

[9] <http://adamswebsearch2.nrc.gov/webSearch2/view?AccessionNumber=ML14225A852>

[10]

<https://www.csn.es/documents/10182/27942/Acta%20trimestral%20para%20recoger%20las%20comprobaciones%20m%C3%A1s%20significativas%20realizadas%20por%20la%20inspecci%C3%B3n%20residente%20del%20CSN%20en%20relaci%C3%B3n%20con%20los%20procedimientos%20de%20inspecci%C3%B3n%20del%20SISC,%20durante%20el%20primer%20trimestre%20de%202016>

[Miguel Muñiz es miembro de Tanquem les Nuclears-100% Renovables y mantiene la web [www.sirenovablesnuclearno.org](http://www.sirenovablesnuclearno.org)]

28/9/2016

## Resurgimiento o declive de la energía nuclear

**Xavier Bohigas**

Las aplicaciones civiles, no militares, de la energía nuclear se concentran fundamentalmente en la generación de energía eléctrica. Las inversiones realizadas en otras aplicaciones son mucho menores, en comparación casi irrelevantes. La producción de electricidad a partir de la energía nuclear ha generado, desde sus inicios, una gran controversia. Sus defensores presentan la energía nuclear como una opción tecnológica imprescindible para el desarrollo de la sociedad y, recientemente, incluso como una tecnología que ayudaría a mitigar los efectos del cambio climático. Por su lado, los detractores centran sus críticas en los efectos nocivos de esta tecnología para la salud humana y el medio ambiente —graves problemas aún no resueltos—.

La utilización de la energía nuclear se inició con el proyecto Manhattan, que llevó a la construcción de las dos bombas nucleares que EEUU lanzó sobre Japón al final de la segunda guerra mundial. Posteriormente se han desarrollado aplicaciones pacíficas, fundamentalmente la generación de electricidad. El programa “Átomos para la paz”, presentado por el presidente norteamericano Eisenhower en la Asamblea General de la ONU, dio un gran impulso a las aplicaciones civiles de la energía nuclear. Así, en la década de 1970, la energía nuclear empezó a jugar un papel importante en la política energética, especialmente en los países más industrializados. Se construyeron muchas centrales nucleares y la contribución de la energía nuclear en la generación de electricidad empezó a ser significativa. La máxima producción de electricidad de origen nuclear se alcanzó en 2006. La posterior disminución de producción ha ido acompañada de repetidas declaraciones, por parte del sector de la industria nuclear, que auguraban un resurgimiento de la opción nuclear. Recientemente, a raíz del posible permiso para alargar la vida útil de la central nuclear de Garoña, en España, hemos vuelto a oír declaraciones en este sentido.

No vamos a analizar aquí los problemas o ventajas de la energía nuclear, pues ya se ha hecho extensamente en multitud de textos. En este artículo describiremos los cambios habidos en 2015 en la industria nuclear civil en el mundo y presentaremos su situación actual (primer semestre de 2016). Con estos datos podremos dilucidar si realmente existe un resurgimiento de la energía nuclear, o si bien estamos ante un declive de la industria nuclear.

### **Cambios en 2015 y situación actual en el mundo. Los datos**



En 2015 se pusieron en marcha diez nuevos reactores nucleares (ocho en China, uno en Rusia y otro en Corea del Sur) y dos reactores se cerraron (uno en Alemania y otro en Gran Bretaña) **[1]**. También se decidió clausurar definitivamente cinco reactores japoneses que no funcionaban desde 2011 y uno sueco que estaba fuera de servicio desde 2013. Durante el primer semestre de 2016 se han puesto en marcha cinco nuevos reactores (tres de ellos en China, uno en EEUU y otro en Corea del Sur). No se ha cerrado ninguno, pero se ha anunciado la clausura definitiva de un reactor japonés que no genera electricidad desde 2011.

Esto hace que, a mediados de 2016, hubiese 402 reactores nucleares en funcionamiento para generar electricidad. No se tienen en cuenta los 11 reactores que permanecen en parada a largo plazo. Esto supone 11 reactores más que en julio de 2015. Estos 402 reactores están repartidos en 31 países, uno más que en 2014, pues Japón puso en marcha dos reactores que estaban parados.

De los datos anteriores se podría concluir que nos encontramos en una importante fase expansiva de la energía nuclear. Pero si retrocedemos a un periodo anterior al 2015, esa conclusión ya no es válida. Recordemos que hoy día hay cuatro reactores menos en funcionamiento que en 1987 y 36 menos que en 2002, fecha que representa el máximo histórico con 438 reactores productores de electricidad.

Cabe diferenciar entre reactores existentes y reactores en funcionamiento, los que están generando electricidad. El número de estos últimos es el indicador real de la salud de la energía nuclear. La Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) **[2]** incluye en la lista de reactores operativos los 43 reactores japoneses, si bien ninguno de ellos ha generado electricidad desde septiembre de 2013, salvo los dos que han vuelto a funcionar en 2015. Informaciones de este tipo distorsionan la situación real de la industria nuclear en el mundo.

Respecto a la potencia instalada, en el último año ha aumentado un 3%, alcanzando los 348GW. Es una potencia similar a la instalada en el año 2000.

Según la AIEA, la electricidad generada a partir de la energía nuclear en 2015 alcanzó los 2.441,3TWh, lo que representa un aumento del 1,3% respecto al año anterior. La energía nuclear tuvo una contribución del 10,7% en la generación de electricidad en el mundo en 2015. Porcentaje parecido al de los últimos años, y menor al alcanzado en 1996, con un 17,6%, su máximo histórico.

Hay que matizar el dato del aumento de la producción de electricidad de

origen nuclear. La producción en 2015 fue, como ya se ha dicho, de 2.441,3TWh y la del año 2014 fue de 2.410,4TWh, lo que representa un aumento neto de 30,9TWh [3]. Por otro lado, la producción de electricidad de origen nuclear en China pasó de 123,8TWh en 2014, a 161,2TWh en 2015, esto es un aumento de 37,4TWh. Es decir, sin tener en cuenta China, la cantidad de electricidad generada en centrales nucleares en el mundo habría disminuido en el último año y no aumentado como indican los datos globales.

La producción de la energía nuclear en el mundo está muy concentrada en unos pocos países. Cinco estados —EEUU, Francia, Rusia, China y Corea del Sur— generan casi el 70% de la energía nuclear mundial. Estados Unidos y Francia producen el 50% mundial y Francia, el 50% de la Unión Europea. Esto es importante pues un cambio de la política nuclear de alguno de estos estados influye de forma notable en el cómputo mundial. Esto es lo que sucede al analizar, por ejemplo, el aumento de la energía nuclear para producción de electricidad que, tal y como hemos visto, en el último año se debe únicamente a China.

### ***La edad de los reactores***

Se considera que un reactor nuclear tiene una vida útil de 40 años. Desde hace unos años la industria nuclear está presionando para conseguir permisos que prorroguen la vida de sus reactores más allá de los 40 años. Dicha autorización por parte de las Administraciones de cada país debería ir acompañada de la exigencia del fortalecimiento de las medidas de seguridad así como de un plan de supervisión de esas medidas. Esta autorización depende de cada país y presenta resultados bastante dispares. Así, por ejemplo, EEUU ha autorizado que 81 de sus reactores nucleares puedan trabajar hasta los 60 años de edad. En cambio, en Francia y Bélgica solo se permite la extensión por un periodo de 10 años.

En los últimos años ha habido pocas inauguraciones de nuevos reactores, excepto en China, y esto hace que la edad media de los reactores vaya en aumento. Actualmente se sitúa en unos 29 años. Un total de 215 reactores, aproximadamente la mitad de los reactores en el mundo, tienen más de 30 años. Y de estos, hay 59 (de los cuales, 37 están en EEUU) que tienen más de 40 años.

El tiempo necesario para la construcción de un reactor nuclear es muy variable y depende de multitud de circunstancias. El promedio de los últimos 46 reactores puestos en marcha ha sido de 10,4 años, con un espectro muy amplio, entre 4 y 43,6 años. Los países que han construido más rápidamente sus últimos reactores nucleares son Japón (un reactor, 5,1 años), Pakistán (un reactor, 5,2 años), Corea del Sur (cinco reactores, 5,3 años de promedio),

China (25 reactores, 5,7 años de promedio) y India (seis reactores, 7,7 años de promedio). Los tiempos de construcción de los otros cinco países que han inaugurado un reactor en los últimos diez años, superan los 20 años. El record lo ostenta EEUU, que necesitó 43,5 años para finalizar su último reactor inaugurado (en 2016).

### *Empresas nucleares*

No ha sido demasiado bueno el último año para el sector de la industria nuclear. Las agencias de clasificación (credit-rating) han reducido la valoración de los grandes consorcios energéticos europeos, EDF y Engie franceses, E.ON y RWE alemanes, Watttenfall sueco. Por no citar el enorme fiasco de la japonesa Tepco después del desastre de Fukushima. La empresa energética china CGN ha sufrido una pérdida del 60% de su valor de mercado. También el operador nuclear norteamericano Exelon ha perdido una importante valoración desde 2008. La única excepción es la filial coreana de Tepco, que opera prácticamente en régimen de monopolio en Corea del Sur.

Atención aparte merece la empresa estatal Areva que controla el mercado nuclear en Francia. En los últimos cinco años acumula una pérdida de 10.000 millones de euros, que juntamente con las deudas pendientes, la sitúa, prácticamente, en bancarrota. La empresa ha presentado un plan de rescate a la Unión Europea que, en caso de ser aprobado, pagaremos entre todos.

### *Reactores en construcción*

En julio de 2016, 14 estados están construyendo 58 reactores nucleares, nueve reactores menos que en 2013, de los cuales 21 corresponden a China, 7 a Rusia y 6 a India. Equivalen a una potencia total en construcción de 56,6GW. De estos 58 reactores en construcción, 38 de ellos han sufrido retrasos. El caso más exagerado es el reactor ruso (Rostov-4) que empezó a construirse en 1983 y está previsto, de momento, que entre en funcionamiento en 2018. Los dos reactores que se están construyendo en Eslovaquia le van a la zaga: su construcción se inició en 1985 y está previsto que uno de los reactores eslovacos entre en funcionamiento en 2017 y el otro en 2018.

La construcción de reactores en Europa occidental también ha sufrido retrasos enormes, como el reactor finlandés (Olkiluoto-3), desarrollado por la empresa nuclear francesa Areva. Cuando se puso en marcha el proyecto, en 2005, se dijo que la construcción se terminaría en cuatro años, en 2009. Y, las últimas previsiones consideran que generará electricidad en 2018 —si no hay nuevos retrasos, claro—. Los retrasos así como el sobrecoste de la construcción hicieron peligrar el proyecto que, de momento, sigue en marcha. También el

reactor francés (Flamanville-3), de un diseño análogo al finlandés y también desarrollado por Areva, ha sufrido atrasos en su construcción y, de momento, ha triplicado el presupuesto inicial [4].

En 2015 se inició la construcción de 8 reactores nucleares, de los cuales 6 están en China, uno en Pakistán y otro en Emiratos Árabes Unidos.

Actualmente hay 31 estados con reactores nucleares en funcionamiento. Sólo hay dos estados que se incorporarán al grupo de países nucleares cuando finalicen las obras de construcción de sus primeros reactores: Bielorrusia y Emiratos Árabes Unidos.

### **Algunos países, con más detalle**

China incorporó relativamente tarde la energía nuclear en su mix energético. A pesar de ello, a mediados de 2016 tiene operativos 24 reactores con una capacidad de producción de energía eléctrica de 29,4GW y tiene 21 reactores más en construcción con una potencia de 21,5GW. A pesar del gran impulso que el gobierno chino está dando a esta tecnología, la electricidad de origen nuclear (161,2TWh) representó únicamente el 3% del total de la electricidad generada en el país durante 2015. A modo de comparación, la energía eólica generó 186,3TWh de electricidad en China, algo superior a la de origen nuclear, pero con un aumento mayor, respecto al año anterior, que el correspondiente aumento de la nuclear. La principal fuente energética de producción de electricidad en China sigue siendo el carbón.

La situación en la UE-28 es completamente diferente. Hubo una importante actividad constructora de centrales nucleares en las décadas de los 1960, 1970 y 1980, pero esta cesó en la década de los 1990. Sólo se han conectado a la red eléctrica dos reactores nucleares desde el año 2000. Pero, por otra parte, dos reactores se cerraron en 2015 (Alemania y Gran Bretaña). De esta manera la capacidad nuclear en la UE-28 es de 118,9GW procedente de 127 reactores (lo que representa un tercio del total mundial), 16 menos que antes del accidente de Fukushima. Puesto que no existe un programa de construcción de nuevos reactores, la edad de estos va aumentando —actualmente es de unos 30 años de media—. La mayoría de los reactores (108 unidades, 80%) se concentran en sólo ocho estados, con Francia a la cabeza, donde un 76% de la electricidad producida es de origen nuclear. La electricidad de origen nuclear representó un 25% del total de energía eléctrica generada en la UE-28.

Japón, después de dos años de parada nuclear, ha puesto en marcha dos reactores, que han generado 3TWh de energía eléctrica durante 2015. Lo que representa una contribución de 0,5% respecto el total de electricidad

generada en Japón. Valor muy inferior al 29% de 2010 (justo antes del accidente de Fukushima) o del 36% de 1998 (máximo histórico). Los reactores japoneses son relativamente viejos, con una edad media de 26,7 años, sólo dos de ellos iniciaron su actividad hace menos de 10 años.

En EEUU hay 100 reactores en funcionamiento, con una contribución a la generación de electricidad del 19,5%, en 2015. Constituye el mayor productor de energía nuclear del mundo. El Nuclear Energy Institute [5] afirma que entre 15 y 20 reactores deberán cerrarse en los próximos cinco o diez años. Suponiendo que los cuatro reactores que están en construcción ya fuesen operativos en ese momento, es previsible que el total de reactores nucleares operativos en EEUU disminuya ostensiblemente. Los reactores nucleares norteamericanos produjeron 798TWh en 2015, prácticamente lo mismo que en 2014. En junio de 2016 se conectó un nuevo reactor a la red eléctrica, si bien pocos días más tarde se desconectó por problemas con la turbina. EEUU sigue con su política de concesión de permisos para alargar la vida de las centrales nucleares.

Otros estados donde la energía nuclear contribuye de manera importante a la producción de electricidad son: Armenia (34,5%), Corea del Sur (31,5%), Ucrania (56,5%). Mientras que en otros estados, que congregan una gran población, la contribución es menor: India (3,5%), Brasil (3,0%), México (7,0%) o Pakistán (4,5%).

Los países con mayor capacidad de generación de electricidad a partir de la energía nuclear son: EEUU, Francia, China y Rusia, con una potencia instalada de 100.353MW, 63.130MW, 29.402MW y 25.443MW, respectivamente. EEUU, Francia y Rusia son los estados con mayor número de reactores nucleares operativos: 100, 58 y 35, respectivamente. Y en estos países la energía nuclear contribuye a la producción de electricidad en un 19,5%, un 76,5% y un 18,5%, respectivamente. Porcentajes prácticamente iguales a los del año anterior. El caso de China, con 34 reactores, ya lo hemos comentado más arriba.

## **Los accidentes no resueltos**

Uno de los sucesos más temidos por la industria nuclear es aquel que comporta la fusión del núcleo del reactor. A lo largo de la historia nuclear este accidente ha sucedido en dos ocasiones: en un reactor de la central nuclear cerca de Chernóbil (Ucrania) y en tres reactores de la central de Fukushima (Japón). Ambos accidentes contribuyeron a desprestigiar la energía nuclear.

Las consecuencias del accidente de Chernóbil, acaecido en abril de 1986, están aún lejos de resolverse. Recordemos que la radiación llegó a contaminar

de forma significativa el 40% de Europa y que seis millones de personas viven aún en zona contaminada, en Bielorrusia, Rusia y Ucrania. Según un estudio independiente [6] se han producido un total de 40.000 muertes por cáncer a consecuencia del accidente y un aumento de enfermedades cardiovasculares, mentales y defectos en los neonatales. El sarcófago que se construyó para tapar el reactor afectado se deterioró rápidamente. Por esta razón se ha diseñado un nuevo sarcófago que ha de cubrir el anterior. En la financiación de esta segunda protección se han involucrado 44 estados y su coste alcanza los 2.000 millones de dólares.

Las obras en Fukushima también son gigantescas. En 2015 el gobierno japonés ha revisado el plan de desmantelamiento de la central. Se espera retirar el combustible nuclear entre 2017 y 2022. Los niveles de radiación siguen siendo altos en la central, lo que hace imposible la intervención humana. Se están utilizando enormes cantidades de agua (300 metros cúbicos al día) para refrigerar los reactores. Parte de esta agua se almacena, pero otra parte contamina los acuíferos locales y otra llega al mar. Informes gubernamentales indican que las consecuencias sobre la salud humana han sido mínimas, mientras que informes independientes apuntan que la probabilidad de contraer cáncer de tiroides en la región de Fukushima es 50 veces mayor que en cualquier otra región del Japón. Según información facilitada por la empresa Tepco, los costes estimados del accidente de Fukushima alcanzan los 133.000 millones de dólares, donde se incluyen los gastos por compensaciones, pero no el coste de efectos indirectos como las repercusiones en las exportaciones de alimentos o en el turismo.

### **Las expectativas futuras**

Veamos cuales son las proyecciones que hacen dos reconocidos organismos de análisis y estudios energéticos respecto a la generación de electricidad de origen nuclear, durante los próximos años. Uno de ellos es la Energy Information Administration (EIA) del Departamento de Energía de EEUU, y el otro es la International Energy Agency (IEA), creado por la OCDE.

La EIA [7] predice que la electricidad producida a partir de la energía nuclear será de 3.100TWh en 2020 y de 4.100TWh en 2040. Lo que representa un fuerte aumento. Añade que este aumento se dará en países que no pertenecen a la OCDE, liderados por China. De los países de la OCDE sólo apunta que Corea del Sur pueda tener un aumento significativo y que, por el contrario, Canadá y los países europeos reducirán la producción nuclear.

Por otro lado, la IEA [8] considera también que la demanda de electricidad en los próximos años aumentará significativamente, pues substituirá a otras fuentes de energía en su uso final. Estima que en 2040, representará casi un

cuarto del consumo energético final en el mundo, y que los países no pertenecientes a la OCDE serán responsables de 7/8 de la demanda de electricidad. Hasta 2040, la generación eléctrica mundial basada en renovables aumentará unos 8.300TWh. El carbón disminuirá su proporción en el mix energético de 2040 y el gas, la energía nuclear y la hidráulica mantendrán sus proporciones actuales. En 2040, la generación basada en energías renovables alcanzará una proporción del 50% en la UE, en torno al 30% en China y Japón, y más del 25% en Estados Unidos y la India.

### **¿Resurgimiento o declive?**

Las expectativas futuras para la industria nuclear no son halagüeñas. Sólo China, India y Rusia están realizando importantes inversiones en la construcción de nuevos reactores nucleares.

En el mundo hay, en julio de 2016, 58 reactores nucleares en construcción, nueve menos que en 2014. Hay que tener en cuenta que 46 de estos reactores se encuentran en Europa oriental y Asia, de los cuales 21 en China. En Europa hay cuatro reactores en construcción (uno en Finlandia, otro en Francia y dos en Eslovaquia) y todos ellos han sufrido retrasos. En 2015 había planes para la construcción de nuevos reactores en China, India, Rusia, Corea del Sur, EEUU, Irán, Japón y Vietnam, sin fecha prevista de inicio de las obras **[9]**. Es importante destacar, pues ayuda a hacerse una idea de la realidad de la industria nuclear, que entre 1977 y 2016 se suspendieron los trabajos de construcción de 92 reactores por diversos motivos. Esto representa que la construcción de uno de cada ocho reactores se abandonó. Por lo que es prudente suponer que algunos de los planes de construcción de futuros reactores se frustrarán y que las previsiones realistas, respecto a la puesta en marcha de futuros reactores nucleares, deben hacerse a la baja.

En 2015 ha habido un aumento neto de ocho reactores en el mundo —se han abierto diez, ocho de ellos en China, y se han cerrado dos—. Entre 2006 y 2016 se han puesto en marcha 46 reactores nucleares en el mundo. China conectó a la red eléctrica 25 unidades, India 6, Corea del Sur 4, Rusia 4 y Argentina, Irán, Japón, Pakistán, Rumania y EEUU uno cada país. Está claro que la actividad de inversión en energía nuclear se concentra en Asia. Los mayores inversores en energía nuclear, China e India, han tenido un crecimiento económico enorme los últimos años (del orden del 7% del PIB de media), lo que se traduce en unas necesidades energéticas muy grandes. Ambos estados tienen pocos recursos energéticos propios, excepto carbón, por lo que necesitan realizar grandes importaciones de energía primaria sea del tipo que sea, entre ellas la nuclear. Muestra de esta necesidad urgente de energía es que alguno de los reactores chinos inaugurados durante los últimos años se ha construido en poco más de cuatro años. Tiempo record, si tenemos

en cuenta que el tiempo medio de construcción de los últimos reactores ha sido de 10,6 años.

Si todos los reactores cerrasen al cumplir los 40 años de vida prevista, en el año 2020 habría 22 reactores menos que a finales de 2015, suponiendo que todos los reactores actualmente en construcción se hubiesen acabado y fuesen operativos en la fecha prevista (cosa muy poco probable, atendiéndonos a la historia llena de retrasos y fracasos de la puesta en marcha de reactores nucleares). Sea como fuere, dicha hipotética situación representaría una disminución de 1,7GW de potencia instalada. En la siguiente década, 2020-2030, se cerrarían 187 reactores (con una potencia de 175GW). En el caso que se autorizase alargar la vida de todos los reactores, una vez cumplidos los 40 años, en 2020 los reactores operativos solo serían dos más que hoy, con una potencia extra de 17GW.

La incorporación de la energía nuclear en la política energética de un estado es un proceso lento. En los últimos veinte años sólo dos estados han ingresado en el grupo de estados nucleares: Rumanía en 1996 e Irán en 2011, cuando sus reactores nucleares empezaron a producir energía eléctrica. Mientras que en el mismo periodo, otros dos estados clausuraron sus reactores: Kazajstán y Lituania. En los próximos años se espera que, a lo sumo, se incorporen dos estados al grupo nuclear: Bielorrusia y Unión de Emiratos Árabes.

Por otro lado, en 2015, la inversión mundial en energías renovables ha alcanzado los 286.000 millones de dólares. Solamente China ha invertido 100.000 millones, el doble que en 2013. En el caso de las renovables, la contribución china al total de las inversiones es menor que en el caso de la nuclear. India, Gran Bretaña y EEUU también han realizado importantes inversiones en energías renovables. En 2015 la electricidad de origen solar fotovoltaico aumentó en el mundo un 33% y la de origen eólico creció el 17%, mientras que la de origen nuclear aumentó un 1,3% (recordemos que debido a las inversiones en China). Parece claro hacia donde se dirige la nueva inversión energética.

Durante 2015, la producción de electricidad en China a partir del viento alcanzó los 186TWh, superando la de origen nuclear, 161TWh. La misma situación se aprecia en India (41TWh frente a 35TWh de origen nuclear). En la Unión Europea, durante el periodo 1997-2014, las instalaciones que utilizan el viento para generar electricidad han aumentado su producción en 303TWh, la solar también ha aumentado en 109TWh, mientras que la energía de origen nuclear ha disminuido en 65TWh.

A nivel mundial, desde el año 2000, se ha registrado un aumento de la



potencia instalada para generar electricidad a partir del viento de 417GW; la de origen solar ha aumentado 229GW, mientras que la nuclear ha tenido un aumento de únicamente 27GW (incluyendo los reactores que están parados que acumulan una potencia de 35GW).

En resumen, de los datos aportados más arriba está claro que no podemos afirmar que exista un resurgimiento de la energía nuclear a nivel mundial, más bien al contrario. Sí es cierto que ha habido un aumento de la producción mundial de electricidad a partir de la energía nuclear en el último año, pero este aumento es debido casi exclusivamente a China. En los otros países hay un estancamiento o, incluso, una disminución tanto de la cantidad de energía producida como de reactores en marcha. A partir del año 2006, tanto la producción de electricidad de origen nuclear como el número de reactores en servicio empezó a disminuir lentamente y esta tendencia sigue actualmente.

Además de la situación descrita, hemos de añadir que la industria nuclear sigue sin resolver el almacenamiento de residuos de alta actividad, uno de los mayores problemas de esta actividad industrial, tal y como ya se apuntaba en 1976 **[10]**. Por otro lado, ha quedado demostrado que la industria nuclear es incapaz de resolver los problemas producidos a raíz de una catástrofe nuclear como las de Chernóbil o Fukushima, y que han sido las administraciones públicas quienes han afrontado el problema. Otro aspecto que, en el futuro, puede tener una cierta relevancia en la industria nuclear es el desmantelamiento de las centrales nucleares una vez han agotado su vida útil. Hay poca experiencia en la clausura de los reactores —en octubre de 2015, había 89 reactores nucleares cerrados definitivamente en Europa, pero solo tres reactores (los tres en Alemania) habían sido completamente clausurados **[11]**—, por lo que es previsible que se necesiten inversiones adicionales para ello. Y no podemos olvidar los efectos sobre la salud humana y el medio ambiente que provoca la actividad industrial nuclear. Actualmente, no es la industria nuclear quien asume dichos costes ni dichos impactos negativos, sino las respectivas administraciones públicas.

Si las inversiones y ayudas públicas a la industria nuclear se dedicasen a las energías renovables descentralizadas, el cambio ineludible de un sistema energético basado en recursos fósiles —petróleo, gas y carbón— y nuclear (todos ellos con reservas limitadas y en declive) a un sistema energético renovable sería mucho más rápido y económicamente favorable.

## **Notas:**

**[1]** Los datos se han obtenido, si no se especifica lo contrario, de: Mycle

Schneider and Antony Froggatt; *The World Nuclear Industry. StatusReport 2016*. Paris, London and Tokio, 2016. <http://www.worldnuclearreport.org/>

**[2]** International Atomic Energy Agency (IAEA), *Nuclear Power Reactors in the World*. 2016 Edition. Reference data series no. 2. [http://www-pub.iaea.org/MTCD/Publications/PDF/RDS\\_2-36\\_web.pdf](http://www-pub.iaea.org/MTCD/Publications/PDF/RDS_2-36_web.pdf)

**[3]** Datos obtenidos a partir de los informes de la IAEA de 2016 (ver nota anterior) y de 2015. International Atomic Energy Agency (IAEA), *Nuclear Power Reactors in the World*. 2015 Edition. Reference data series no. 2. <http://www-pub.iaea.org/MTCD/Publications/PDF/rds2-35web-85937611.pdf>

**[4]** World Nuclear Association; “Flamanville EPR timetable and costs revised”, *World Nuclear News*; 03 September 2015. <http://www.world-nuclear-news.org/NN-Flamanville-EPR-timetable-and-costs-revised-0309154.html>

**[5]** Wayne Barber ; “NEI warns more nuclear power plant retirements on the way”, *Electric Light & Power*; 05/23/2016. <http://www.elp.com/articles/2016/05/nei-warns-more-nuclear-power-plant-retirements-on-the-way.html>

**[6]** Ian Fairlie, *TORCH-2016—An independent scientific evaluation of the health-related effects of the Chernobyl nuclear disaster*, Vienna Ombuds Office for Environmental 2016. [https://www.global2000.at/sites/global/files/GLOBAL\\_TORCH%202016\\_rz\\_WEB\\_KORR.pdf](https://www.global2000.at/sites/global/files/GLOBAL_TORCH%202016_rz_WEB_KORR.pdf)

**[7]** *International Energy Outlook 2016*, U.S. Energy Information Administration (EIA). [www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2016\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2016).pdf)

**[8]** *World Energy Outlook 2015*. International Energy Agency. <http://www.worldenergyoutlook.org/weo2015/>

**[9]** International Atomic Energy Agency (IAEA), *Nuclear Power Reactors in the World*. 2016 Edition. Reference data series no. 2. Table 12, p.22. [http://www-pub.iaea.org/MTCD/Publications/PDF/RDS\\_2-36\\_web.pdf](http://www-pub.iaea.org/MTCD/Publications/PDF/RDS_2-36_web.pdf)

**[10]** Walter C Patterson; *Nuclear Power*, Penguin Books, 1976. Existe traducción española: *La Energía Nuclear*.

**[11]** Comunicación de la Comisión Europea; *Programa Indicativo Nuclear*, Bruselas, 4.4.2016. COM (2016) 177 final. p.9

2/9/2016

## E nsayo

### Josep Torrell Hungría 1956 y el cine

El 23 de octubre se conmemora el sesenta aniversario de la insurrección de Budapest de 1956, cuando la policía política disparó contra una manifestación estudiantil, pacífica y multitudinaria. La población se indignó, las protestas se generalizaron, se formaron comités armados de ciudadanos y el gobierno no tardó en caer. Se formó un nuevo gobierno, presidido por Imre Nagy, y una de sus promesas fue abandonar el Pacto de Varsovia. Esto cuestionaba el equilibrio del terror entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, y los soviéticos no estaban dispuestos a consentirlo. El 4 de noviembre la Unión Soviética invadió el país. Confiando en las declaraciones de los Estados Unidos, de ayudar a Hungría a mantener su independencia, los ciudadanos húngaros dieron apoyo a su gobierno e hicieron frente al invasor. Pero los Estados Unidos no hicieron nada: *no era asunto suyo*. Los durísimos combates (fusiles contra tanques) duraron hasta el 10 de noviembre. Para entonces, entre el dolor y las ruinas, la insurrección había terminado. Se habla de un saldo de tres mil civiles muertos y doscientos mil refugiados. La *pacificación* fue cruenta: dos mil ejecutados y veintiún mil arrestados en campos. Georg Lukács, ministro de cultura del gobierno Nagy fue expulsado a Rumania (y no volvió hasta febrero de 1957).

A pesar de la dura represión, la situación del nuevo gobierno de János Kádár fue bastante inestable. Por un lado, la desafiliación masiva del partido comunista, la depuración del aparato militar y la continuidad de la represión; por el otro, la situación económica del país. Parecía claro que (sin cambios) régimen húngaro de no podría durar. A principios de los años sesenta dio comienzo el *gulyáskommunizmus* (el comunismo gulash, por el plato típico de Hungría): una economía mixta no atada a la planificación central soviética, que consiguió mejorar la economía. Al mismo tiempo, se fueron reformando las leyes políticas, aumentando tímidamente el grado de libertad. Lo único que faltaba fue que la población creyera en ello. Una película contribuyó a ello.

En 1963 apareció una película *Párbeszéd* (en castellano, *Diálogo*). El historiador Jean-Pierre Jeancolas afirma que su principal valor radicaba en que señalaba con toda precisión qué se podía decir y qué era mejor callar acerca de la rebelión reciente. Su director, János Herskó, era amigo de algunas personalidades del gobierno y sólo así puede entenderse que su película

pudiese jugar ese papel.

*Párbeszéd* cuenta la historia de una pareja de comunistas que se conocen al terminar la guerra, al salir ella del campo de concentración nazi. A finales de los años cuarenta, él es apartado de sus cargos y detenido por los estalinistas, mientras ella sigue adelante con su militancia comunista. Cuando él es reincorporado al trabajo, se encuentra que ella ha cambiado. Llega 1956 y ella participa activamente en la rebelión, mientras que él es uno de los que se oponen a ella. Seguirán viéndose pero distantes: la herida sigue abierta.

Aunque tímidamente, se ve la invasión soviética. En la película se ve una manifestación masiva, un mitin en un teatro, imágenes de la ciudad en el interregno de las barricadas (con las paredes llenas de pintadas) y, finalmente, los tanques soviéticos cruzando el Puente de las Cadenas, momento en que la película sufre un cortocircuito y vuelve hacia atrás en el tiempo, y se la ve a ella con el pelo rapado, saliendo del campo de exterminio y viendo por primera vez un tanque soviético, que la acaba de liberar. Un tanque soviético que la libera, y otro tanque soviético que la sojuzga. El cortocircuito es evidente: ambas imágenes son irreconciliables. En la película no hay mucho más, pero tampoco menos. Habían pasado sólo siete años pero, a juzgar por *Párbeszéd*, era posible intentar hablar de lo que dividía a los húngaros.

Hubo, por lo menos, tres películas que ensancharon la senda, de una u otra forma.

El 11 de febrero de 1965 se estrenó en Budapest *La edad de las ilusiones* (*Álmodozások kora /Felnott kamaszok, 1965*) de István Szabó. La película tenía un aire inconfundible a la *nouvelle vague* francesa (con homenaje a Truffaut incluido) y trataba de un grupo de ingenieros jóvenes. El protagonista se enamora de una chica que intenta seguir la carrera judicial. Ella cuenta que tenía un amante, pero la dejó: en realidad, *la tuvo que dejar*, al pasar a Yugoslavia como refugiado por los hechos de 1956. Hacia el final, ella le propone ir a ver un documental en que sale ella de niña. Efectivamente, sale ella de niña pero también salen muchas otras cosas. El supuesto documental es un recorrido por la historia de Hungría desde la postguerra y claramente por la revolución fallida de 1956 (y, aquí sí, aparecen estatuas derrocadas, gente colgada, la ciudad en ruinas y cadáveres por todas partes). Durante la proyección ella confiesa ser comunista (razón por la que no acompañó a su amante en la huida) y él le contesta ambiguamente, diciendo sólo que ese era su país. En realidad, nada hace sospechar que el grupo de ingenieros sea o no militante. Más bien se tiene la impresión de que la revolución les importa un comino. Pero a partir de la secuencia del cine, la pareja va disolviéndose lentamente: ella dedicándose a la magistratura y él haciendo trabajos

ocasionales de ingeniería (no porque le veteen, sino porque no lo interesa demasiado el trabajo). El sabor que deja *La edad de las ilusiones* es agrídulce: por un lado, se ve sin ambages lo que fue la rebelión de Budapest; por el otro, aparece una generación para la que aquella derrota no significa nada. Futuros consumistas del *gulyáskommunizmus*.

El 11 de marzo de 1965 se estrenó en Budapest *Veinte horas* (Húsz óra, 1965) de Zoltán Fábri. *Veinte horas* no trata de la rebelión de Budapest, sino del estalinismo en el campo (pero es un tema que habría sido imposible tratarlo sin la libertad existente para tratar el otro). Jeancolas señala que lo nuevo no es asunto de autores sino de películas. Fábri había hecho algunas comedias estimables, pero nada permitía suponer el golpe que supuso *Veinte horas*. Su trasfondo es la desaparición de la amistad entre cuatro *compañeros de miseria*: Sandor, Beno, Angi y Jóska. Como un rompecabezas (en el cual las piezas decisivas son las últimas en colocarse), sigue el esquema de una película policíaca. Un periodista acude a un pequeño pueblo, donde hace años el secretario del partido comunista (Sandor) ametralló a uno de sus compañeros (Beni). A medida que avanza el reportaje la situación aparece más compleja y las motivaciones más oscuras.

El periodista logra entresacar una historia, cuya publicación es inviable. El secretario del partido, Sandor, descubre que Angi ha sustraído cierta cantidad (ínfima) de grano. Sandor va a casa de Angi con la policía y registran toda la casa pero no encuentran nada (Angi se lo dio a su hijo, para ayudarle). Sandor le amenaza con disparar si no dice donde está el grano. Entonces, Angi dice que, si quiere, dispare. Y rompe su camisa como el activista de *Arsenal* (Арсенал, 1928) de Alexander Dovjenko, y empieza a perseguirlos por las calles del pueblo, gritando que disparen si se atreven. Por supuesto, no se atreven y protagonizan una escena más bien cómica, corriendo ante el sospechoso, que les persigue gritando. Pero el hijo de Angi (el beneficiario de la sustracción del grano) encuentra deshonesto la acción de su padre y le abandona para siempre. Para sus padres, el abandono del hijo ha sido peor que un tiro de pistola.

Humillado, Sandor y otro (armados con metralletas) van a media noche a registrar la casa de su amigo Beni, que siempre ha tomado Sandor un tanto a pitorreo. Al verle armado con metralleta le dice que se vaya a dormir. Sandor, por el contrario, sigue soltando todo tipo de consignas políticas (que no vienen a cuento), Beni se ríe de Sandor, y cansado de la situación le dice que no valía nada como sirviente y que ahora vale menos como secretario general. Sandor, al oír la burla despectiva, ametralla a su amigo, matándolo (y acaba con una amistad que se quería *inquebrantable*).

Hay otras piezas, que dan complejidad al rompecabezas. La secuencia

seguramente más impactante es la del reparto de la tierra del amo: nadie la quiere. Nadie se atreve a expropiarla. La tierra pertenece a los señores –parecen decir– y la revolución no puede durar. Esto podría parecer un alegato a favor del gobierno, pero habría que ser cautos, y recordar como decía Miklós Jancsó que «hoy en día, nadie quiere confesar que en 1945, cuando los rusos ya estaban en Berlín, hubo gente, y en gran número, que seguía al lado de los alemanes». O cuando el padre del secretario del partido declara: «cuando en 1919 el proletariado tomó el poder, no teníamos ningún amigo, ni tampoco ningún conocido. Sólo enemigos. Entre los señores o entre los nuestros. Los pobres se convierten en los peores enemigos cuando han de decidir su suerte».

En la investigación, el periodista encuentra un comunista que evoca su labor en el reparto de tierras, en la construcción del socialismo, que decía incansablemente que había que estudiar, pero él no lo hizo, y hoy todos son ingenieros o licenciados y él no es nada, una inutilidad, que genera pena en el espectador. Pero *olvida* decir –algo que descubrirá el periodista luego– que estuvo años en la cárcel por ser un duro dirigente estalinista. Esto es una constante en toda la película: siempre hay una nueva secuencia que da la vuelta a lo que vimos la primera vez.

La tercera fue ese mismo año y fue *Los desesperados* (Szegénylegények, 1965) de Miklós Jancsó. Cuando el comité de selección del festival de Cannes vio la película de inmediato la seleccionó. Esto causó algunos problemas. La película era un alegato contra un poder inmisericorde y despiadado. Aunque aquella fortaleza encerrada en mitad de la extensa llanura, parecía también una metáfora de Hungría tras la invasión soviética. Pasados los años, Miklós Jancsó declaró a Ferenc Varga que «todos comprendieron que la película no pretendía contar sólo el destino de los *fuera de la ley* de la llanura del siglo XIX. Lo sabíamos todos, pero habría sido imposible situar la historia en un campo de concentración del régimen de Kadar después de 1956. Era imposible imaginar algo parecido. Al contrario, incluso se podría decir que nosotros mismos no nos dábamos plenamente cuenta de que la película trataba de 1956, pero sentíamos que trataba también de aquello».

Pero las autoridades lo tuvieron claro desde el principio. Jancsó recibió una llamada telefónica del Ministerio de Cultura Húngaro: le dieron el nombre de un conocido periodista y le pidieron que diese una entrevista en la que negase que la película tuviese nada que ver con Budapest o con 1956. De lo contrario, *era posible* que su película tuviese problemas para salir de Hungría en dirección a Cannes. Jancsó dudó, pero al final dio la entrevista y la película pudo ir al festival. El éxito fue tan grande que se estrenó incluso en Estados Unidos o, en 1977, en España. El impacto de la película fue una denuncia contra toda injusticia y privación de libertad (incluyendo la situación de

Hungría en 1956, pero también todas las demás que uno pueda imaginar).

Tras la obra maestra de Jancsó no constan –que yo sepa– otras obras hasta el cambio de régimen socio-político. Hace diez años, ya disuelto el sistema soviético, se estrenó *Los hijos de la Gloria* (Szabadság, szerelem, 2006) de **Krisztina God**, que es una película hasta cierto punto convencional, pero centrada toda ella en la rebelión de Budapest. Contiene una acusación clara y contundente a los Estados Unidos, que dijeron en sus comunicados que ellos apoyarían al gobierno Nagy; pero a la hora de la verdad, defendieron el equilibrio del terror, y dejaron que el ejército soviético entrara a sangre y fuego.

Cuando se repasan estas cintas, la historia personal de los protagonistas aparece indisoluble ligada a la Historia colectiva. Aunque es de temer que hoy esto no pase tan a menudo.

REFERENCIAS.— Los datos proceden de Asa Briggs y Patricia Clavin: *Historia contemporánea de Europa*, Crítica, 2ª, Barcelona, páginas 367-368. El libro de Jean-Pierre Jeancolas, *Cinéma hongrois, 1963-1988* (Paris, CNRS, 1989) es uno de los más completos que existen. Las declaraciones de Miklós Jancsó proceden del folleto *Jancsó par lui même (et par se samis)*, Clavis, París, 2015. Las declaraciones Ferenc Varga aparecen reproducidas en la entrevista en *Miklós Jancsó*, 34º Bergamo Film Meeting, 2016.

La película *Párbeszéd* no se vio nunca en España. En Youtube está solamente en versión húngaro. *Los hijos de la Gloria* no fue estrenada aunque está en Youtube en castellano. Las películas de Szabó, Fábri y Jancsó las distribuyó en su momento la Federación de Cine Clubs. Ahora están (en francés) en DVD en Clavis films (Fábri y Jancsó) y en Malavida films (la de Szabó). La de Fábri está en Youtube también en húngaro sin subtítulos. La de *Los desesperados* esta en Youtube con multitud de subtítulos (pero en español sólo en Emule).

9/9/2016

## **Marciano Sánchez Bayle y Sergio Fernández Ruiz** **Problemas y amenazas para la sanidad pública**

El sistema sanitario público en nuestro país atraviesa un momento especialmente crítico, tanto por el proceso de recortes, deterioro, desmantelamiento y privatización a que se le ha sometido, con especial



intensidad desde 2009, como por las escasas perspectivas de cambio que se están produciendo en los últimos tiempos.

Por eso conviene hacer algunas reflexiones sobre los problemas de fondo que arrastra nuestra Sanidad Pública analizando las tendencias de fondo, a nivel estatal e internacional, que nos han llevado a la actual situación y las posibles vías de superación de la misma.

Hay que tener en cuenta que en esta situación inciden tanto problemas y tendencias internacionales, como cuestiones específicas de nuestro país, que se van a abordar de manera separada.

### **El marco internacional: el neoliberalismo, la privatización y el mercado sanitario**

A partir de los años 80 del siglo pasado se ha puesto en marcha una ofensiva muy amplia, que aún continúa, contra los sistemas públicos de protección social, entre ellos la Sanidad. Fueron los gobiernos de Thatcher (1979) y Reagan (1980) los que generaron la hegemonía global de este pensamiento ultraliberal que en lo económico ya había sido propugnado por la conocida como escuela de Chicago (Milton Friedman fue premio Nobel de economía en 1976).

Los ataques contra los sistemas sanitarios públicos tuvieron una doble vertiente, las privatizaciones, y el establecimiento de sistemas de mercados de provisión y aseguramiento sanitario. Resulta llamativo el que estas actuaciones en política sanitaria se propugnasen poco tiempo después de la declaración de Alma Ata (1978) que precisamente incidía en el desarrollo de la Atención Primaria de Salud con su componente de universalización de la cobertura, protagonismo de las actividades de salud (prevención y promoción) y un potente enfoque comunitario.

Las bases ideológicas para esta estrategia neoliberal en la asistencia sanitaria partían de una triple consideración: una, la constatación del incremento del gasto sanitario a nivel mundial (especialmente en USA) y su difícil sostenibilidad en el medio y largo plazo; dos, la opinión de que era conveniente circunscribir el Estado a las mínimas funciones posibles, traspasando al sector privado la mayoría de los aspectos que habían sido asumidos progresivamente por éste con el desarrollo del Estado del bienestar, en la búsqueda de lo que se denominaría “Estado mínimo”; y tres, la idea de que el mercado era el mecanismo más eficiente para la provisión de todos los servicios y aspectos de funcionamiento de una sociedad y que los servicios públicos se habían convertido en sistemas monopolísticos y burocráticos, lo que los hacía muy ineficientes.

Sin embargo, la realidad demuestra que las tres son falsas, primero porque el gasto sanitario es significativamente mayor cuanto mayor es el grado de privatización de los sistemas sanitarios y por lo tanto el impulso privatizador no favorece, sino todo lo contrario, la sostenibilidad de los mismos; segundo, la desregulación de las relaciones económicas y sociales sólo conlleva el empobrecimiento de las sociedades y las economías, tal y como ha demostrado la última crisis económica mundial (un sistema sanitario desregulado favorece las actuaciones inapropiadas, la desatención y la sobre-actuación innecesaria); y tercero, todas las evidencias empíricas disponibles demuestran que los mecanismos de mercado tienen serias limitaciones en la provisión sanitaria (demanda inducida por los proveedores, externalidades, etc.) y que en cualquier caso atiende sobre todo a las demandas económicamente solventes independientemente de su repercusión sobre la salud y no se preocupan de garantizar una atención sanitaria de calidad para todas las personas, porque su incentivo principal es el conseguir que las empresas obtengan los mayores beneficios posibles.

Pese a ello se ha producido un cuestionamiento a nivel global de los servicios sanitarios públicos y de la provisión sanitaria pública.

### *Privatización*

Las privatizaciones han avanzado básicamente mediante cuatro tipos de medidas:

- 1) La conversión de centros públicos en privados, en todo o en parte, especialmente las que se consideran “más rentables” económicamente. Para ello se favorece la fragmentación y *empresarización* de los centros sanitarios rompiendo la necesaria integralidad de la atención sanitaria.
- 2) Las denominadas “externalizaciones”, que consisten en contratar con empresas privadas partes cada vez mayores las actividades de los centros sanitarios. Inicialmente se comenzó por las denominadas “actividades no sanitarias”, como la limpieza, el mantenimiento (electricidad, fontanería, etc.), para irse ampliando progresivamente a otros aspectos como los administrativos (citaciones, gestión y administración, compras, etc.) y, finalmente, a los que tienen un componente netamente sanitario, empezando por las pruebas diagnósticas –que como el laboratorio o la radiología son más fáciles de estandarizar e incluso de deslocalizar (es bien conocido que una parte creciente de la radiología en USA es informada por radiólogos que reciben las imágenes en la India)- aunque se pierda así la calidad de la asistencia, ampliándose a otras como por ejemplo la atención domiciliaria, las urgencias, etc. Una ampliación de estas externalizaciones consiste en incluir actividades de control y planificación del funcionamiento del sistema sanitario.

3) Más recientemente se ha utilizado la fórmula de “*colaboración público-privada*” para impulsar la privatización de los centros sanitarios. Es un sistema que nació en el Reino Unido y que posteriormente se extendió a muchos países del mundo. Hay dos formulas usadas más comúnmente, la denominada “*iniciativa de financiación privada*” (PFI por sus siglas en ingles) que se comenzó a utilizar en el Reino Unido y que se ha extendido posteriormente a muchos países del mundo, en la que una empresa o grupos de empresas privados construyen un nuevo centro y se encargan posteriormente de la gestión de la parte no estrictamente sanitaria del mismo, recibiendo durante un largo periodo de tiempo (lo habitual son 20-30 años) un canon anual de los presupuestos públicos, y la llamada “concesión administrativa”, también conocida como “modelo Alzira”, en el que una empresas o grupo de empresas privadas construyen el centro y se hacen cargo posteriormente de la gestión del mismo, también de la parte sanitaria, a cambio de recibir una cantidad anual (igualmente durante un periodo prolongado similar al de las PFI). Estas son las formulas más generalizadas, pero existen multitud de ellas que en el fondo son similares con algunas variantes. Otros aspectos de la *colaboración público-privada* tienen que ver con temas como la investigación, programas de prevención, etc. En realidad, se han abordado prácticamente todos los temas relacionados con la atención sanitaria. Es importante señalar que todos los estudios señalan que este mecanismo, supuestamente puesto en marcha para conseguir inversiones privadas en servicios públicos (no sólo en el sanitario), encarece notablemente los costes y además en muchos casos ni siquiera consigue recaudar inversiones privadas porque acaban utilizando fondos públicos incluso para la inversión inicial (por ejemplo, mediante préstamos de bancos públicos).

4) Por fin, esta la privatización del aseguramiento que ha tenido un gran impulso en varios países, en algunos casos sacando colectivos de población de la cobertura pública y en otros casos aprovechando la ampliación de la cobertura sanitaria.

### *El mercado sanitario*

La promoción del mercado en la Sanidad ha sido la otra pata de esta estrategia del neoliberalismo, y se basó en las propuestas de Einthoven (1988), que cuando era secretario de defensa en USA implantó la denominada “gestión por resultados” en la guerra de Vietnam. Ello aceleró el fracaso de la agresión de EEUU, pues se propugnaba la implantación de mercados en la provisión de servicios sanitarios, propuestas que fueron recogidas por Margaret Thatcher en su documento *Working for Patients* (1989) y que posteriormente Saltman (1989) ampliaría en sus propuestas sobre “mercados internos” en los sistemas sanitarios públicos.

Allyson Pollick ya ha señalado (NHS PICS 2004) que la separación de provisión y financiación es la clave para la instauración de un mercado sanitario, separación que cuando se inicia en el Reino Unido, igualmente en Cataluña (LOSC 1990 que crea la denominada “Red de hospitales de utilización pública”), es meramente terminológica (financiadores y proveedores son los mismos y/o dependientes jerárquicamente), pero que permite dar un primer paso (la generación de mercados internos circunscritos a proveedores públicos). Paso previo para el establecimiento de un mercado abierto a proveedores públicos y privados, tal y como ha sucedido, con plazos más o menos breves, en todos los países donde se ha puesto en marcha.

Los mercados en el ámbito sanitario tienen serios fallos que han sido referidos reiteradamente (información asimétrica, externalidades e incertidumbre), y no se orientan hacia la consecución de niveles de salud y de satisfacción de todos. Propenden a la selección de riesgos y no se preocupan de la equidad social, cuya mejora es uno de los objetivos de los sistemas de provisión pública, además generan grandes gastos de administración y gestión que encarecen el gasto sanitario, y buscan la rentabilidad a corto plazo sin tener en cuenta el impacto en salud y en la sociedad. Pero quizás lo más importante es que reducen la atención sanitaria a una mercancía sujeta a intercambios económicos y olvidan el derecho a la salud de las personas que queda postergado a los intereses económicos de las empresas. Todos los estudios internacionales han evidenciado que no se han comprobado las supuestas ventajas en que se basaba su implantación; en cambio han generado mayores costes y sobre todo mayores inequidades.

El poder de las empresas tecnológicas y de aseguramiento viene de mucho antes, pero su capacidad e influencia se ha incrementado con los avances en la privatización, desregulación y mercantilización de la asistencia sanitaria. La globalización ha favorecido la penetración de las empresas en todos los niveles de la intervención sanitaria y su capacidad para favorecer las actuaciones inadecuadas, en lo que clásicamente se han valido de una estrategia de influencia sobre los profesionales médicos pero que más recientemente se ha ampliado hacia la población en general y las organizaciones que agrupan a enfermos.

De esta manera se cuestiona la viabilidad de los sistemas universales y públicos de salud mediante una agresiva estrategia comercial que influye en el equilibrio entre la demanda y la oferta de servicios sanitarios, aprovechándose de la asimetría de información entre proveedores y usuarios (los profesionales y las empresas proveedoras tienen mucha más información que los ciudadanos y pueden utilizarla para favorecer consumos innecesarios e incluso peligrosos. Conviene recordar las “enfermedades inventadas”, que suponen más del 20% del gasto sanitario en EEUU, y que un 30% de la

utilización tecnológica está poco fundamentada, es ineficaz o incluso peligrosa). Esta demanda innecesaria es muchas veces incrementada artificialmente por las empresas farmacéuticas o de tecnologías, a la vez que favorecen estilos de vida, inapropiados y de riesgo, y supuestas soluciones que medicalizan la vida sin aportar ventajas para la salud. Este riesgo de sobreconsumo sanitario ineficaz es un peligro para la viabilidad económica de los sistemas sanitarios y también para la salud de las personas.

Dos últimos comentarios tienen que ver con las estrategias propugnadas por la Organización Mundial de la Salud, la primera referente a la “cobertura sanitaria universal” propugnada por la a partir de 2007 (Informes 2008, 2010 y 2013) que en muchos países (especialmente en Latinoamérica) ha servido para favorecer el avance del aseguramiento privado con financiación pública. La segunda, referente al impulso de la “colaboración público- privada” que está en marcha desde los años 90 del siglo pasado, inicialmente para temas de cooperación internacional pero que, progresivamente, ha ido infiltrando casi todas las actividades de la OMS (investigación, informes, auditorias de sistemas sanitarios, planificación estratégica, etc.) de manera que cada vez es más frecuente que los intereses de las empresas privadas primen sobre los intereses generales en las políticas de salud.

De esta manera, y mediante todos los mecanismos señalados, la política sanitaria a nivel global está quedando progresivamente en manos de las multinacionales, uno de cuyos objetivos más evidentes es el desmantelamiento de los servicios sanitarios públicos que constituyen un potente freno a su estrategia.

### **Neoliberalismo y crisis global**

La crisis global está teniendo una mayor repercusión y trascendencia en los más pobres, con menores recursos y estructuras sociales más débiles, en los que las políticas de privatización y de desmantelamiento de los servicios públicos (Acuerdos para la Liberalización de Servicios) y el flujo de profesionales hacia los países más desarrollados han experimentado un importante avance gracias a las políticas neoliberales.

El modelo de Globalización Neoliberal ha tenido una importante repercusión para la salud de los ciudadanos:

- Empeorando los factores que determinan la salud-enfermedad: Ha contribuido al deterioro del medio ambiente (que está detrás del cambio climático), a incrementar la pobreza y la marginación social por la depredación de materias primas, a la destrucción de las economías de los países menos desarrollados, a la deslocalización de empresas, a la

precarización de las relaciones laborales y a la explotación de la mano de obra, a facilitar la expansión de las multinacionales del tabaco, el alcohol y la comida basura, a la eliminación de controles a la producción y circulación de drogas ilegales, a la difusión de epidemias de enfermedades asociadas a la explotación y exportación incontrolada de animales para la alimentación (vacas locas, gripe aviar, gripe A), a la expansión de los alimentos transgénicos que afectan a la salud y someten la producción agrícola de los países en desarrollo, a la generalización de centrales nucleares, etc.

- Deteriorando los servicios sanitarios públicos: Imponiendo las relaciones de mercado, abandonando las políticas de salud por las de enfermedad y deteriorando los servicios públicos de salud.

También hay que considerar la influencia de la industria farmacéutica y de las multinacionales de la tecnología sanitaria, el apoyo de los sistemas mercantilizados en modelos basados en la curación por encima de la prevención y promoción de salud y en la utilización intensiva e irracional de los recursos tecnológicos. Todo ello lleva a un crecimiento exponencial del gasto sanitario que no se acompaña de mejoras en los niveles de salud

Las consecuencias para la salud pública tienen que ver con los conflictos entre la lógica del mercado y la protección sanitaria, las desigualdades en los niveles de vida individuales, grupales, regionales y nacionales, la reducción de los presupuestos públicos en servicios sociales, pensiones y desempleo y el aumento precariedad laboral que producen más mortalidad y morbilidad, descenso de la natalidad, aumento de la economía sumergida, etc.

La crisis económica ha venido a incrementar, aún más, los problemas de salud generados por la Globalización en una doble dimensión: Reduciendo los recursos disponibles por los servicios sanitarios públicos e incrementando las necesidades asistenciales asociadas al aumento del paro, la pobreza y la marginación social.

## **La situación en España**

En España el proceso se ha vivido con importantes peculiaridades que merece la pena resaltar. La primera, es que se aprueba la Ley General de Sanidad en 1986, justo en el momento en que a nivel internacional se pone en marcha la estrategia neoliberal de desmantelamiento de los servicios sanitarios públicos, lo que obviamente influyó en su desarrollo, aunque los años 90, con la excepción ya señalada de Cataluña, supusieron un gran incremento de la Sanidad Pública (progreso de la Atención Primaria, incremento de la cobertura por el Sistema Nacional de Salud, desarrollo de la red de hospitales públicos, etc.) por lo que puede asegurarse que esta fue la década fundamental para la

configuración de la Sanidad Pública en el país.

No obstante, ya empezaron a producirse los primeros síntomas de una deriva neoliberal. La primera fue la Ley de Ordenación Sanitaria de Cataluña (LOSC 1990), que implantaba el mercado en la provisión sanitaria en este ámbito. Casi contemporáneo fue el denominado “Informe Abril” (1990), que hace un listado de recomendaciones que suponen un guion para la transformación en el sentido privatizador del sistema sanitario público. Aunque de momento se ha paralizado su aplicación, ha seguido siendo el “catecismo” de los privatizadores en el país.

Paralelamente, durante los años 90 se fueron aprobando las denominadas “leyes de ordenación sanitaria”, que establecían la organización de los servicios regionales de salud y que todas ellas, con dos excepciones (Extremadura y Castilla la Mancha) establecen la separación entre financiación y provisión (es decir el mercado cuando menos interno) como uno de sus principios, si bien es cierto que su aplicación ha tenido diferencias sustanciales según el color políticos de los gobiernos regionales. En términos generales, porque en esto también ha habido excepciones, puede decirse que las CCAA gobernadas por el PP han optado por esquemas mas privatizadores y las gobernadas por el PSOE han apostado más por lo público. En los años 90 se ponen en marcha también las primeras formulas de gestión privatizadoras, tanto dentro del propio sistema sanitario público (las fundaciones sanitarias que se desarrollan inicialmente en Galicia y luego se extienden a varias CCAA), como en el fomento de la presencia de las empresas privadas en la provisión con financiación pública (Alzira en Valencia). El proceso se activará con la finalización de las transferencias a las CCAA en 2001 y con los gobiernos del PP (1996-2004).

La crisis ha acelerado el proceso privatizador al que se han sumado el establecimiento de copagos y numerosos recortes presupuestarios que han deteriorado la capacidad del sistema sanitario público, abocando así a las personas con ingresos económicos suficientes a acudir al sector privado, e incrementando las desigualdades.

Un hecho remarcable ha sido la gran contestación social y profesional que han generado estas políticas de deterioro y desmantelamiento de los servicios sanitarios públicos. La respuesta ha estado ligada a cuestiones muy concretas y se ha mantenido en altos niveles, en extensión y en capacidad de movilización, desde 2011 (las últimas movilizaciones importantes en sitios tan diversos como Salamanca o Vigo).

**¿Qué podemos hacer?**

Existen alternativas para hacer frente a la crisis y a su repercusión sobre la situación de salud y para reorientar la estrategia de la Globalización hacia la solución de los problemas y necesidades de la población mundial, para ello es necesario avanzar en la alternativa de las tres S:

- **Solidaridad** por encima del mercado. Solidaridad nacional e internacional
- Modelo **Sostenible**, con austeridad, protección de la naturaleza, pleno empleo con control del crecimiento y búsqueda de un desarrollo sostenible sin esquilmar el planeta.
- **Soberanía** popular. Democracia participativa a todos los niveles. Soberanía y legalidad internacional.

Para conseguirlo debemos de avanzar en otra estrategia que se base en:

- Potenciar los servicios públicos de salud como promotores y garantes de la salud de la población y como motor de la economía (generando empleo y disminuyendo los niveles de pobreza y marginación).
- Regular las relaciones comerciales internacionales para acabar con los intercambios desiguales.
- Controlar las actividades de las empresas multinacionales para evitar la depredación de los recursos y el desmantelamiento de los servicios públicos.
- Cambiar los sistemas de producción para que no deterioren el medio ambiente y eviten la catástrofe del cambio climático.
- Políticas de producción y comercialización de alimentos sostenibles que eviten la destrucción de las economías tradicionales, la extensión del hambre y la pobreza y la dependencia de la mayoría de los países del mundo de unas pocas corporaciones multinacionales.
- Potenciar el papel de los sistemas de salud pública como promotores de salud, barrera preventiva contra la difusión de epidemias en un mundo cada vez más interconectado y creadores de riqueza y empleo

En esta línea hay que promover instrumentos que faciliten la información sobre la situación de salud y los riesgos que la amenazan y la participación social en los sistemas sanitarios como fórmula para estimular la *responsabilización* de la población con su salud y con el mantenimiento y mejora de los sistemas necesarios para garantizarla, y crear alianzas en torno a cuatro objetivos fundamentales:



1º- Reorientar la globalización neoliberal que defiende los intereses de unos pocos poderosos hacia las necesidades de toda la población y un medio ambiente sostenible.

2º- Mantener los servicios públicos de gestión y provisión públicas como garantes de derechos sociales y creadores de riqueza social.

3º- Potenciar y mejorar el papel de los servicios de salud públicos como promotores de salud y barreras contra la difusión de enfermedades y epidemias.

4º- Crear y reforzar instrumentos de solidaridad que garanticen la salud de toda la población a nivel mundial.

Estas Alianzas deberían realizarse a nivel local, regional o global y no sólo, sino también a nivel sanitario. Para ello es fundamental la unidad de acción y se precisa la actuación de los organismos internacionales, los gobiernos, administraciones públicas, los profesionales de la salud y del conjunto de la población promoviendo actuaciones que favorezcan y consoliden el derecho a la salud para todos como un derecho humano fundamental y a que se potencien los servicios públicos de salud como la alternativa más eficaz y eficiente para conseguirlo. Hay experiencias a nivel internacional que evidencian que se pueden conseguir avances muy relevantes a pesar de un contexto general muy complicado.

En nuestro país habría que centrarse en 6 aspectos fundamentales:

1. Garantizar una financiación suficiente del sistema sanitario público, poniendo fin a los recortes e incrementando los presupuestos de la Sanidad Pública. Complementariamente habría que articular un modelo de financiación finalista para acabar o cuando menos disminuir significativamente las desigualdades en los presupuestos *per capita* de las CCAA.
2. Asegurar la utilización intensiva de los recursos del sistema sanitario público para lo que es preciso la recuperación del empleo de la Sanidad Pública, que precisa la consecución del punto anterior.
3. Garantizar la accesibilidad de toda la población a las prestaciones necesarias, asegurando la cobertura universal de todas las personas y eliminando las barreras económicas para el acceso (copagos) lo que se lograría derogando el RDL 16/2012.
4. Finalizar las privatizaciones y recuperar los centros privatizados. Lo primero es posible de manera inmediata para romper el actual círculo vicioso de desinversión pública y fomento del sector privado. Lo segundo es más complejo y debe realizarse analizando cada caso

concreto y utilizando múltiples actuaciones (no renovación de las concesiones, compras de empresas en quiebra, penalización de los incumplimientos, etc.).

5. Control de la sobreutilización tecnológica, incluyendo los productos farmacéuticos. Es fundamental la estricta vigilancia sobre precios, actuaciones monopolísticas e influencia de las empresas sobre el sistema, sus prescriptores, la población y los enfermos. Hay que garantizar el acceso de la ciudadanía a la tecnología necesaria a costes asequibles, previniendo los problemas derivados de su utilización inapropiada y fomentando la medicina y la política sanitaria basadas en la evidencia.
6. Desarrollar mecanismos de participación social y profesional que posibiliten que profesionales y ciudadanía tengan un compromiso activo con el buen funcionamiento de la Sanidad Pública y puedan ejercer un control efectivo sobre la misma.

Una última reflexión tiene que ver con la necesidad de encontrar sistemas de consensos unitarios que permitan articular acciones comunes a quienes nos enfrentamos a las estrategias de la globalización neoliberal. Hay que ser capaces de separar lo que es fundamental de lo que es accesorio, pues solo así conseguiremos que los intereses del 99% de la población prevalezcan sobre la rapacidad de las multinacionales. La experiencia en España demuestra que es posible conseguirlo.

**[Marciano Sánchez Bayle y Sergio Fernández Ruiz son miembros de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública]**

9/2016

## **E**l extremista discreto

### **El Lobo Feroz** **Paisanaje**

#### **Mejor, imposible**

Hay una "escuela" de pseudohistoriadores catalanes empeñados en provocar: dos de ellos, Víctor Cucurull y Lluís Mandado, se llevan la palma en eso de desfacer entuertos castellanos. Según ellos, el *Quijote* se escribió en catalán, el *Poema del Cid* también, Teresa de Ávila no era de Ávila sino catalana, como Erasmo de Rotterdam; Colón no partió de Palos de Moguer en su primer viaje a América sino de Pals, en el Ampurdán; Carlos V no se retiró a Yuste sino al monasterio de La Murtra, en Badalona; la "reconquista" no empezó en Covadonga sino en Llivia, etc. No tienen desperdicio: el Lobo recomienda encarecidamente su lectura y su divulgación. Es fácil dar con ellos tecleando sus apellidos en internet. Cucurull es un destacado cuadro de la llamada *Asamblea Nacional Catalana*.

En esos mismos ámbitos digamos intelectuales del secesionismo ha sido inventado un *catalanizador de apellidos*, pues se ha descubierto que los más frecuentes en Cataluña son García, Fernández, Martínez, etc. Pues bien: la campaña "Salvem els nostres llinatges" llama a cambiar el orden de los apellidos para que pervivan los catalanes, y a catalanizar los apellidos castellanos si no se es portador de algún apellido catalán. También se puede encontrar la campaña en internet, pues los catalanizadores de apellidos están muy puestos al día en eso de la *comunicación horizontal*. (Tan horizontal como el encefalograma plano.)

#### **Chisgarabís**

Cuentan que al economista catalán Joan Sardà Dexeus le desconcertaba el uso que hacían en Madrid de la palabra 'gilipollas'. Preguntaba por su significado pero nadie le daba una explicación satisfactoria. Hasta que un día, refiriéndose a López Ródó, alguien dijo: "Ése es un gilipollas". A Sardà se le aclararon las dudas inmediatamente.

Al Lobo que suscribe le ocurre algo parecido con la palabra 'chisgarabís'. ¿Qué es un chisgarabís? El diccionario lo define como 'chiquilicuatro' (lo que viene a ser más de lo mismo), y al chiquilicuatro como "persona, frecuentemente joven, algo arrogante y de escasa formalidad o sensatez". El diccionario lo tiene crudo, porque en realidad, para este tipo de palabras, lo que funciona es la definición ostensiva. Y también el Lobo que suscribe ha tenido suerte,

porque alguien, al comentar que según el señor Puigdemont hay que echar de Cataluña "a los invasores", añadió: "ése es un chisgarabís". De modo que ahora el Lobo, mestizo, tiene claro lo del chiquilicuatre y el chisgarabís.

### **Colau, la Stassi y otras miserias**

Como vecino del ensanche barcelonés he recibido una comunicación del Ayuntamiento de Barcelona en la que se me facilita un teléfono y una dirección electrónica para que **denuncie** la existencia de algún piso turístico en mi escalera, si lo hay.

La alcaldesa de Barcelona fomenta la soplonería y la delación de los ciudadanos. Como la Stassi, vaya.

Es cierto que los negocios que no pagan impuestos municipales u otros están en la ilegalidad y deben ser reconducidos a ella. Pero para eso el Ayuntamiento barcelonés dispone de los numerosísimos efectivos de la guardia urbana y de servicios de inspección; no necesita recurrir a somatenes ni a soplones como no sea que también él, como los empresarios de pisos turísticos ilegales, trate de evitar gastos.

Una vez más, Colau se ha equivocado: sabemos desde niños lo que es un soplón. La alcaldesa Colau se ha equivocado también al participar como tal cargo institucional —y no, eventualmente, como un particular más— en las procesiones del 11 de septiembre; de paso, ponía en evidencia el oportunismo que la indujo a no participar en ellas el año anterior.

Resulta curioso que la experiencia social de la alcaldesa no la haya permitido ver que alquilar habitaciones a turistas puede ser un intento de remediar las estrecheces de algunos vecinos.

Hasta ahora la alcaldesa ha dado muestras de un considerable vacío de cultura política (y de sentido común); con la inducción a la delación —que al parecer ha tenido éxito, con mil soplones barceloneses—, también ha mostrado un monstruoso vacío de cultura moral. Yo la voté, pero no será fácil que vuelva a hacerlo. Nunca me ha gustado votar tapándome la nariz.



## **La muerte de Víctor Barrio**

El torero Víctor Barrio murió a causa de una cornada en el pecho cuando toreaba en Teruel.

Los antitaurinos llenaron internet de mensajes congratulándose por esa desgracia, con insultos al torero muerto y a su familia. La palma se la llevó nada menos que una persona titulada por el estado para educar a los niños. Esa persona se llama Vicente Beleguer, y escribió lo siguiente: "Muere un tal Víctor Barrio de profesión asesino de toros en Teruel (en su casa lo conocerán a la hora de la siesta), yo que soy un ciudadano muy 'educado' hasta el punto de ser maestro, me alegro mucho de su muerte, lo único que lamento es que de la misma cornada no hayan muerto los hijos de (...) que lo engendraron y toda su parentela, esto que digo lo ratifico en cualquier lugar o juicio. Hoy es un día alegre para la Humanidad. Bailaremos sobre su tumba".

Las palabras de ese "maestro" son sólo una muestra de lo que en el mismo sentido circuló por internet. Antitaurinos que usan la cabeza para embestir. Con lo que se demuestra que ese espacio *democrático* y *horizontal* de internet puede ser todo lo contrario de la democraticidad y sobre todo de la decencia.

Convivimos con ciudadanos cuyo voto vale tanto como el nuestro, pero cuyo pensamiento es enteramente despreciable y censurable, pensamiento basura, conciencia de gran simio y nada más.

El tiempo en que se podía ser optimista respecto de la ciudadanía no parece ser ya un tiempo presente.

## **Los que cortan el bacalao**

Los que cortan el bacalao no han sido capaces de explicar que si hubiera unas próximas terceras elecciones sería por culpa del PP y en particular de Mariano Rajoy. Rajoy, don Sinprincipios, prefiere esas elecciones, que seguramente le darían la posibilidad de gobernar cuatro años más, para mayor miseria

nuestra. Es obvio que ahora el Psoe dejaría gobernar al PP e incluso estaría dispuesto a una gran coalición con el PP y Ciudadanos si Rajoy no fuera el candidato del Partido Popular a presidente del gobierno. Porque sería suicida para el Psoe y también para Ciudadanos caucionar al responsable político de la volcánica corrupción materializada por políticos del Partido Popular y encubierta por Rajoy a cambio de apoyos en el interior de su partido.

Con otro candidato del PP (llámese Feijoo, Margallo o incluso Sáez de Santamaría) no faltarían partidos políticos con los que pactar una investidura. Pero no hay otro candidato gracias a que Rajoy es una oferta en el interior del PP que nadie de ese partido cleptómano puede rechazar.

La habilidad de Rajoy para traspasar las responsabilidades a otros sin que nadie se dé cuenta evoca la de esos trileros de bolita y cubiletes, capaces de hacer pasar la bolita de un cubilete a otro sin que nadie perciba la trampa.

## **Trump**

La razón me dice que no será elegido: sería la muestra más visible de la decadencia de los Estados Unidos. Pero la Ley de Murphy dice que si algo puede ir mal, irá mal. Y no sé qué entusiasmo puede suscitar la señora Clinton salvo entre los empapuzados de telefilmes norteamericanos y cremas faciales.

Wallace, Stevenson, McGovern, y ahora Sanders. Candidatos demócratas perdedores que hubieran sido mejores presidentes que quienes les derrotaron. <sup>4</sup>

26/9/2016

## Bombas de impunidad



<http://www.resistencias.cat/>

*Campaña para la exigencia de responsabilidades por los bombardeos contra la población catalana durante la guerra civil.*

\*

Después de cuarenta años de dictadura y cuarenta más de una inacabable transición, hoy son cada vez más las voces que se levantan contra la escandalosa impunidad de que siguen disfrutando los herederos políticos, y en muchos casos biológicos, del golpe de estado del 36, así como los responsables de torturas y abusos de todo tipo durante la dictadura. Incluso fuerzas políticas que avalaron, con la Constitución del 78, el proceso de maquillaje del régimen descubren ahora que la anomalía política española es un lastre en el actual contexto internacional y socio-económico.

Pero es la sociedad civil, acompañada a veces por algunos consistorios municipales, la que en los últimos años ha abierto la mayoría de frentes: la querrela argentina, las numerosas iniciativas para rescatar y dignificar a los sinnombre de las cunetas donde fueron primero enterrados por los golpistas y luego olvidados cobardemente por la institucionalidad democrática, la querrela por los bombardeos de Barcelona, los actos de homenaje popular al maquis o a las víctimas de la represión franquista, la retirada de símbolos del régimen, las peticiones de resarcimiento por las atrocidades perpetradas por las tropas nazi-fascistas en Málaga, la constelación de asociaciones que se reclaman de principios y valores aplastados por la guerra y ochenta años de franquismo y de democracia tutelada... Un combate de décadas contra la

amnesia inducida y la insultante impunidad de torturadores y asesinos, pero también y sobre todo contra la intangibilidad de instituciones como la monarquía; contra la impregnación ideológica de estructuras armadas como el ejército o la Guardia Civil, o de gran parte de la magistratura; contra el mantenimiento de los privilegios de la oligarquía y los tics autoritarios que caracterizan a todos los cuerpos policiales —centrales o autonómicos—; contra el talante abiertamente demócratòfobo de buena parte de la prensa; contra la composición ideológica y caciquil de dos de los cuatro grandes partidos de ámbito español; contra la perpetuación de un modelo territorial anclado al dogma de la "una, grande y libre".

La campaña Bombas de Impunidad se inserta pues en esta magmática corriente de iniciativas centrándose en la denuncia de uno de los aspectos más olvidados de la anomalía hispánica: el no reconocimiento, desde la caída de los regímenes nazi y fascista en Europa en 1945 hasta hoy, de los daños infligidos a las poblaciones y territorios de Cataluña y de España por parte de las tropas italianas, alemanas y de los militares insurrectos españoles.

Al exigir la reparación por esos daños a estados en aquel momento bajo regímenes autoritarios, las organizaciones que impulsan la campaña (sindicatos, asociaciones de defensa de derechos humanos, colectivos libertarios, entidades memorialistas) pretenden oponer una voz discordante al coro de partidarios de una segunda transición que, desde la óptica del "pasar página", dibujan un escenario de superación simbólica del legado franquista con actos que sancionen la definitiva entrada de España (o de una Cataluña independiente) en el círculo selecto de las democracias de verdad. La campaña Bombas de Impunidad rechaza el encasillamiento del pasado como "historia", como un objeto a estudiar y analizar con distanciamiento "científico", proclive al vaivén de los intereses ideológicos o partidistas del momento, y reivindica en cambio la memoria (colectiva y de parte) como elemento imprescindible de la conflictividad social, de la articulación de respuestas globales a las agresiones también globales que las clases populares siguen recibiendo, aunque con armas diferentes a las de hace 80 años.

Poner sobre la mesa la reivindicación de compensaciones políticas y judiciales de guerra rompe definitivamente, en efecto, la interesada lectura de ésta como "un enfrentamiento entre dos bandos ideológicamente opuestos", así como la atribución a dos de las principales democracias europeas, Italia y Alemania, de una capacidad modélica de superación de la etapa fascista.

Pero permite además establecer conexiones poderosas con movimientos y reivindicaciones del presente: la contestación —plasmada en la exigencia de una auditoría ciudadana— a la utilización de la deuda soberana como chantaje



y eterna espada de Damocles suspendida sobre las cabezas de los pueblos; la denuncia del criminal comercio de armas con regímenes dictatoriales en todo el planeta promovido por estados, como el italiano, que tienen en su Constitución declaraciones solemnes de repudio de la guerra; el cuestionamiento de la legitimidad de buena parte de las principales empresas españolas del IBEX 35, que sentaron las bases de su actual poderío mediante el robo y la apropiación indebida de bienes privados o públicos gracias a las connivencias con el régimen de Franco primero y los partidos de la transición tutelada después; y, sobre todo, la reivindicación de un papel diferente y protagonista para la sociedad y sus organizaciones en la definición de nuevos marcos políticos.

En definitiva, al reclamar la aplicación de los principios de reconocimiento, reparación y garantía de no repetición la campaña se inserta en el contexto amplio de la lucha contra las opresiones, por una transformación radical del sistema de relaciones económicas y sociales. La misma aspiración que compartían las masas trabajadoras protagonistas de la revolución truncada en el 39 por el fascismo europeo.

Dicho de otro modo: la campaña Bombas de Impunidad no nace para cerrar ningún capítulo de nuestro pasado, sino para ayudar a abrir uno nuevo, haciendo de la memoria el combustible capaz de alimentar las luchas de hoy.— **Rolando D'Alessandro**

10/2016

## **D**e otras fuentes

**Javier Pérez Andújar**

### **Toda Barcelona está metida en sus tebeos Pregón de las Fiestas de la Merced 2016**

Moltes mercès, alcaldessa. Bona tarda, bonsoir, buenas tardes y felices fiestas de la Mercè a todas las autoridades, a toda la gente sin autoridad y a todos los desautorizados en general.

Y felices fiestas de la Mercè a Barcelona, que este pasado diciembre ha sido nombrada por la UNESCO: Ciudad de la literatura.

Y por tanto felices fiestas de la Mercè a las mujeres y a los hombres que se rascan el bolsillo y por eso leen libros de bolsillo, y que todavía leen periódicos de papel y revistas con grapas, cuentos de hadas, enciclopedias ilustradas, cómics de superhéroes y novelas gráficas, cartas de los bancos, fanzines, *flyers* de antros clandestinos, folletos y prospectos, fascículos coleccionables, panfletos redentores, opúsculos eruditos y mamotretos de amigos (éstos son los peores).

Que escriben por encargo o sin que nadie se lo pida, que publican lo que escriben o que se lo guardan para sí mismos, que luchan por publicar, y sienten que es una encerrona que no tiene salida, que traducen inmersos en el ritmo del teclado, que corrigen con las yemas de los dedos manchadas de tinta, que maquetan como los gatos, con un ratón en la mano.

Que editan en las mesas de los restaurantes y cuando eligen a la carta se refieren a la carta de despido, que van a la oficina del agente literario con gabardina de agente secreto, que cuando imprimen causan muy buena impresión, que encuadernan, que distribuyen... y reparten en todos los sentidos.

Que leen en sus casas y en las bibliotecas públicas y se pasean el día de Sant Jordi, que retransmiten por twitter todas las presentaciones, que salen en las fotos de todos los premios literarios, que compran y venden libros en las librerías, en las papelerías, en ferias y mercadillos, en las estaciones de tren y en los aeropuertos.

Que guardan retratos de Mary Santpere y de Cassen, y que coleccionan novelitas de kiosco.

Y felices fiestas de la Mercè a las escritoras y escritores que tuvieron que

renunciar a su identidad para poder publicar esas novelas populares. Que fueron obligadas y obligados a prescindir de su nombre verdadero, y entonces se llamaron para la literatura nacida de Barcelona:

Curtis Garland, Silver Kane, Frank Caudett, Peter Debry, Marcus Sidereo, Clark Carrados, Ralph Barby, Lou Carrigan, Mortimer Cody (estos dos son hermanos)...

Nombres de gente de nuestra ciudad.

Y felices fiestas de la Mercè a las escritoras que no sólo fueron obligadas a renunciar a su propio nombre sino que además fueron condenadas a ocultar su condición de mujer, pues encima tenían que ponerse seudónimos masculinos. Eran escritoras de género en todos los sentidos.

Mujeres de Barcelona que escribían novelas de ciencia ficción. Como Maria Victòria Rodoreda, que nació en el Berguedà, pero esto no importa porque cuando lo hizo era muy pequeña.

Maria Victòria Rodoreda..., que firmó sus novelas de fantaciencia, del Oeste, de espionaje y de terror empleando un montón de seudónimos, un montón de firmas, todo..., excepto su propio nombre.

Y felices fiestas de la Mercè a las mujeres de Barcelona, como Purita Campos, que estudió en la Llotja y dibujó las historietas más leídas en todo nuestro mundo, y por eso su serie se titulaba *Esther y su mundo*.

Felices fiestas a toda la gente de Barcelona que ha entregado lo mejor de sí misma, dando todo lo que amaba y todo lo que sabía hacer para que los kioscos rebosaran de aventuras, para que en la vida hubiese un lugar donde poder sentarse a leer un rato.

A la gente que ha hecho tebeos y revistas de historietas, y a los kiosqueros y a las kiosqueras que las han colgado con pinzas de la ropa, porque la lectura se tendía en los kioscos, y por eso Italo Calvino decía que había que leer tendido.

Barcelona es la ciudad de los kioscos y la ciudad de las revistas.

Ahora, los pocos kioscos que han sobrevivido al cambio climático (el único cambio real que se ha producido en los últimos tiempos) van cayendo uno a uno. Ahora, los kioscos de las Ramblas apenas venden revistas, ni periódicos, ni mucho menos libros; no muestran lo que dice la ciudad, sino que enseñan una imagen tronada de la ciudad dentro de un llavero, o decorando un

cenicero. Les llaman recuerdos, pero son lo primero que se olvida en las papeleras de los hoteles.

El kiosco ha sido la memoria del pueblo, el kiosco ha sido la librería del pobre, el kiosco ha tenido pegada a su chapa la autenticidad de la calle.

Felices fiestas de la Mercè al kiosco de plaza Castilla con Tallers, que mantuvo hasta que pudo el toldo con el logotipo de *El Papus* frente al edificio donde estaba la revista. En su toldo verde con flecos, como de alfombra voladora, había grabada una escena de esa historia bestia y sangrante de Barcelona.

Aquellos dibujantes satíricos, Ivá, Já, Usero, l'Avi, Óscar, Gin..., el equipo de *El Papus* haciendo humor político y neurasténico a todo trapo y la bomba que les puso la ultraderecha y que se llevó la vida de un conserje. Dejados reír en paz.

Barcelona, la ciudad de los kioscos y de los papeles pasajeros:

*l'Esquella de la Torratxa, El Be Negre, Mirador, Cairo, Star,*

*Por Favor, Ajoblanco, El Viejo Topo, Mientras Tanto, Serra d'Or,*

*Fotogramas, Casablanca, L'Avenç, Destino, Camp de l'Arpa,*

*El Ciervo, Quimera, Archipiélago, Barrabás,*

*Vibraciones, Rockdelux,*

*Ruta 66 - Popular 1,*

*Tretzevents, Cavall Fort, Mata Ratós,*

*Lily, Mortadelo, Tío Vivo, Din Dan,*

*Tele/Estel, Karma 7, Butifarra!, Interviú, Makoki, Cimoc, Creepy, Vampus, El Jueves, Super Pop..., Pulgarcito.*

Felices fiestas al Gordito Relleno, que salía en el *Pulgarcito*. El Gordito Relleno representaba al buenazo metepatas. Otra manera de ser barcelonés.

Y felices fiestas de la Mercè a su creador, el barcelonés Josep Peñarroya, que nació en Forcall, Castellón.

Peñarroya murió hace muchos años; pero se le pueden dejar unas flores o

unos lápices de colores en el cementerio de Sant Andreu. Sobre la lápida tiene grabado el famoso recuadro con que firmaba sus páginas, y también hay una inscripción que dice: "Josep Peñarroya, Ninotaire".

Felices fiestas de la Mercè a los *ninotaires* y dibujantes, a los hombres y mujeres que entintaron historietas, las colorearon y las rotularon dejándose la vista a cambio de un sueldo miserable, gente de Barcelona creando cultura popular.

Por ejemplo, la cultura popular de Bruguera, que recorrió la ciudad, y la bola del mundo entera, a bordo de las furgonetas de reparto que bajaban por las laderas del Coll desde lo alto del barrio de Gràcia, donde tenía su sede.

La factoría Bruguera, buque insignia de la cultura popular barcelonesa, y buque insignia de la explotación del hombre por el hombre y de la lucha del creador por defender sus derechos de autor.

La cultura popular en Bruguera nacía de la explotación del trabajo y de la felicidad de la lectura. Como toda la cultura popular.

Felices fiestas de la Mercè a las guionistas y escritoras, y a los guionistas y escritores, como por ejemplo Víctor Mora, que fue el padre del Capitán Trueno, de Jabato, del Corsario de Hierro.

Antifranquista, comunista, exiliado, escritor, traductor, y toda esas cosas que sabe hacer la gente de Barcelona.

Felices fiestas a Escobar. Digo a Josep Escobar, que se crió en Granollers, y digo a Manolo Escobar, que se crió en Las Norias de Daza (un barrio de El Ejido); pero esto último no importa, porque, cuando lo hicieron, ambos eran muy pequeños. Hay muchas formas de ser de Barcelona, y cada Escobar lo es a su manera.

Manolo Escobar llegó sin nada del pueblo y se hizo multimillonario cantando villancicos y pasodobles, y tiene ahora, en el barrio de la Salut, en Badalona, en la misma calle donde vivió, una estatua de tamaño natural (el tamaño natural es al tamaño lo que el yogur natural al yogur).

Por su parte, Josep Escobar llegó sin nada de una guerra y de sus cárceles, y también se hizo millonario, pero de lectores. Dibujó, entre otros personajes, a Zipi y Zape, a Petra y a Carpanta, el pobre más hambriento del mundo, y no tiene ninguna estatua pero sí que le dedicaron una calle... en Granollers.

En Barcelona, Josep Escobar vivió en el barrio de Sant Gervasi, cerca de la

parroquia de los santos Gervasio y Protasio, y por eso el amigo de Carpanta se llama Protasio. También hubiera estado bien que Carpanta se llamara Gervasio.

Felices fiestas de la Mercè a la familia Cebolleta. Saldrán de los tebeos de Barcelona un montón de palabras que todo el mundo va a utilizar. Saldrán de Bruguera expresiones tan conocidas como: “contar batallitas igual que el abuelo Cebolleta”, que es lo que hacía ese personaje de Vázquez.

Manuel Vázquez, que, como su propio nombre indica, nació en Madrid, pero esto no importa porque cuando lo hizo era muy pequeño. Sin el gran Vázquez nos habríamos perdido en Barcelona ser legendarios en la parte canalla de los tebeos.

Bueno, luego vinieron los del *Víbora*. Nadie como ellos dibujó y contó la dureza de la Barcelona de los años ochenta. Al final, acabaron haciendo de cartelistas por toda la ciudad. ¡Ojo! Que no he dicho carteristas. Me refiero a que acabaron dibujando los carteles de las fiestas de la Mercè. El cartelismo es uno de los más bellos oficios del mundo.

Felices fiestas a la palabra *tebeo* en persona, que nació en un taller litográfico de la calle de Enric Granados. El año que viene se cumplirá el primer centenario de este gran acontecimiento.

Y por supuesto, feliz Mercè para la señora Rosa Segura, vecina del Guinardó, que fue secretaria de redacción de la revista *TBO* y que con mucho esfuerzo se autoeditó un libro con sus recuerdos, la memoria de aquellos dibujantes, de sus lectores, y de los suscriptores que llamaban a la redacción. Después, una pequeña editorial de aquí se lo rescató, y lo publicó con más medios y mayor distribución. Así es la gente de Barcelona.

Felices fiestas de la Mercè a José Cabrero Arnal, el dibujante que creó *Pif*, el perro más popular del cómic francés.

José Cabrero Arnal nació en Huesca, y de joven también fue vecino del Guinardó... hasta que estalló la guerra.

Entonces defendió a la República, pero perdió, tuvo que huir y se convirtió en un refugiado, luego lo encerraron en el campo de exterminio de Mauthausen, y allí sobrevivió dibujando caricaturas pornográficas para sus guardianes nazis y cuando le liberaron pasó el resto de su vida en el exilio. Dibujar es algo muy serio.

Felices fiestas a la *Familia Ulises*. Una familia de abuela y perro, y con coche

para ir de veraneo. Siempre gente de Barcelona. Pero es que Barcelona está hecha de su gente.

Y felices fiestas a su creador el dibujante menorquín Marino Benejam.

Y, no faltaría más, feliz Mercè al señor Josep Maria Blanco, que continuó dibujando la *Familia Ulises* cuando se retiró Benejam, y que nunca quiso firmarla por respeto a su maestro. Este año Blanco, ha cumplido los 90, y fue galardonado con el Gran Premio del Saló del Còmic.

Blanco con su bigote blanco, de antiguo señor de Barcelona.

Barcelona lo ha sido todo: desierto y Avenida de la Luz, rosa de fuego y llanto de pasión, la piel fría y la piel quemada.

Toda Barcelona está metida en sus tebeos. Nos la han mostrado sus repartidores de furgoneta como *Manolón conductor de camión*, creación del dibujante Raf, otro señor de Barcelona, del barrio de Gràcia, de la calle Encarnació.

Los periodistas de Barcelona están en el repórter Tribulete de Cifré padre, y los señores con gafas y sombrero están en los dibujos de Cifré hijo, y las señoras de negro en doña Urraca de Jorge, y los señores de negro en las aventuras de *Ot el bruixot* de Picanyol, y sus guardias urbanos en las viñetas de Coll, y sus terrados en las viñetas de Ibáñez, y sus bares populares en la taberna galáctica de Beà, y los cuñados holgazanes y los solterones de mucho porte en Segura, y las chicas modernas con tocadiscos en Nadal, que ha muerto este año, y las pollerías y hueverías, en el sentido raro de la palabra, en *Anarcoma* de Nazario, y el mogollón de la gente en las multitudes de Opisso.

Gente de Barcelona buscándose la vida y metiéndose en líos, porque a la ciudad se viene a eso y no a estarse quieto. Podremos estar parados, pero nunca quietos.

Y si no, que le pregunten al inquieto Onofre Bouvila por qué vino a la ciudad de los prodigios.

Barcelona es una ciudad escrita con la caligrafía de los sueños, con las letras que salen del humo de las fábricas, tallada con diamante en cada una de sus plazas sobre las que vuelan los pájaros de Bangkok. En cada pensión de la ciudad, un Sinatra ha derramado whisky sobre su amigo muerto.

Felices fiestas de la Mercè a la Barcelona con garras de astracán. A los reyes

olvidados en la primera memoria. A los bardos en sus taifas. Barcelona inmersa para siempre en el tiempo de las cerezas, en las baladas del dulce Jim. Por todas las calles de Barcelona se ha bailado la conga que lleva al triunfo. Barcelona, ciudad de caballitos y de mamíferos.

Barcelona es la ciudad de los libros. Los libros reclamando su derecho eterno a la lectura en los puestos del mercado de Sant Antoni o amontonados en el suelo de los Encants.

Barcelona es una ciudad donde las editoriales nunca mueren. Como la vieja Montaner i Simon, cuya sede acabó convertida en sede de la Fundació Tàpies igual que un rayo que no cesa.

Barcelona, acantilado de la edición contra el que van a romper generaciones de lectores, oleada a oleada.

Leer en Barcelona es de pobres. Los salones de lectura en las noches de Barcelona, la tele encendida mientras los compañeros del metal afinaban su heavy metal en los barrios, y los compañeros de la madera nos contemplaban desde la otra acera de Via Laietana. Barcelona layetana, país de los lacetas con un zoo de papel infantil en el corazón del barrio chino.

Felices fiestas de la Mercè a las piedras de la calle Llibreteria. Barcelona es una ciudad de libros desde el principio de su historia, por eso, en su antiguo casco gótico, una calle lleva el nombre de esta pasión congénita.

Y también felices fiestas a la calle del Call, en la vieja judería, donde estuvo la imprenta de Sebastià de Cormellas, que es la que dicen que inspiró a Cervantes para escribir el encuentro de don Quijote con el impresor barcelonés.

Y felices fiestas a los sabios, al profesor Martí de Riquer afirmando muy serio que no hay más cera que la que arde.

Cervantes ardiendo en la noche de la escritura con la frente descansando sobre su mano.

El encuentro entre don Quijote y su impresor tuvo lugar, cuenta Cervantes, cuando paseando por las calles de la ciudad:

“alzó los ojos don Quijote y vio escrito sobre una puerta, con letras muy grandes: Aquí se imprimen libros”.

Pero ¿qué explica Cervantes que se encontró el buen hidalgo manchego en



dicha imprenta de Barcelona? Pues ique estaban imprimiendo una edición pirata de sus andanzas! Siempre ha sido así. La piratería. Los piratas.

Barcelona, ciudad de piratas asaltada desde el aire por un tropel de ondas pirata.

Feliz Mercè a Radio PICA, a Ona Lliure, a La Veu Impertinent de la Verneda, a Radio Bronka, a Contrabanda... Los escritores y los locutores son gente de voz y de palabra. Barcelona, ciudad de cerca de tres millones de voces, que corean "¡Van a por nosotros!" citando a los clásicos polipoéticos.

Felices fiestas a la voces de la calle y a los altavoces de los cines retumbando en la oscuridad. A la voz inmortal de Constantino Romero vibrándonos en el pecho, haciéndonos sentir como un Clint Eastwood, o como un replicante en la lluvia o como un Darth Vader que va a volver en metro a su galaxia.

Una voz doblada es una voz de reestreno. En Barcelona hemos sido en los barrios carne de reestreno. Constantino Romero, otro señor de Barcelona, que nació en Albacete, pero esto no importa porque cuando lo hizo era muy pequeño.

Constantino Romero nos fue arrebatado por la ELA, una de las más terribles enfermedades. Las llaman enfermedades raras, pero lo raro es la falta de ayudas a quienes las sufren.

La voz de los cines llegando desde el más allá hasta nuestras vidas de sesión continua. La sesión continua de vivir en los barrios de Barcelona.

La gente de los bloques, la gente de los túneles, la gente de las plazas. La gente de los barrios construyendo el estado de bienestar con sus propias manos porque para algo eran mano de obra. Felices fiestas de la Mercè a todos ellos.

Obreras y obreros, modestos comerciantes, maestros de escuela... Mujeres y hombres convirtiendo un descampado en un ambulatorio con la fuerza de la lucha vecinal, que se enfrentaron a las excavadoras, que cortaron las calles con la misma decisión con que en verano se corta una barra de helado...

Trabajadoras y trabajadores, la gente de Barcelona que tras agotarse en las cadenas de montaje, en el rugir de las fábricas..., sacaba fuerzas de su propia pobreza para convertir la vida en democracia. No los olvidamos.

Los solares, las ratas corriendo, los charcos quietos, las vías del tren, los polígonos, la política clandestina en la trastienda de alguien que tiene una

ferretería, la camisa gris con el nombre de la fábrica grabado en el bolsillo, el bocadillo en la mano.

Las obreras y los obreros de Barcelona cuando alzaban el puño levantaban el bocata porque uno es sólo lo que es. Su manera de andar, su trabajo, su bocadillo. Barcelona, ciudad de tebeos y de fábricas, ciudad así de diferentes tipos de bocadillo.

Felices fiestas a los perros callejeros de Barcelona. A la banda de los Correa, a la banda de los Cadenas. A la Barcelona sin suerte, sin derecho a la suerte. La gente encerrada en el talego de Can Brians, de Cuatre Camins, de Wad-Ras, de la Modelo, a quienes cuando empezaron los recortes de esta maldita crisis lo primero que les recortaron fue la merienda que les daban y encima les subieron los precios del economato.

La rabia de Barcelona, el rock and roll, el punk de Último Resorte, Desechables, Sentido Común, Frenopàticss, Desperdicis Clínic, l'Odi Social...

Felices fiestas de la Mercè a las chavalas y los chavales que se despellejaron vivos para que Barcelona fuese también una ciudad punk, y ahora el punk es un reclamo para exposiciones, y ellos viven (los que aún quedan) a la sombra de una historia, la suya propia, de la que se les ha expulsado. Ya no les dejan ni tocar en la calle.

El rock and roll de los barrios. La peña de los barrios de Barcelona escuchando a la Banda Trapera del Río a toda castaña.

Los bloques verdes, las tres chimeneas, la planta asfáltica del Verdum, paisajes de civilizaciones desaparecidas que nunca van a estar entre esos recuerdos de la ciudad que se venden en las Ramblas, pero que no hay manera de olvidar, no olvidamos porque sería traicionar a quienes se jugaron la vida en la calle, en el trabajo, en las huelgas, y la perdieron.

La calle de Manuel Fernández Márquez, que atraviesa todo el litoral de Sant Adrià de Besòs frente a la fábrica donde fue asesinado por el franquismo. El Llobregat. El Besòs. La Barcelona de los ríos y la Barcelona de los Rius. Otra saga.

Por mucho que ahora quieran dismantelar estos paisajes de la memoria obrera, la gente de Barcelona no se va a dejar desposeer del derecho a ser de Barcelona cada cual a su manera.

Desde el más discriminado de los barrios hasta las residencias más privilegiadas, toda la gente de Barcelona cabe en Barcelona.

Felices fiestas de la Mercè a la gente de Barcelona que quiere serlo pero no la dejan y la segregan y la hacinan en un Centro de Internamiento de Extranjeros, y a quienes en vez de alfombra en casa tienen manta en la calle.

Toda la gente de Barcelona cabe en los barrios de Barcelona. Los barrios de Barcelona desfilando al son de la rumba catalana de Gato Pérez, que nació en Buenos Aires, pero esto no importa porque cuando lo hizo era muy pequeño.

Los barrios de Barcelona tocando las palmas y señalándose a sí mismos cuando los nombra el Gato en el estribillo de su *Rumba de Barcelona*, que dice así:

*“Somorrostro, Bon Pastor, Hostafrancs, la Guineueta, Sans, Carmelo, Guinardó, Poble Sec, Barceloneta, Meridiana, Hospitalet, Sant Adrià, Verdum, Roquetes, Valle Hebrón, Les Corts, Sagrera, Horta, Coll, Trinitat Vella, Camp de l’Arpa, Montjuïc, Born, la Mina i Sant Andreu, el Morrot per allà Can Tunis, Zona Franca i Poblenou, Santa Eulàlia, Casc Antic, Clot, el port i la Verneda. Gràcia rei de tots els barris, de la festa i del sabor”.*

No se dejó ni un barrio el Gato..., y si se lo dejó está ahora mismo aquí. Así que sólo me falta despedir el pregón diciendo:

Barceloneses del mundo, ¡uníos! Visca la festa major!

22/9/2016

## **Alberto Garzón** **El motín de la oligarquía**

El fraude democrático que está teniendo lugar en este momento en el Partido Socialista es sin duda expresión de la crisis de régimen que vivimos.

El nuevo panorama político que se ha plasmado en el parlamento tras las elecciones del 20 de diciembre y del 26 de junio refleja un país plural y muy heterogéneo. En esas circunstancias, es evidente que el PSOE tenía que decidirse por una política de alianzas muy distinta a la que había estado ejerciendo en las últimas décadas, en el reducido marco del bipartidismo. A saber, el PSOE tenía que optar entre llegar a acuerdos parlamentarios por la derecha, con PP y Ciudadanos, o hacerlo por la izquierda, con Izquierda Unida, Podemos, las confluencias y otros partidos. Desde hace meses el PSOE es incapaz de resolver esa contradicción, y hasta el momento lo único que ha hecho ha sido huir hacia delante sin proponer ninguna propuesta creíble.

El golpe de timón que ha puesto en marcha el llamado sector crítico del PSOE

es sin lugar a dudas un intento de impedir cualquier alternativa al gobierno de Mariano Rajoy. Un Gobierno alternativo que no tenemos muy claro que Pedro Sánchez tuviera disposición de intentar, pero que en todo caso ha sido razón suficiente para este motín oligárquico. Capitaneados por el ideólogo Felipe González, quienes buscan tumbar a Pedro Sánchez sólo aspiran a la restauración del régimen, es decir, a una salida de la crisis por la derecha. El papel de Susana Díaz en esta operación es paradigmático, no sólo porque se la presente como alternativa sino porque ya participó de un claro giro a la derecha en la Junta de Andalucía tras expulsar a IU del Gobierno y establecer una alianza con Ciudadanos. Hablamos, insistimos, de una operación de restauración para evitar cualquier posibilidad de hipotético cambio. Por boca de Felipe González y de sus tropas está hablando la oligarquía de este país, la que se siente cómoda con un Gobierno ladrón, corrupto y neoliberal como el del PP.

Desde Izquierda Unida lamentamos sentirnos reforzados en nuestras tesis sobre el papel del PSOE en esta crisis de régimen. Siempre hemos denunciado que el PSOE ha sido sostén necesario de las políticas neoliberales que están aplastando a la clase trabajadora. Ahora, con este intento de cortocircuitar cualquier influencia que pudiera tener la izquierda en el país, se pone de relieve cuán de oscuros son los intereses que se ocultan tras renombradas figuras del “socialismo” español.

En nuestro país, durante muchos años, han gobernado aquellos que no se presentan a las elecciones, es decir, las elites económicas que financian ilegalmente a los partidos políticos y que se benefician de indemnizaciones multimillonarias concedidas por los gobiernos de turno, sean del PP o PSOE. Ya es hora de que eso cambie, aunque seamos plenamente conscientes de que el reto de enfrentarse a tamaña mafia es enorme. Pero si el pueblo trabajador se une en la lucha, y haya votado a quien haya votado en las últimas elecciones, hay esperanza y futuro.

Por eso desde Izquierda Unida manifestamos nuestro convencimiento de la necesidad de reforzar una alternativa de izquierdas en este país. Una alternativa rigurosa y seria que proporcione soluciones concretas a los problemas de la clase trabajadora. Pues somos los trabajadores y las trabajadoras los que estamos pagando esta monumental estafa llamada crisis, y quienes nos sumimos en la precariedad, el desempleo, la inestabilidad y la flexibilidad vital. Ante eso, organización, unidad y lucha. Nosotros y nosotras no nos vamos a rendir. Aún queda mucho tiempo para que esta crisis de régimen se resuelva, de una u otra forma, y la clase trabajadora tiene la llave para que lo que venga después sea una sociedad de justicia social y no el cortijo corrupto de los oligarcas.

Salud y República!

[Fuente: **Publico.es**]

29/9/2016

**Agustín Moreno**

**Si usted cree que la educación es cara, pruebe con la ignorancia**

Hace años que lo viene denunciando el profesorado, las familias, los estudiantes, los sindicatos, la Marea Verde.... En fin, todo el mundo. Pero tiene que venir un organismo internacional a decir lo mismo para que salten las alarmas: "El gasto español en educación está por debajo de la media de la OCDE". La conclusión del informe es inequívoca: **"Una educación de calidad necesita una financiación sostenible"**. Tras el titular aparece información relevante y muy inquietante que tira por tierra el neolenguaje de la LOMCE aprobada en solitario por el PP en pleno maremágnum de recortes. ¿De qué "Mejora de la Calidad Educativa" están hablando? Por cierto, los datos son de 2013 y los recortes han seguido después. Veamos.

- España destina entre 1.335 y 2.670 euros menos por alumno y año. Estamos en el puesto 25 de los 35 países de la OCDE, y nos situamos por detrás de Francia, USA, Alemania, Finlandia, Reino Unido, Italia, Portugal, Corea del Sur, etc.
- La inversión en educación es solo de un 8% del gasto público total, frente al 11% de media de la mayoría de los países.
- Si lo medimos en términos de PIB, hemos pasado del 5% a solo el 4,3% (7.000 millones menos) frente a un 6,2% de media europea. Y lo peor es que el Gobierno Rajoy se ha comprometido con la Troika a **que no pase del 3,9% del PIB en 2017**.
- Que se haya pasado de 53.375 millones de euros en 2009 a 46.000 en 2014, permite visualizar la envergadura del recorte de la inversión educativa en España.
- La cuarta parte de los jóvenes de 15 a 29 años ni estudia ni puede trabajar. Ello se explica por el fracaso y abandono escolar, así como por la elevada tasa de desempleo juvenil.

Como no podía ser de otra manera, las consecuencias se han dejado de sentir en los centros educativos, especialmente en los públicos. Reducción de las plantillas del profesorado entre 23.000 y 32.000 docentes (según las fuentes) por amortización de jubilaciones y despido de interinos. Deterioro de las condiciones laborales del profesorado (mayor precariedad del profesorado

interino, aumento de las jornadas lectivas y de la ratio de alumnos, pérdida salarial, etc.). Abandono de los programas de atención a la diversidad, o lo que es lo mismo, del carácter inclusivo y compensador que tiene que tener la educación. La irresponsabilidad del PP en educación nos lleva a **empezar peor el curso cada año**.

A todo lo anterior hay que añadir la descarada desviación de recursos de la educación pública a la concertada en las comunidades autónomas más conservadoras, como la de Madrid. En este contexto, la LOMCE daba cuerpo legal a la contracción del gasto en educación. La toma de conciencia de la envergadura de ataque a la educación pública ha generado un fuerte compromiso de las comunidades educativas y el esfuerzo del profesorado para evitar que el impacto en la calidad haya sido más demoledor.

Aparte de la derogación de la LOMCE, urge revertir los recortes y llegar a un compromiso de inversión educativa que nos sitúe en la senda de alcanzar a medio plazo el 7% del PIB. Debe blindarse una financiación adecuada al sistema educativo y no solo por razones de igualdad de oportunidades, de equidad y justicia social, que serían suficientes. También porque es lo más rentable que puede hacer una sociedad. El Nobel de Economía (2000) **James Heckman** decía que por cada euro invertido por niño el rendimiento es de entre el 7 y el 10% anual a lo largo de su vida. Es decir, que cada euro invertido en educación inicial revierte en ocho euros del producto social en las etapas posteriores, un rentabilidad mucho mayor que la de los fondos de inversión, añadía irónicamente. Por todo ello, a aquellos políticos sin escrúpulos que solo miran por las élites en perjuicio de la mayoría social y que apuestan por el país de la mediocridad, habría que recordarles lo que decía **Derek C. Bok**, que fue durante veinte años Rector de la Universidad de Harvard, y que da título al artículo.

[Fuente: **Cuarto Poder**]

21/9/2016

## **John Carlin** **El negocio del fútbol, en llamas**

Llega el momento en que un niño empieza a cuestionar la existencia de Santa Claus o de los Reyes Magos. Algo oye o algo ve que le siembra la duda. Pero elige cerrar los ojos, taparse los oídos y seguir creyendo, aunque sea solo por una Navidad más. En este punto es donde estamos, como congelados en el tiempo, la mayoría de los millones y millones de adultos de todas las razas,

creencias y geografías que encontramos en el fútbol un refugio o una distracción de los líos que nos trae la vida.

Pero el descaro de los que mandan en el fútbol y trafican con las fortunas que genera nos lo pone cada día más difícil. Los que seguimos equipos con una devoción casi religiosa o los que simplemente disfrutamos del insuperable teatro en directo, con su arte y su furia, que ofrece un partido de fútbol tenemos que hacer un esfuerzo cada vez mayor para mantener nuestra inocente credulidad. Hay que ser muy obcecado o muy ciego para seguir negando que los amos del deporte navegan en un pantano fétido, saturado de aquella infinidad de engaños, traiciones y robos que se resumen en la palabra “corrupción”. La mejor garantía de la que gozan los ladrones del fútbol para preservar su impunidad es el instinto evasivo que tenemos para mirar para otro lado. Como cuando vamos al cine o leemos una obra de ficción y suprimimos nuestras facultades racionales. Sabemos que es mentira pero nos lo creemos igual.

Tales fueron los procesos mentales paralelos con los que yo respondí durante años a las noticias sobre la **corrupción de la FIFA**, el organismo que ha mandado en el fútbol mundial con la misma arbitrariedad con que el Politburó mandaba en la Unión Soviética. Me enteraba de que se publicaban libros o artículos denunciando a la mafia internacional que determinaba las reglas del juego, que decidía dónde se celebraban mundiales, que controlaba el lucrativo negocio de los derechos de patrocinio o de televisión. Me enteraba pero no quería leer esas cosas; no quería saber. Tenía demasiado presentes las dificultades de la vida cotidiana o la maldad, el cinismo y la idiotez de tantos de los que mandan en el mundo político como para encima permitir que se contaminara aquel feliz santuario futbolero que me daba la oportunidad de regresar a la ilusión de la infancia.

Hace unos años estaba en el despacho del presidente de un importante club europeo. Recuerdo que hablábamos de un directivo sobre el que habían caído sospechas de corrupción. El presidente me miró a los ojos y me dijo: “Tienes que saber que el mundo del fútbol profesional es absolutamente amoral”. Me olvidé de la conversación y del comentario nada más salir del despacho. Pero lo recuerdo ahora, lo recuerdo casi todos los días, ya que no parece pasar ni uno últimamente sin que nos enteremos de un nuevo escándalo; ni uno desde aquel día del año pasado, el **27 de mayo de 2015**, cuando todo cambió para siempre; cuando ya no tuvimos más remedio que reconocer que la FIFA era un nido de serpientes.

Aquel día, antes de que saliera el sol, una docena de agentes de policía suizos irrumpieron en el hotel Baur au Lac de Zúrich. Respondiendo a una solicitud del FBI, los agentes entraron en las habitaciones (precio mínimo: 700 euros

por noche) y detuvieron a siete directivos de la FIFA. El Departamento de Justicia de Estados Unidos emitió de inmediato un comunicado en el que anunció que un total de 14 capos de la FIFA habían sido imputados por delitos de sobornos, chantajes, fraude y conspiración para el blanqueo de dinero. “Se suponía que ellos estaban ahí para defender las reglas y preservar la honradez del fútbol”, declaró la fiscal general de Estados Unidos, Loretta Lynch, en una rueda de prensa. “En vez de eso corrompieron el negocio del fútbol mundial para atender a sus propios intereses y enriquecerse. Hicieron esto una y otra vez, año tras año, torneo tras torneo”.

Llamó la atención que el castigo judicial proviniera del país de la tierra donde quizá la menor proporción de la población ha sucumbido a la fe embobadora del fútbol. El hereje FBI no miró para otro lado. Investigó sin piedad, confirmando las sospechas reprimidas de los creyentes.

Deberíamos haber abierto los ojos cinco años antes. Solo teníamos que fijarnos en el voto del comité ejecutivo de la FIFA en 2010 a favor de que se celebrase el **Mundial de 2022 en Qatar**, la decisión más insultante y manifiestamente corrupta que se ha tomado en la historia del deporte. Lord Triesman, un político laborista británico, declaró que Qatar había pagado 140 millones de euros en sobornos para conseguir el Mundial. Daba igual que la cifra fuera correcta o incluso que la acusación fuera cierta o no. No necesitábamos pruebas para saber que hubo juego sucio, que por algún motivo los señores de la FIFA optaron con esa decisión por mofarse de los niños y niños-adultos futboleros del mundo cuyos sueños dicen representar.

Los rivales de Qatar a la candidatura para celebrar el Mundial de 2022 eran España, Portugal, Inglaterra, Estados Unidos y Australia, pero se eligió un lugar donde las temperaturas en junio, el mes del Mundial, pueden superar los 50 grados; se seleccionó el minúsculo país de Qatar pese a que el equipo técnico que fue enviado por la FIFA a inspeccionar las sedes candidatas redactó un informe en el que dijo que era, con diferencia, la peor opción. El jefe de aquel equipo técnico, el chileno Harold Mayne-Nicholls, manifestó: “No podrían, no pueden, no pueden hacer el Mundial ahí”. Como tampoco podrían haberlo celebrado en enero en Groenlandia. Pero la FIFA sí pudo votar por Qatar, sabiendo perfectamente lo dañino que sería para la salud de los jugadores y los aficionados participar en el torneo deportivo más grande del mundo en pleno verano en el desierto arábigo. Posteriormente, el año pasado, se decidió que el Mundial en el país del golfo Pérsico se trasladase a noviembre, una fecha insólita que obligará a paralizar las competiciones europeas. No hay que ser Sherlock Holmes para deducir que hubo mucho dinero sucio de por medio, del mismo modo que lo hubo cuando Sudáfrica, apegándose a las reglas no escritas del juego, pagó la relativamente modesta cifra de 10 millones de dólares para conseguir el Mundial de 2010.



Desde que el FBI orquestó aquella noche de cuchillos largos en Zúrich, la justicia de EE UU ha imputado a 40 figuras de la FIFA o a ejecutivos de *marketing* asociados a ella, acusándolos de pedir o recibir cientos de millones de euros en sobornos. Otros han sido sancionados, incluidos el expresidente de la FIFA, el suizo Sepp Blatter, y el que se suponía que iba a ser su sucesor, el exjugador francés y expresidente de la UEFA Michel Platini. Ni Blatter ni Platini han sido capaces hasta la fecha de explicar cómo fue que el primero le regaló al segundo casi dos millones de euros en 2011, sin ningún contrato de por medio. Blatter, el octogenario *capo di tutti capi* que había presidido la FIFA desde 1998, dimitió el 5 de junio de 2015, una semana después de las detenciones del hotel Baur au Lac, tres días después de que sus leales esbirros votaran a favor de reconfirmarle en su puesto.

Haría falta una enciclopedia para catalogar todo lo que se ha destapado desde entonces sobre las actividades criminales de la FIFA y sus asociaciones hermanas, como la Conmebol de Sudamérica. “Se trata de una actividad mafiosa clásica, de un sistema de crimen organizado que ha durado décadas”, reveló un agente del FBI al canal CBS de Estados Unidos. “Te hacen una oferta que no puedes rechazar. Me pagas y consigues el patrocinio, o los derechos de televisión o la sede del Mundial. Si no, no”.

Confirmando lo dicho por el agente del FBI, varios detenidos han confesado que formaron parte de una red internacional dedicada a obtener su porcentaje ilícito de los carísimos derechos de televisión o de las empresas patrocinadoras de la FIFA. ¿Quién aporta este descomunal tesoro? Los aficionados del mundo, por supuesto; aquellos que con ingenua ilusión pagan por sus entradas a los estadios, por sus abonos a los canales de televisión, por las camisetas y los refrescos y los automóviles que venden los patrocinadores oficiales del pasatiempo más popular de la humanidad.

Pero no sería justo verter toda la culpa sobre la mafia *fifera*. Ellos son la cabeza más visible de un ecosistema futbolero podrido, repleto de representantes, directivos y jugadores corruptos, la mayoría de los cuales ha evitado caer bajo la lupa de la ley. Podemos estar seguros de que solo hemos visto la punta del iceberg; la dificultad de llegar al fondo radica en la ausencia de normativas para frenar la corrupción y al apego casi total al principio de la *omertá* entre aquellos que se ganan la vida con el fútbol. Tanto los ladrones como los honrados saben que sus carreras sufrirán si dan la cara y cuentan lo que saben.

Logré convencer a algunos que son o han sido representantes, o directivos, o entrenadores, o jugadores, o empleados de grandes clubes europeos para que rompieran -hasta cierto punto- su silencio (dicho sea de paso que los 20 clubes más ricos de Europa ingresaron 6.600 millones de euros en la

temporada 2014-2015, según la consultora Deloitte). En todos los casos aceptaron hablar con la condición de que no se publicaran sus nombres. El consenso fue que, aunque claro que había gente decente en las altas esferas del fútbol, no se equivocaba aquel presidente de club que afirmó que en el ámbito comercial del fútbol reinaba la amoralidad. Un empleado de un club importante que ha tenido un trato cercano con jugadores me dijo que había muchos que eran buena gente, por supuesto, pero si “los aficionados de bufanda” supieran lo que algunos de sus ídolos pensaban realmente, si se enterasen de cómo conspiraban con sus representantes, “querrían coger una metralleta y fusilarlos”.

Estos señores que me pidieron el anonimato me contaron, entre otras cosas, que no es inusual desde hace décadas que los clubes den un trato especial a los árbitros provenientes de los países menos ricos de Europa cuando les toca dirigir un partido de su equipo en un importante torneo europeo; por ejemplo, llevándolos a grandes almacenes a comprarles regalos para sus familiares o, si les interesa, poniéndoles prostitutas en los hoteles. También ocurre que representantes de futbolistas organicen viajes de lujo, con sexo pagado incluido, para directivos de clubes con los que suelen hacer negocios.

Si esta clase de obsequios inciden directamente en los resultados de los partidos o en los negocios del fútbol, es difícil de decir. De lo que no hay ninguna duda es de que el terreno más fértil para los codiciosos es el de los fichajes, concretamente en el área gris del reparto de comisiones entre jugadores, representantes, directivos y entrenadores. Un exdirectivo de un club importante europeo me explicó cómo funciona el sistema: “Los agentes manejan amplias redes de contactos. Por ejemplo, el seleccionador de una nación sudamericana elige para su equipo un jugador que sabe que no vale la pena, pero lo pone en el campo en el segundo tiempo de un partido de poca trascendencia durante 20 minutos. De repente, el futbolista se convierte en un internacional de, digamos, Brasil o Argentina. Su valor se dispara y lo ficha un club europeo. El porcentaje que se lleva el representante del jugador lo reparte entre el seleccionador y jefes tanto del club vendedor como del comprador”. Otro directivo me lo explicó de forma más sencilla: “Venden a un jugador que vale un millón por cinco millones y lo que hay en el medio llega, a veces en efectivo en bolsas de papel, a las manos de quién sabe cuánta gente”.

Un caso reciente que ha levantado sospechas, o al menos una enorme perplejidad, es el del delantero argentino Gonzalo Higuaín, traspasado del Nápoles a la Juventus por 90 millones de euros este verano. Cuando Higuaín tenía 19 años fue fichado por el Real Madrid por 12 millones de euros. Cuando tenía 25 el Madrid lo vendió al Nápoles por 40 millones. Hoy, que está cerca de los 29 años y a tres o cuatro de la jubilación, la Juventus lo compra por 90.

Higuaín estará, quizá, entre los 10 mejores goleadores del mundo, pero no es ningún Cristiano Ronaldo. Nadie le ha considerado un *crack*. La afición del Real Madrid no se quejó de su salida; la afición argentina sí lamentó, y mucho, la clamorosa ocasión de gol que falló en la final de la **Copa del Mundo de 2014** que su selección perdió por 1-0 contra Alemania.

Otro caso, de cuyos pormenores sabemos más, es el del jugador del Barcelona **Neymar**. Según la versión oficial inicial, el Barcelona pagó 57,1 millones de euros por el brasileño. Pero resultó que el coste total fue alrededor de 95 millones. La diferencia, como ya es de conocimiento público, se repartió entre el propio jugador, su familia e intermediarios varios. ¿Hubo delito? Quizá no, si nos atenemos a la letra de la ley. ¿Fue una operación amoral, tramposa, ilegal? Seguro. Por supuesto que también ha habido acusaciones de impagos de impuestos, como en el caso de la gran figura del Barcelona, el argentino **Lionel Messi**, cuyo padre montó sociedades falsas en paraísos fiscales con la ayuda de abogados expertos en el tema.

Si tales abogados contaran todo lo que saben, ¿cuántos más jugadores de cuántos más clubes caerían en las garras de la ley, como ha caído Messi? Podemos estar seguros de que muchos, y entrenadores también. Como el caso de uno muy conocido cuyo nombre no tengo permiso para publicar: su esposa viaja dos veces al año a una de esas islas que operan fuera de las leyes fiscales y vuelve a casa con una maleta llena de efectivo. Habría que ser muy ingenuo para pensar que esta historia es atípica.

¿Y qué decir de la siguiente anécdota cuyos protagonistas portugueses son el entrenador José Mourinho, un jugador llamado Pedro Mendes y el representante de ambos, Jorge Mendes? No vamos a hacer ninguna acusación al respecto. Solo contar lo sucedido. En el verano de 2011, Pedro Mendes fue cedido por el Sporting de Portugal al Real Madrid, donde jugó para el equipo B, el Castilla. El jugador no acreditaba un gran pedigrí ya que solo tenía 20 años y hasta la fecha únicamente había jugado en Segunda División en Portugal y, brevemente, para un modesto equipo suizo. Los demás futbolistas del Castilla, algunos de los cuales le llamaban “el enchufado”, pensaban que no estaba al nivel del resto, con lo cual les sorprendió cuando Mourinho, el entonces entrenador del primer equipo del Real Madrid, lo convocó para un partido de Liga de Campeones contra el Ajax de Ámsterdam, el 7 de diciembre de 2011. Con el Madrid ganando 3-0, Mourinho puso a Pedro Mendes en el campo en la mitad del segundo tiempo, en sustitución del titular, Álvaro Arbeloa. Pedro Mendes no aportó nada especial, ni para bien ni para mal, pero como observó un periodista que cubrió aquel partido, con esos 20 minutos de juego obtuvo su máster. Podría de ahora en adelante anunciarse como un jugador que había vestido los colores de uno de los equipos más prestigiosos del mundo en la máxima competición europea.

Quizá se trató solo de un gesto caritativo de parte de Mourinho a su joven compatriota; quizá fue un favor a Jorge Mendes, el representante de futbolistas más rico y poderoso de Europa. Lo que es verdad es que si el objetivo hubiese sido revalorizar al jugador, no se engañó a nadie. Pedro Mendes volvió al Sporting la temporada siguiente para jugar en el equipo B y después mudarse al Parma, donde disputó solo ocho partidos.

Más curiosa aún es **la historia de Bebé**, otro cliente de Jorge Mendes. Tras marcar solo cuatro goles en una temporada de la Tercera División portuguesa, el Manchester United fichó al delantero por nueve millones de euros en agosto de 2010, 3,5 de los cuales correspondieron a la empresa de Jorge Mendes, según la prensa portuguesa. El entrenador escocés del United, Alex Ferguson, no había visto jugar a Bebé ni en vídeo. Cuando al futbolista le informaron de que el United lo había fichado, no se lo pudo creer. Confesó después que pensó que era una broma. Acabó jugando un total de 334 minutos para el United, ninguno como titular. Un año después de llegar a Manchester fue cedido primero a un equipo turco, después a dos de Portugal, hasta que el Benfica lo fichó por tres millones de euros. Tras un peregrinaje que lo llevó después al Córdoba y al Rayo Vallecano, acaba de recalar en el Eibar. Quizá tenga suerte allá, pero hasta la fecha, en sus siete años como jugador profesional, Bebé ha marcado un total de 19 goles.

Ferguson nunca explicó el misterio de por qué lo fichó por esa nada despreciable suma de nueve millones de euros, aunque lo que sí se sabe, porque lo ha dicho en público, es que el escocés es amigo de Jorge Mendes, del que ha dicho que es el mejor representante de futbolistas que ha conocido. Ferguson se retiró del fútbol tras 27 años al frente del United en 2013. La reina Isabel lo nombró sir Alex, el mundo del fútbol inglés lo honró, el curioso asunto con Bebé fue olvidado, y también que su hijo Jason, agente de futbolistas, había representado a 13 jugadores que habían pasado por el United durante el reinado de su padre. Tras una investigación de la BBC, que reveló todo tipo de repartos de dinero no contabilizados en los fichajes que gestionaba Jason Ferguson, y otra averiguación interna que hizo el propio United, la directiva del club anunció que nunca más trataría con el hijo del venerable entrenador.

A los aficionados ingleses les gusta creer que la corrupción en el fútbol es asunto de los países latinos, pero los hechos demuestran que la sospecha no solo rodea al beatificado Ferguson, sino a otros entrenadores de alto perfil, como el flamante seleccionador inglés Sam Allardyce, uno de los 18 entrenadores de la Liga inglesa que han sido acusados en los medios de haber recibido comisiones secretas en el proceso de compra de jugadores. Tampoco los alemanes son inmunes a la tentación. Uli Hoeness, exestrella del fútbol germano y luego presidente del Bayern de Múnich, **fue encarcelado en 2014**

por evasión de impuestos y en marzo de este año el Comité de Ética de la FIFA anunció que el legendario Franz Beckenbauer, campeón del mundo con la selección alemana como jugador y entrenador, sería investigado por supuestos sobornos relacionados con la elección de su país como sede del Mundial de 2006. Beckenbauer podría responder que cualquier comité de la FIFA, de ética o de lo que sea, carece por definición de credibilidad. No sería difícil darle la razón. Gianni Infantino, elegido presidente de la FIFA en febrero en sustitución de su compatriota Blatter, no ha cumplido exactamente con su declarada intención de llevar a cabo una renovación moral de una institución que se define, según unos de los candidatos que Infantino derrotó, por “la cultura del silencio y la intimidación”.

Infantino ha pecado por omisión. No ha dicho jamás una palabra en público cuestionando la gestión de Blatter, ni tampoco se le ha ocurrido proponer una iniciativa que clama al cielo: llevar a cabo otra votación para decidir la sede del Mundial de 2022, otorgada a Qatar. Y ha pecado, se alega, por comisión también: un diario alemán publicó el 3 de junio que Infantino había ordenado que se destruyera la grabación de una reunión de ejecutivos de la FIFA en la que él mismo había participado el mes anterior; el 14 de junio surgió otro posible escándalo involucrando a Infantino, cuando fue acusado internamente en la FIFA de haber iniciado gestiones para comprarse una casa en Zúrich valorada en 21,5 millones de euros.

Infantino lo niega, pero cunde la impresión de que dentro de la FIFA está estallando hoy una guerra civil, que la gran mafia futbolera se encuentra en el medio de un gran ajuste de cuentas, o quizá en una pugna por el reparto del pastel. He aquí el problema: la tarta, que ha crecido exponencialmente desde que se juntaron la televisión en color y el fútbol en directo. La regla es simple: cuanto más dinero, más corrupción. Antes del Mundial de 1970 no había mucho dinero en el fútbol. Los mejores jugadores ganaban menos que los ejecutivos de empresa. Desde entonces los ingresos de los que juegan en las principales Ligas europeas, unidos íntimamente al colosal ascenso de las ganancias que genera la televisión, han experimentado incrementos porcentuales mayores que los de cualquier otra rama laboral, con la posible excepción de la de los grandes banqueros de inversión. Hoy Messi y Cristiano Ronaldo ganan 30 o 40 millones de euros al año. Los señores de pantalones largos que operan en su órbita los envidian. Si estos chavales pueden ganar tanto, se preguntan, ¿por qué no nosotros también? Como vemos, se han puesto manos a la obra para lograr la paridad.

Lo que los ha protegido es la autorregulación y casi cero transparencia del negocio del fútbol, comparable solo al de las instituciones financieras de las islas Caimán. Pero tienen un aliado aún más poderoso: nosotros, los aficionados; los que les pagamos la fiesta; los que, pese a todo, preferimos no

saber. La FIFA tuvo la mala suerte de que un cuerpo ajeno a los encantos del fútbol se entrometió en sus asuntos. Algunos que se pasaron de listos, como los Messi, tuvieron la mala suerte de ser descubiertos. Pero el hecho de que el propio Barcelona y buena parte de sus fans se hayan volcado en apoyo de Messi (**#TodosSomosLeoMessi**, rezó el **hashtag oficial del club**) lo dice todo sobre el hábito que tenemos los aficionados de funcionar en vías mentales paralelas. Podemos suponer que la afición de cualquier otro equipo respondería de similar manera en caso de que uno de sus reyes magos también cayera víctima de la justicia.

Blatter y compañía lo tienen complicado porque están atrapados en las mandíbulas de bulldog del FBI, y porque además no son ídolos de nadie. Los que sí lo son caen en la tentación de creerse superhombres, por encima de la ley, alentados por los buitres que los rodean. Nos lo ponen difícil a los cientos o miles de millones que hemos descubierto en el fútbol la gran diversión y el gran consuelo de la vida, pero llegada la hora de la verdad -llegado el partido-, seguimos siendo cómplices del secretismo que permite que los amos roben con impunidad. Empieza la nueva temporada, vuelve la ilusión y los locos del fútbol que se han tomado la molestia de leer este artículo rápidamente lo olvidarán. Yo, que lo he escrito, también. Para los forofos, el fútbol vale más que la justicia.

[Fuente: **El País Semanal**]

14/8/2016

**Rafael Poch**

**Alrededor de la idea de revolución**

SÓLO LA IMAGINACIÓN, LA AUDACIA Y EL SUEÑO, PERMITEN TANTEAR Y ANTICIPAR LO QUE POR DEFINICIÓN ES SIEMPRE INESPERADO.

Conversación con el profesor Pierre Serna en el Instituto de Historia de la Revolución Francesa (IHRF) de la Sorbonne. La Revolución ha sido siempre objeto de controversia en Francia (y no sólo), con olas académicas “reaccionarias” y “progresistas”. Cada generación defiende y renueva su idea de la Revolución. Serna se formó en la época *retro* de François Furet (la Revolución igual a terror y matriz de la dictadura), pero su instituto es *progre*, por eso tras 80 años de historia lo quieren devaluar vía fusión. “La ciudad de París no quiere ayudarnos”, dice. Seguimos en la onda retro nacida hace

treinta años y que tanto daño ha hecho en economía destruyendo el consenso de posguerra. No hay economía sin ideología y el neoliberalismo se armó de la correspondiente. Allí es donde se inserta el discurso de Furet, que el gran Moshe Levin desmontó con tanto acierto en su vector ruso.

En París hay una petición de historiadores para darle una calle a Robespierre, figura demonizada. La derecha se niega. El *Incorruptible* fue quien puso los derechos sociales en el centro del escenario. Introdujo en la Constitución de 1793, la más democrática, el invento de la pensión de jubilación, la seguridad social, los subsidios para las familias de más de tres hijos, las casas de educación para las madres solteras o el derecho al trabajo contra las condiciones más degradantes. Se opuso a las colonias y el esclavismo. Está claro por qué se le adjudicó, en solitario, los muertos del terror y la dictadura: “para tapar lo social”, dice Serna.

### **Una guerra de independencia**

Serna tiene una idea muy innovadora de la Revolución Francesa como algo inscrito en un largo proceso aún inacabado y que forma parte de un conglomerado atlántico-universal, en el que Francia es inseparable de Estados Unidos y de Haití. “Toda revolución es una guerra de independencia, el periodo moderno es tanto la historia de una Revolución permanente como de construcción de los Estados”. Y es, sobre todo, un “proceso de descolonización” en marcha, inacabado, abierto y con futuro.

Aunque hoy se tienda a hablar de “revolución” con cierta ligereza, designando como tal meros golpes de estado, operaciones de cambios de régimen propiciadas por las potencias, o movimientos de protesta civil más o menos importantes, la Revolución sigue ahí, agazapada y siempre inesperada por definición. La idea de que los dos siglos y medio de revolución iniciados por la Revolución Inglesa (1642-1689) concluyen en los años 1970 con el fin de la era industrial, es errónea y eurocéntrica, sostiene Serna. Las revoluciones empiezan en la periferia, como ahora en Túnez, precisan que la gente salga a la calle y que en un momento dado las fuerzas del orden, los militares, se cambien de bando. Tanto en Estados Unidos, como muestra la cuestión negra, como en Francia donde, “se ha roto el nexo entre República y democracia”, la revolución está “inacabada”, dice.

### **Repensar la radicalidad**

“Las materias primas, el extractivismo, se han convertido en el esclavo del Siglo XXI”, dice este profesor. Cuando en febrero de 1794 se dice que no se quiere más esclavismo, se proclama una locura desde el punto de vista de cómo se ganaba el dinero, de cómo se consumía el algodón, el café y el

azúcar sobre la desestructuración de la India y la masacre de América Latina y los esclavos. La puesta en cuestión del esclavismo, como hoy del extractivismo, determina una nueva manera de funcionar. La revolución es la imposición de un nuevo sentido común que revienta la base del viejo orden.

Si la ley de las revoluciones del XVIII, revoluciones que nacen en la periferia que van al centro (del imperio colonial a la metrópoli, de la provincia francesa a París), se traduce hoy, el vector de Túnez debería apuntar hacia el nuevo centro mundial desplazado hacia oriente: hacia China, con su enorme clase obrera, aventura Serna.

¿Una China con una demografía anciana, en el papel de revolucionaria? "Por qué no: La revolución es lo impensable por definición, ¿Quién imaginaba la abolición de la monarquía en 1789, o aún más, la abolición de la esclavitud, motor de la economía-mundo, por los diputados en 1794?".

Pensar lo impensable supone abrirse a escenarios como el de una población vieja radicalizada en Europa por el deterioro/abolición de las pensiones actualmente en curso. Es el momento de los *yayoflautas*: "Viejos bien conservados por los progresos de la ciencia, ¿se dejarán desposeer, o se sumarán a los jóvenes estigmatizados y sin futuro de la periferia urbana?".

¿Una *revolución europea* contra la UE neoliberal sin que exista *pueblo europeo*? "Tampoco existía el *pueblo francés* en 1789. Lo inventaron", dice Serna. Sólo la imaginación, la audacia y el sueño permiten tantear y anticipar lo que por definición es siempre inesperado.

[Fuente: *La Vanguardia*]

28/8/2016

**Agustín Moreno**

**Sacrificar al PSOE para salvar a Rajoy**

Ese va a ser el resultado de la grave crisis abierta en el PSOE por un sector del partido manejado por **Felipe González** y jaleado por el PP y la prensa, especialmente *El País*, para defender los intereses de la oligarquía financiera y del régimen bipartidista del 78. Veamos algunas claves.

- **El linchamiento de Pedro Sánchez**. Nada justifica la saña con la que se ha tratado al actual secretario general de los socialistas españoles. Salvando las distancias, recuerda el acoso y derribo del



presidente **Adolfo Suárez** por las mismas fuerzas del régimen, desde la derecha más montañés al mismo Felipe González. Que el PSOE está en descenso electoral permanente es cierto, pero la racha no empezó con Pedro Sánchez. Viene pasando desde hace tiempo, desde el mismo momento en que **Zapatero se sentó en la mesa con los caníbales de la troika**, en afortunada figura de **Rafael Chirbes**, negó la crisis, impuso duros recortes y una reforma laboral nefasta y salió corriendo, cediéndole el poder al PP en 2011. Con **Rubalcaba** se produjo una gran inflexión y caída electoral: pierde votos por abandonar la izquierda. Sólo hay que repasar los viscerales editoriales de *El País* y la **lista de insultos** que ha recibido Sánchez para apreciar la magnitud del ataque y los nervios de la oligarquía. Incluso durante la campaña electoral del 25S no han parado las intrigas de barones y baronesa y la proyección de una imagen de conflicto interno. Todo por negarse a facilitar la investidura de **Rajoy** y -según sus propias palabras- pretender situar al PSOE en una posición de izquierda y de autonomía y contar con las bases.

- **Felipe González, un político corrupto como gran puntillero de Sánchez.** La peor corrupción es la de las ideas. No sé si se ha llevado dinero o no, pero políticamente es un corrupto en el sentido profundo de decir una cosa y hacer la contraria, incumpliendo reiteradamente programas electorales. Presentándose como de izquierda y aplicando políticas neoliberales a favor de las élites financieras. Que se lo pregunten al pueblo con la entrada de España de la OTAN después de jugar a los engaños, y a UGT y CCOO con motivo de la jornada de 40 horas, la reconversión industrial, las pensiones, los contratos basura, etc. También se ha beneficiado de una de las puertas giratorias más vergonzosas tras haber privatizado él mismo Gas Natural. Partidario de la gran coalición (PP-PSOE) y ahora de la abstención para dejar gobernar a Rajoy, ha reaparecido como muñidor del golpe de mano en el PSOE.
- **Guerra civil en el PSOE de resultados negativos** en cualquier caso porque, como bien dice **Juan Carlos Escudier**, **los golpistas ya han ganado**. El PP tiene más posibilidades de ser investido, se arruina la posibilidad de gobierno de cambio y el PSOE quedaría muy mermado en el caso de nuevas elecciones. Es difícil saber cómo evolucionarán los acontecimientos en una organización con poca participación de las bases y donde los ejercicios de fidelidad a los aparatos suelen ser de pura supervivencia laboral desde que **Guerra** dijo aquello de que “quién se mueva no sale en la foto”. La división está servida entre los militantes y votantes, como pude apreciar este verano en una familia amiga y votante socialista, donde los padres

rechazaban la abstención y la hija la veía como una solución. Los 85 diputados de ahora pueden ser añorados en el futuro tras la inmensa bronca desencadenada. Pero lo que más les dolerá a los militantes socialistas es que toda esta guerra civil sea para que siga Rajoy y/o el PP en el poder y para que **Susana Díaz** sea la nueva líder.

- **Los tres bloqueos de la política española.** ¿Por qué se ha producido este asalto antidemocrático contra el primer secretario general elegido por la militancia en el PSOE? Porque existen unos bloqueos políticos que no parecen tener solución a corto plazo. Por un lado, la existencia de una derecha muy reaccionaria que pensaba que el país era su cortijo y que ha roto muchos de los consensos mínimos de convivencia durante el mandato de Rajoy: recortando servicios públicos esenciales (educación y sanidad), degradando el mercado laboral, reduciendo derechos y libertades, manipulando el poder judicial, etc. No puede pactar con ella nadie que no sea Ciudadanos, esa operación impulsada por los poderes financieros para recuperar los votos que perdiera el PP. Por otro, el pacto de hierro de la oligarquía para que la izquierda no participe en el gobierno: la actual operación de acoso y derribo se pone en marcha justo cuando Sánchez anuncia que exploraría un gobierno de cambio; para estos sectores sería inconcebible un acuerdo con Unidos Podemos. El tercer bloqueo es el no reconocimiento del derecho democrático a decidir de los pueblos de Estado español.

Ante la crisis de régimen que se está viviendo, la oligarquía está dispuesta a sacrificar a quien se deje antes que correr ningún riesgo. Y en este caso la víctima va a ser al PSOE, como ha sucedido cuando la socialdemocracia actúa de doméstica del capital. Es lo que ha pasado con el PASOK griego y lo que seguramente sucederá con el Partido Socialista Francés con su reforma laboral, que regalará el poder a la derecha. Además de las élites locales está el Club Bilderberg detrás de estas operaciones.

Siento lo que está pasando en el PSOE, creo que desde posiciones progresistas y autónomas es un partido necesario para el cambio y no se debería romper. Veremos cómo evolucionan las cosas en el interior del partido, los líos estatutarios y judiciales o el movimiento de militantes en la calle. Pero si la crisis se cierra con la imposición de las tesis de los llamados "críticos" quedará un enorme espacio a la izquierda. Espacio que habrá que rellenar evitando los conflictos gratuitos en las otras fuerzas de la izquierda, fortaleciendo la unidad y abriendo las puertas a todas aquellas personas que se quieran incorporar al proyecto de profunda transformación que este país necesita.

[Fuente: *Cuarto Poder*]

1/10/2016